

LA REALIDAD PRIMARIA

Según los
SHIVA SUTRAS

Por
I.K. TAIMNI

Versión española por
WALTER BALLESTEROS R.

1978

FEDERACION TEOSOFICA INTERAMERICANA
Copyright THE THEOSOPHICAL PUBLISHING HOUSE ADYAR
1976 ISBN 0-8356-7523-8
Buenos Aires - Argentina

Digitalizado por Biblioteca Upasika - 2003

PREFACIO

Un creciente número de personas inteligentes propensas a lo espiritual está apartándose de las ideas ortodoxas sobre religión y filosofía para emprender la búsqueda de la Realidad Primaria que está oculta en el corazón de todo ser humano y que es la meta final de todo empeño espiritual y autodisciplina. ¿De qué naturaleza es esta Realidad? ¿Cómo puede conocerse? ¿Qué clase de tarea cumplen aquellos Grandes Seres que han triunfado en este esfuerzo y se han establecido permanentemente en esa Realidad? Estos son algunos de los interrogantes que habrán de ser de gran interés para todos los estudiantes serios de la Ciencia Oculta y todos los que están hollando la senda del Ocultismo práctico.

Es claro que tales interrogantes están fuera del alcance del intelecto humano y no pueden contestarse satisfactoria mente con base en la razón sola. Son cuestión de experiencia interna, y esta experiencia puede obtenerse únicamente hollando aquel difícil sendero de desenvolvimiento de la conciencia que paso a paso revela aspectos diferentes de la Realidad única hasta llegar a la Realidad Primaria. Pero esto no significa que sea imposible decir algo acerca de esta Realidad y el método de realizarla. No cabe duda de que únicamente por experiencia directa se pueda conocer esta Realidad; pero los que han triunfado en sus esfuerzos por conocerla están ciertamente en condiciones de darnos alguna idea con respecto a la índole de esa experiencia, cómo lograrla y qué clase de autodisciplina hace posible ésto.

No sólo pueden decirnos algo sobre estas cuestiones vitales, sino que sienten una especie de compulsión a comunicar a otros sus experiencias y exhortarlos a emprender el sendero que les permitirá obtener por sí mismos esta experiencia directa.

Existe una razón clara para este afán de persuadir a otros a emprender la senda de la Realización directa: la de que esta realización revela la unidad de la vida que sostiene a todas las criaturas vivientes. De la experiencia de esta unidad nace un inmenso amor por todos los seres humanos y el deseo de verlos libres de las ilusiones y limitaciones de los mundos inferiores en que el hombre corriente está envuelto. El amor siempre quiere compartir con los seres amados lo que tiene y más aprecia, y por tanto un individuo Iluminado hace todo cuanto esté a su alcance por persuadir a otros a adquirir lo que a él le ha proporcionado felicidad superlativa. Ve claramente la naturaleza Divina presente en el corazón de todos los seres humanos, y que su envolvimiento en las ilusiones del mundo les impide darse cuenta de esta tremenda Realidad. Es natural, por tanto, que se ocupe constantemente en hacer que otros vean estas ilusiones y se libren de las miserias de la vida inherentes en ellas. Podrán prestar o no atención a su mensaje vital, pero él tiene que difundirlo ampliamente y procurar que aprecien su importancia.

Es por esta razón que aunque la Verdad es cuestión de realización directa por propio esfuerzo individual, tenemos a nuestra disposición una preciosa literatura que da las experiencias y recomendaciones de los que han obtenido realizaciones directas de esta Verdad en diferentes grados siguiendo diferentes métodos. Los Upanishads y otros tratados similares pertenecientes a otras religiones, están llenos de experiencias y exhortaciones de quienes han obtenido vislumbres de la Verdad Suprema y han querido compartir sus experiencias con otros que también estaban buscando la misma Verdad bajo otro nombre y siguiendo un método diferente.

El estudiante, sin embargo, debe ejercer su discernimiento al revisar esa literatura, y tratar no solamente de separar lo profundo de lo espurio, sino también notar a qué categoría pertenece cada tratado. Un tratado puede dar en términos brillantes las experiencias particulares de un místico que haya elevado temporalmente su conciencia a un nivel más elevado en un éxtasis. Otro puede presentar un panorama exquisitamente bello de horizontes cada vez más amplios en la larga jornada hacia nuestra meta espiritual. Un tercero puede darnos no sólo una vislumbre inspiradora de nuestro objetivo espiritual, de una manera magistral, sino también trazar los principios generales en que se sustentan los métodos para alcanzarlo.

Los **SHIVA SUTRAS** pertenecen a esta última categoría. Quienes estudien cuidadosamente este tratado y sean capaces de apreciar adecuadamente su grandiosidad y belleza, podrán ver por sí mismos que debe proceder de una fuente muy alta, aunque se ha dado por mediación de un letrado corriente inspirado temporalmente para recibir y transmitir al mundo su inapreciable mensaje. La naturaleza misma de los tópicos que trata, y la manera magistral en que los presenta, muestra que el verdadero autor de este tratado debe ser un individuo Autorrealizado que ha recorrido el sendero del desenvolvimiento espiritual y alcanzado su meta final de Realización Directa, y que por tanto conoce muy bien todos los aspectos de la vida espiritual, no sólo la de un aspirante sino también como la vive uno que está establecido en el mundo de la Realidad.

Esta manera de comunicar verdades de la más profunda significación al mundo en general, es bien conocida aunque poco común. Los que poseen esta clase de saber y son capaces de comunicarlo, son naturalmente almas grandes que han alcanzado las etapas más elevadas de desenvolvimiento espiritual y por tanto se han colocado muy por encima del deseo vulgar de ver su nombre y su personalidad asociados con el saber que así transmiten al mundo externo para beneficio de otros. Ellos saben muy bien que no existe sino una fuente única de todo saber real y verdadero: la Realidad Una que sustenta y contiene todo el universo en su vasto alcance. Y que por tanto todos los que descubren y transmiten semejante saber son meramente canales por los cuales este saber fluye desde el Centro más íntimo al mundo exterior.

La expresión de ideas y conceptos profundos en forma de aforismos, no sólo le permite al autor condensar sus ideas hasta el límite máximo, sino también evitar en gran medida el riesgo de que sean alteradas y cristalizadas al expresarlas por medio del lenguaje corriente. Pues con este método las ideas se indican levemente y se deja que el estudiante extraiga su verdadero sentido y significación por su propio esfuerzo y conforme a su etapa de desenvolvimiento espiritual.

Luego de estas consideraciones preliminares, pasemos a un examen general de las cuestiones básicas y los hechos de la vida espiritual de que trata este libro. Esto le facilitará al estudiante comprender la significación más profunda de los diferentes aforismos y su relación recíproca, e integrar lo que se dice en los comentarios a los diversos aforismos, en un cuadro compuesto del panorama global de la vida espiritual vivida al más alto nivel.

Podemos comenzar anotando que los Yoga-Sutras de Patanjali que se han popularizado tanto en Occidente dan una idea muy amplia sobre las diversas técnicas que forman la práctica Yóguica, pero no dan una idea bastante clara e inspiradora acerca del verdadero objeto de practicar todas estas técnicas, ni de la índole de la Realidad que se trata de

comprender. Se da una sola palabra, *Kaivalya*, para indicar la naturaleza de la meta final de todo este colosal esfuerzo que se extiende generalmente por varias existencias, y todo lo que el estudiante o aspirante puede captar del estudio de ese tratado es que este Kaivalya le ofrece un medio efectivo de librarse de las miserias consecuentes a la vida humana ordinaria.

Este elevarse por encima de las miserias de la vida es a lo mejor una perspectiva negativa, y si no hay algo positivo y de valor profundo que lo acompañe no es muy probable que atraiga al hombre corriente que considera la vida como una mezcla de goces y penas y que está dispuesto a soportar éstas a cambio de las compensaciones que los goces le traigan. Cuantas personas hay, por ejemplo, que estarían dispuestas a sobrellevar los inconvenientes y penas y dolores ocasionales de la vida ordinaria, con tal de gozar la dicha que derivan del cariño de sus hijos, de los goces de la creación artística, del aprecio de sus prójimos, y de logros meritorios en diferentes campos de actividad, por no decir nada de los placeres más toscos de índole física.

Bajo estas circunstancias, solamente un ideal altísimo y una perspectiva de carácter profundo que toque el corazón mismo de la existencia y despierte la adormecida Vida Divina interna, puede atraer al aspirante e inclinarlo a sacrificar los placeres y alegrías de la vida ordinaria a cambio de adquirir finalmente la gloria extremadamente sutil, superlativa y perdurable de la verdadera vida espiritual en que somos conscientes de nuestra naturaleza Sat-Chit-Anándica.

Nos equivocamos cuando subestimamos las potencialidades del hombre común para responder a los llamamientos espirituales, como lo ha demostrado claramente la vida de todos los Grandes Instructores. Ellos fueron capaces de atraer no sólo personas de inclinaciones y capacidades espirituales sino también individuos que muy poco prometían en este sentido, en algunos casos. El secreto de su buen éxito en ésto fue su capacidad para apelar al Atma oculto dentro de la forma externa y la mente del individuo. Cuando Atma habla a Atma todas las barreras intermedias creadas por la mente son barridas y el llamamiento llega a su destino. Pero es el *Atma* la que debe hablar, y no la mente disfrazada con el manto de la vida espiritual y los ropajes de la ortodoxia religiosa. Y el *Atma* puede hablar solamente cuando el instructor es consciente de su propia índole espiritual y por tanto es consciente también de la índole espiritual de sus oyentes.

En efecto, es necesario darnos cuenta no sólo de nuestra índole espiritual sino también de la Divinidad que está oculta bajo la naturaleza espiritual y que es la fuente de los exaltados estados de conciencia y los poderes superhumanos inherentes en el Espíritu. ¿Cómo puede uno darse cuenta de esta Conciencia y Poder Divino que están ocultos dentro del centro de conciencia por medio del cual funciona el Atma individual en los mundos de manifestación? Penetrando a través de su propio centro que está limitando enormemente la infinita Conciencia y Poder inherentes en la Realidad Primaria.

Cuando el Yogui altamente avanzado triunfa en cumplir esta difícil tarea, su conciencia emerge en el mundo de la Realidad Primaria, y unificándose con la Conciencia Universal de ese mundo se eleva sobre las ilusiones y limitaciones de toda clase que están inherentes en los mundos de manifestación. Esta Realidad Primaria, que el intelecto humano puede visualizar mejor como la Conciencia Universal en la que está inherente el Poder Universal, es designada como Shiva en la filosofía Hindú. Y los Shiva-Sutras son un tratado que

intenta arrojar alguna luz sobre la índole de esta Realidad Suprema, el método de realizarla, y el carácter y labor de aquellos que han quedado establecidos permanente e irreversiblemente en esa Realidad.

Se verá, por tanto, que este tratado compensa hasta cierto punto lo que le falta a los Yoga-Sutras, y al tratar más plena y claramente sobre la naturaleza de la Realidad que el Yogui triunfante capta al lograr la Realización Directa, hace más atractivo e inspirador el ideal de la Realización Directa. Los Yoga-Sutras tratan principalmente de *Vidya* o la técnica de la Yoga que es el aspecto pasivo de la *Brahmavidya*. Los Shiva-Sutras tratan principalmente de la naturaleza de esa Realidad Primaria o *Jnana* (Sabiduría) que puede considerarse como el aspecto positivo de la *Brahmavidya*. Los dos tratados pueden considerarse, pues, como complementarios; cada uno suple las deficiencias del otro, y juntos dan una idea mucho más rica y abarcante acerca de la naturaleza de esta Sagrada Ciencia.

Quienes estudien los Shiva-Sutras no deben imaginarse que la ausencia de cualquier referencia en este tratado a los requisitos preliminares que se recalcan en Luz en el Sendero y otros tratados ocultos similares de índole práctica, signifique que los Shiva-Sutras no le conceden importancia a estos requisitos o los suponen innecesarios. Imaginar tal cosa significaría completa carencia de comprensión del alto propósito de este profundo tratado. Estos requisitos preliminares, aun que no se les menciona en tratados de esta índole, se consideran esenciales. No se les menciona porque se supone que el aspirante ya los ha adquirido. Se piensa que la cuestión de su ingreso al arduo sendero que conduce a la meta final de la evolución humana indicada por estos requisitos, jamás la intentan los aspirantes no calificados, y por tanto es inútil perder tiempo tratando sobre este entrenamiento preliminar que está indicado en libros más elementales de categoría diferente. Un libro que trate sobre el estudio crítico de la literatura en general, no se espera que detalle las reglas gramaticales. Solamente en escuelas espurias de misticismo y ocultismo es donde se ofrece iniciar discípulos en “los altos misterios” sin siquiera averiguar si poseen los requisitos necesarios. (Pero claro que el discípulo debe estar dispuesto a ofrecerle al Gurú una buena suma para compensar esta deficiencia en su carácter).

El siguiente punto que debe aclararse en este examen general de este tratado, es el de su división en tres Secciones, para que el estudiante pueda entender el propósito de esta división y el por qué ciertos hechos y conceptos se tratan en una u otra Sección mientras que otros de naturaleza similar se incluyen en otra. La razón fundamental para esta división entre tres Secciones es que la obra trata de la cuestión del desenvolvimiento de la conciencia y de adquirir realizaciones de creciente profundidad, desde tres puntos de vista:

Primero, el de la Conciencia Divina; Segundo, el del Poder Divino, y, Tercero, el de su producto, la Mente o *Citta*.

La Primera Sección trata de los métodos que utilizan la conciencia misma, y son aplicables a discípulos de los más altos grados, los que ya se han liberado y han venido a una nueva encarnación a tornar alguna parte definida en la ejecución del Plan Divino. Ya tienen su naturaleza espiritual altamente desarrollada, y todo cuanto necesitan para desenvolver los estados más altos de conciencia y los poderes asociados con ellos, mientras funcionan en el plano físico, es un pequeño estímulo. Estados de meditación y contemplación que no pueden alcanzar ni siquiera Yoguis altamente avanzados tras años y vidas de prácticas Yóguicas, los pueden alcanzar fácilmente estas almas suficientemente avanzadas con sólo

que hagan un pequeño esfuerzo mental para conocer por experiencia directa las realidades de la vida interna. Los poderes asociados con estos estados de conciencia aparecen entonces naturalmente sin que tengan que hacer ningún esfuerzo especial para adquirirlos.

En esta Primera Sección se usa la palabra sánscrita *Samdhana* para designar este proceso de establecer contacto con los niveles internos del ser dirigiendo la atención a ellos. En el caso de un individuo ordinario, éste no produce resultados apreciables; en primer lugar, porque no puede concentrar su mente con el grado de intensidad requerido, y, en segundo lugar, porque no está todavía bien desarrollada su naturaleza espiritual y sus vehículos en los diferentes planos. Pero en el caso de almas bastantes avanzadas, no existen estas dificultades, y la apertura de los canales entre los mundos inferiores y los superiores la consiguen con gran facilidad. En estos avanzados estados de desenvolvimiento de la conciencia por individuos propiamente calificados, es donde el mecanismo del *Sushumna Nadi* y otros centros místicos existentes en los vehículos se ponen a desempeñar su papel importante, por la correcta manipulación de fuerzas como las de *Prana* y *Kundalini*. 1

Hay locura en estos días en ciertos círculos de aspirantes que todavía están inmaduros espiritualmente, por despertar Kundalini y convertirse de la noche a la mañana en Mahatmas Iluminados. No hay nada malo en estudiar teóricamente estos hechos interesantes referentes a las fuerzas sutiles que operan en nuestros vehículos; pero no debiéramos jugar con ellas sin adquirir antes los requisitos necesarios para utilizarlas correctamente. Sería como poner a un niño a jugar con fuego. Un científico que quiere sobresalir en cualquier campo de investigación científica no se limita a conocer hechos particulares del campo en que está trabajando; trata de adquirir una base lo más amplia posible de conocimientos científicos teóricos; pero no entra a la sala de control de una planta productora de energía atómica y empieza a travesear con los interruptores eléctricos y otros aparatos que controlan y manipulan diversas fuerzas y corrientes.

El método de Realización Directa esbozado en la Primera Sección está basado en la penetración en los cuatro estados de conciencia, y no es el mismo que el método ordinario esbozado en los Yoga-Sutras, el cual se basa en la “inhibición de las modificaciones mentales”. Esto está indicado por el aforismo 1-7. Este método puede considerarse como una especie de camino corto hacia la Realización Directa, y por tanto pueden adoptarlo solamente almas muy altamente avanzadas que tengan la capacidad para usar este método más sutil, y que simplemente están recapitulando en un cuerpo nuevo lo que ya lograron en una vida anterior. Esta Sección Primera expone, pues, el método que puede llamarse “de Shiva’ o sea de la Conciencia Universal que sustenta tanto lo manifestado como lo inmanifestado, pues trata solamente con estados de conciencia que son la fuente y base de todos los estados mentales.

La Sección Segunda expone el método que depende de la utilización del Poder Divino que es la causa instrumental y la base del universo manifestado. Este Poder Divino, como lo sabe todo estudiante de la Ciencia Oculta, opera por medio del ‘Sonido’, como se ha explicado en otros textos. Este método sutil no debe confundirse con la Mantra-Yoga ordinaria, en la cual se usa la repetición y meditación sobre mantras para sintonizar los vehículos de conciencia y ayudar a su desarrollo. Este punto lo aclaran muy bien los aforismos extremadamente’ significativos e importantes de esta Sección.

Este secreto fundamental del poder del “Sonido” puede impartirlo en una iniciación verdadera solamente un Mahatma Autorrealizado, a un discípulo propiamente calificado y altamente avanzado, y puede llevarlo más allá del mundo de la manifestación al mundo de la Realidad. Por tanto debiera ser claro que este método pueden usarlo únicamente quienes ya están desarrollados espiritualmente, y en consecuencia están calificados para entrar en contacto directo y personal con aquellos Grandes Seres que son maestros de la Ciencia Sagrada. Esto no tiene nada que ver con las “iniciaciones” que frecuentemente dan en India algunos gurús ordinarios susurrando un mantra al oído de sus chelos y ejecutando, alguna ceremonia religiosa. La diferencia entre las dos clases de iniciaciones se ve claramente por la diferencia en el efecto que se produce en el discípulo.

La Sección Tercera puede designarse como la de los métodos relacionados con el “Punto”, porque trata de la expresión de la Conciencia y el Poder Divinos por medio de una Mónada que es un Centro en la Realidad Primaria, y es por medio de este Centro que la Mónada individual funciona en todos los planos de manifestación en el mundo mental que ha creado en torno a este Punto. Todos los aforismos de esta Sección arrojan alguna luz sobre aspectos diferentes de la conciencia y vida y funciones de la Mónada en el mundo de manifestación; pero los temas se tratan desde el punto de vista más alto y por tanto los aforismos no son fáciles de entender.

El método de desenvolvimiento de la conciencia que se esboza en esta Sección Tercera, es prácticamente el mismo expuesto en los Yoga- Sutas de Patanjali, pero trata los problemas de la vida espiritual desde un punto de vista mucho más alto. Muchas de las prácticas y realizaciones tratadas en detalle en los Yoga-Sutas se dan por sentadas en los Shiva Sutas, y muchos aspectos sutiles del desenvolvimiento de la conciencia que no se mencionan en los Yoga-Sutas se tratan muy sucintamente en los Shiva-Sutas.

Las filosofías en que se sustentan estos dos métodos prácticos son diferentes. Mientras la filosofía en que se basan los Yoga-Sutas está fuertemente coloreada por la Samkhya y es por tanto ambigua y confusa en ciertos aspectos, la filosofía en que se sustentan los Shiva-Sutas está claramente definida y se basa en la existencia de una Realidad Primaria que produce y cobija todo el universo, en el cual cada Mónada no es sino un Centro separado de conciencia y poder en esa Realidad, y tiene dentro de sí en forma potencial la Conciencia y el Poder Universal. Esto se relaciona con la escuela del Shaivismo Kashmir.

Pero el rasgo más importante de esta Sección Tercera es la luz que arroja sobre la vida y el trabajo y la conciencia de aquellos Grandes Seres que se han liberado y que como miembros de la Jerarquía Oculta están guiando la evolución de los individuos y de la humanidad en conjunto en este planeta. Es tan escasa la información disponible con respecto a estos Grandes Seres, que resulta de inestimable valor cualquier poco que se indique en estos aforismos al respecto.

Mucha información basada en investigaciones suprasensorias se ha dado acerca de estos *Mahatmas* en la literatura oculta; pero esta información no da suficiente idea de sus funciones, métodos de trabajo y el estado de conciencia en que ellos viven. Los pocos aforismos de los Shiva-Sutas relacionados con este tema nos permiten penetrar más hondo en estas cuestiones y comprender más claramente qué clase de autodisciplina ha de adoptar un aspirante a fin de asemejarse a ellos en alguna medida y merecer el privilegio de entrar en contacto directo con ellos como discípulo.

Por ejemplo, es claro por los aforismos de la Sección Tercera que hay diferentes etapas bien marcadas en el desarrollo de conciencia que culmina en fundirse con la Conciencia Universal de Shiva. Cada una de estas etapas se corona al producir cierto cambio fundamental en el estado de la mente y la conciencia, como resultado de superar completamente alguna tendencia común en la naturaleza humana, como *Moha*, etc. Y cuando de esta manera se alcanza una nueva etapa y aparece un nuevo estado de conciencia, también aparecen automáticamente nuevos poderes y facultades que estaban inherentes en ese estado de conciencia, sin tener que hacer ningún esfuerzo especial para este propósito.

Es interesante anotar que el tema general de las tres Secciones está indicado por el aforismo que las encabeza. La Sección I que trata del método del desenvolvimiento de la conciencia por penetración a través de sus diferentes estados, comienza con el aforismo *Caitanyam Atma* cuya primera palabra significa literalmente “de la naturaleza de la conciencia pura”. La Sección II que trata del método basado en la utilización del Poder Divino inherente en el “Sonido” comienza con el aforismo *Cittam Mantrah*. La primera de estas dos palabras significa “mente” y la segunda “basada en mantra”. La Sección III que trata de la relación de la conciencia y la mente y de su expresión simultánea a través de un Punto que representa una Mónada, comienza con el aforismo *Atma Cittam: Mónada es Mente*.

Quien estudie los Shiva-Sutras de una manera superficial, limitando su atención meramente al significado literal de los aforismos, sin tratar de captar su significación más profunda y verlos en la correcta perspectiva sobre el fondo del tratado completo, probablemente pasará por alto muchos aspectos del tratado que son de carácter profundo y debieran ser de gran interés a todo estudiante de filosofía y psicología. Lo que se ha dicho en este Prefacio le ayudará tal vez a superar esta dificultad y a ver no sólo la significación más honda de cada aforismo individual sino su relación con el tema profundo que el tratado busca exponer, a saber, la relación entre la Conciencia y el Poder Divinos y su expresión a través de un Punto que representa una Mónada.

10/1/1975

1. K. TAIMNI

SHIVA-SUTRAS

Sección 1

LA CONCIENCIA UNIVERSAL

I-1: ATMA es Conciencia Pura.

La Mónada, Atma o el Espíritu individual que es el Ser más íntimo del hombre, es esencialmente de la naturaleza de la Conciencia Pura o de la Realidad en su aspecto extrovertido de conciencia.

Conforme a las doctrinas más elevadas del Ocultismo no hay sino una Realidad Primaria que sustenta la existencia tanto manifestada como inmanifestada. Esta Realidad es un estado integrado, inmodificable, indivisible, sin distinciones y totalmente fuera de la comprensión humana, aunque puede ser conocida por percepción directa penetrando y trascendiendo todos los niveles de la mente en el campo de la manifestación. Lo cual capacita a la conciencia para darse cuenta de su subyacente naturaleza Real en el campo de lo inmanifestado.

El Espíritu individual, Atma, es una expresión centralizada de esta Realidad a través de un punto en el que la Realidad existe no sólo en su naturaleza esencial sino con teniendo el Todo en una forma potencial. Esto explica la continua e infinita expansión de la conciencia en los Espíritus individuales y el desarrollo simultáneo de los poderes correspondientes, a medida que la evolución avanza y lo que está latente se vuelve activo.

Las diferentes Mónadas o Espíritus individuales, representan, pues, expresiones diferentes de la misma Realidad Primaria que es completa, indivisible e integrada, por medio de diferentes centros de conciencia, cada uno de los cuales se convierte gradualmente en una expresión separada de la Vida y Conciencia Divinas, conforme a su unicidad individual, y representa su propio papel distintivo en el drama de la manifestación.

Aunque estos centros de Vida y Conciencia Divina parecen como dispersos por doquiera en el campo Tempo-Espacial mirado desde abajo por medio del instrumento intelectual, son en realidad concéntricos, enraizados en el Gran Centro (*Mahabindu*) a través del cual surge siempre un universo manifestado de lo inmanifestado, y en el cual continúa funcionando durante el período de manifestación.

De suerte que estos centros están separados entre sí y sin embargo no están aislados. En el campo de la manifestación funcionan separadamente a través del principio mental que les sirve de agente, y pueden considerarse separados. En el campo de lo inmanifestado tienen sus raíces en la Realidad Una y pueden considerarse como no separados. El misterio de esta paradoja puede resolverse únicamente por Realización Directa cuando la conciencia de la Mónada queda centralizada en su propio centro individual y a la vez en el Gran Centro común.

Se ha indicado en otros textos que Conciencia y Poder, llamados Shíva y Shakti en sánscrito, son polos opuestos, inseparables, pero con variable predominio relativo bajo diferentes condiciones. Pero en lo inmanifestado el aspecto Poder de la Realidad Una es potencial, está unido con el aspecto Conciencia, y es indistinguible de éste. Solamente al tener lugar la manifestación después de un período de Reposo es cuando el Poder se separa de la Conciencia, desciende a través del Gran Centro y crea todo el escenario de la

manifestación, por medio del cual la Conciencia de Shiva puede entonces funcionar y expresarse en creciente medida en el curso de la evolución.

De este modo, en el campo de la manifestación Conciencia y Poder se encuentran siempre juntos, aunque en cada organismo predomina la una o el otro según el estado de evolución y las circunstancias prevalecientes en cada esfera particular de expresión.

Se verá claro, pues, que la experiencia directa de la Realidad Una en su aspecto como Conciencia Pura, sin las diversas clases de oscuraciones creadas por Shakti, sólo es posible cuando la conciencia de la Mónada individual que está envuelta en la manifestación logra desenredarse de los atavíos ilusorios creados por Shakti, y penetrando a través de su propio centro puede emerger “al otro lado del Punto”. Queda entonces en el campo de la Conciencia Pura y puede tener una percepción directa e inobstruída de la Conciencia Pura en la que el Poder está presente en forma potencial.

Este Punto es el que centraliza la Conciencia Pura, pone en acción el principio Mente y crea los mundos mentales individuales en que la Mónada queda aprisionada. Y por esta razón es necesario penetrar a través de este Punto para alcanzar la Realización Directa y quedar establecido en el mundo de la Realidad. En este estado más elevado, la Conciencia de la Mónada existe en constante unificación con la Conciencia Universal; adquiere todos los atributos y poderes Divinos inherentes en la Conciencia Pura, y puede así cumplir cualquier función en el universo manifestado, como un Espíritu Funcionario.

La Realidad que existe por encima y más allá del Punto se designa generalmente como el *Tattva Shiva-Shakti* y es de naturaleza dual. Por tanto se puede considerarla como positiva y negativa, como masculina y femenina. En *El Secreto de la Realización Directa* se la menciona generalmente como femenina, y sólo en el último aforismo se alude á ambas naturalezas, positiva y negativa, las cuales se consideran meramente como dos aspectos del mismo Estado Supremo llamado Shiva que no es en realidad ni positivo ni negativo. En los Yoga-Sutras, en cambio, esta Realidad se menciona generalmente como Purusha, de carácter masculino, y sólo en el último aforismo se cita su aspecto dual como *Chiti-Shakti*.

I-2: *El conocimiento mental ata.*

El conocimiento viciado por las ilusiones de la mente, es la causa del cautiverio de la Mónada en los mundos inferiores. Para captar la significación interna de este aforismo se necesita comprender la naturaleza de la mente, de dónde se deriva, cómo se forma y cuál es su índole esencial. Las respuestas más aptas e iluminadoras a estas preguntas se dan muy sucinta y claramente en los tres aforismos 4, 5 y 13 de *El Secreto de la Realización Directa* y sus comentarios, y por tanto no es necesario repetir las aquí. Lo que tenemos que entender con claridad es que la mente individual se forma por el paso de la Conciencia Universal a través de un centro individual que la centraliza y limita el alcance de su percepción y poderes. Esta conciencia limitada y centralizada es la que se convierte en la base de la mente individual que está separada y es diferente de las mentes de otras Mónadas individuales.

Aunque la conciencia sustentadora de estas mentes es esencialmente de la misma naturaleza de la Conciencia Universal, se llena y se oscurece con las imágenes que se acumulan en la mente como resultado de las experiencias por las que el individuo pasa en el mundo de la

manifestación. La mente se torna así en un instrumento para recoger y almacenar estas imágenes mentales que oscurecen la conciencia.

Estas imágenes mentales son producidas inicialmente por los órganos sensorios, y en su estado primo se llaman sensaciones. Pero con esta materia prima la mente elabora una estructura de conocimiento muy compleja, con sus poderes inherentes de imaginación, memoria, razón, etc. En efecto, la evolución de la mente consiste en la elaboración de una estructura de conocimiento más y más compleja y sutil, como puede verse al comparar la mente de un salvaje con la de una persona altamente civilizada.

Es necesario recordar que mientras está ocurriendo en la mente esta acumulación y elaboración de conocimiento en diversos modos, la conciencia en su forma pura permanece como base de la mente y no sólo provee el poder iluminador tras de la mente sino que es la fuente de su conocimiento, y sin esta base de conciencia integrada no podría aparecer el conocimiento diferenciado en la mente para continuar creciendo hasta un punto infinito.

De suerte que la relación conciencia-mente es muy peculiar y de fascinante interés para el estudiante de Ocultismo, y es necesario comprender muy bien esta relación Si queremos utilizar eficazmente la técnica yóguica para recobrar el conocimiento de nuestra naturaleza Real. Solamente así podremos comprender la naturaleza del conocimiento llamado *Jnana* en sánscrito, y también el significado de este aforismo.

Examinemos ahora la cuestión de porqué y como ese conocimiento, *Jnana*, puede convertirse en un instrumento de sujeción para la Mónada que desciende a los mundos inferiores de manifestación a desarrollar las potencialidades Divinas latentes en su interior.

Esta palabra *Jnana* se usa en un sentido muy amplio e incluye por una parte el conocimiento rudimentario que se obtiene por los órganos sensorios en forma de sensaciones, y por otra parte el conocimiento supremo de la Realidad Primaria que liberta a la Mónada de las ilusiones y limitaciones de los mundos inferiores de manifestación. Es evidente que en el contexto de este aforismo la palabra *Jnana* se usa para el conocimiento mental que se recoge en el campo de la manifestación y que está viciado por ilusiones y limitaciones de diversas clases y grados. Este tipo de conocimiento, con todas sus ramificaciones, es el que ata a la Mónada a los mundos inferiores. Y solamente el conocimiento de su naturaleza Real oculta dentro de la Mónada, que es el objeto primordial de la práctica Yóguica, es el que puede libertar la de su cautiverio.

El gran interrogante que plantea este aforismo es el de cómo se convierte este tipo de conocimiento mental en un instrumento de cautiverio para la Mónada. Esta cuestión filosófica la han discutido muchísimo los filósofos e instructores religiosos Hindúes, y muchos aforismos de este tratado arrojan algo de luz sobre ella. No es un interrogante fácil de responder, porque está ligado con la índole de la relación que existe entre el conocimiento supremo de la Realidad Primaria y el defectuoso conocimiento intelectual. No entraremos por tanto en esta cuestión en detalle, sino apenas indicaremos unos pocos hechos que le permitirán al estudiante darse cuenta de la importancia vital y la validez de la declaración hecha en este aforismo.

Si el estudiante ha comprendido cómo se forma el mundo mental de una Mónada individual por la centralización de la Realidad Primaria al pasar a través del centro de la conciencia individual de cada Mónada, y las enormes limitaciones que este proceso le impone a la conciencia, no debiera encontrar difícil comprender cómo este mundo mental puede

oscurecer la percepción de esa Realidad al producir una tremenda limitación de los poderes infinitos que están inherentes en esa Realidad, y cómo estas limitaciones preparan el terreno para la creación de las ilusiones objetivas y subjetivas en que quedamos enredados y aprisionados durante el curso de nuestra evolución en el mundo de la manifestación.

De modo que el verdadero problema en la Realización Directa es cómo desenredarnos de todas estas ilusiones, densas y sutiles; cómo librar la mente de las oscuraciones causadas por los mundos mentales que hemos creado en torno al centro eterno de nuestra conciencia, y cómo recobrar una percepción de esa Realidad Primaria en la que realmente existimos y tenemos nuestro ser. Esto se consigue por la rigurosa autodisciplina y práctica de la Yoga, como lo sabe muy bien todo estudiante serio de la Ciencia Oculta.

La autodisciplina y métodos difieren en distintas escuelas de Ocultismo práctico y misticismo, pero el objeto de todas las escuelas genuinas es el mismo, a saber: la Realización Directa. El sistema Yóguico de Patanjali llama a este proceso “inhibición de las modificaciones mentales”. *El Secreto de la Realización Directa* se refiere a él como una “expansión del centro de la conciencia”. Y los Shiva-Sutras exponen las etapas sucesivas de este proceso, en diferentes aforismos.

No sólo difieren los métodos de autodisciplina en diferentes escuelas de Ocultismo práctico sino también los conceptos acerca de la naturaleza de la Realidad que se alcanza finalmente. Patanjali llama a este estado *Kaivalya* o logro del Poder de la Conciencia (IV-34). En *El Secreto de la Realización* se lo describe como “el descenso del omnímodo poder del Ser”. En los Shiva-Sutras se dice que es alcanzar la semejanza de Shiva. Estas diferencias de interpretación y presentación son inevitables al tratar de describir una Realidad que es de índole trascendental y que sólo puede conocerse por realización directa dentro de la propia conciencia. Por eso es que el aspirante no debe ceñirse mucho a estas presentaciones ni dejarse confundir o perturbar por ellas. Debiera dedicar todas sus energías a practicar la disciplina que pueda asegurarle la realización directa de la Verdad Primaria.

I-3: MAYA, clase, función y vehículo, determinan la naturaleza del conocimiento mental.

En el aforismo anterior se indicó que el conocimiento ordinario es la causa de que el Atma esté cautiva en los mundos de manifestación. ¿Cómo se ha producido ese conocimiento causante del cautiverio? Este aforismo trata de indicar los cuatro factores que lo producen, y los designa con cuatro palabras sánscritas que analizaremos en seguida.

El primer factor es *Yoni*, término filosófico técnico que denota Maya. En la filosofía Hindú se considera que el universo es el resultado de *Maya* o *Prakriti*, y que ésta es como la “matriz” o fuente del universo manifestado. La palabra *Yoni* indica la fuente de cualquier cosa, especialmente si esa cosa pasa por un desarrollo preliminar dentro de ella como en el caso de un feto. El alma individual es concebida en la matriz de Maya o Prakriti, y se desarrolla gradualmente en ella hasta que está lista para vivir una vida independiente, lo cual sucede al alcanzar la Realización Directa. Maya es un factor poderoso en la producción de conocimiento en los mundos de manifestación, pues crea ilusiones de todas clases que mantienen al alma individual atada al mundo irreal que la mente crea en torno al Centro de la Conciencia.

El segundo factor es *Vargah*, que significa clase, grupo. La índole del conocimiento ilusorio que ata al alma depende también de la clase de vehículo en que el alma está encerrada. Así, en diferentes reinos de la Naturaleza, el conocimiento de sus entidades difiere conforme al reino, pues en cada reino la mente se desenvuelve de diferentes modos y en diferentes grados. Aun dentro de un mismo reino existe una gran variedad de conocimientos que poseen los miembros de ese reino, según el ambiente en que se han criado y las facultades prácticas que han desarrollado.

El tercer factor es Kalas, o sean las funciones diferenciadas de los diversos principios que sustentan la manifestación, las cuales producen varios cambios y logran diferentes propósitos en la Naturaleza, en la evolución de la vida y de la forma. Estos cambios determinan la índole del conocimiento que se acumula en torno al centro de conciencia. Vemos en el reino humano cuán fácilmente las funciones que un individuo ejecuta afectan su pensar y resultan en que adquiere actitudes e ideas tan erróneas como las de “yo no soy un artista”, “yo soy un predicador”, etc. El es simplemente un centro de conciencia a través del cual se cumplen ciertas funciones y se logran ciertos objetivos temporalmente. El conocimiento nacido de semejantes ideas y que conduce a semejantes actitudes erróneas, es una fuente de cautiverio para el individuo, porque al identificarse con las funciones que está cumpliendo restringe la naturaleza de la conciencia que contiene dentro de sí *todas* las funciones en una forma integrada y los poderes correspondientes a ellas. Semejante limitación, producida por la ilusión de ser una entidad separada, le impide al individuo cumplir cualquier función que sea necesaria a cualquier momento como la cumpliría un individuo liberado que ha destruido todas las ilusiones y se ha establecido permanentemente en el mundo de la Realidad (ver aforismos 111-6, 35, 36 y 39). Todo esto muestra claramente cómo Kalas afecta y limita el conocimiento infinito que está oculto dentro del corazón de todo ser humano, y reduce el Atma a la estatura de un individuo ordinario del mundo.

El cuarto factor es *Sarira* o vehículo de conciencia. Es fácil ver cómo el vehículo determina la naturaleza del conocimiento mental: este conocimiento es muy diferente en criaturas que pertenecen a diferentes, reinos. La naturaleza del conocimiento obtenido por un mismo individuo por medio de diferentes vehículos en los diferentes planos, varía grandemente como lo ha mostrado la investigación suprasensoria. Este conocimiento se hace más y más sutil y se acerca más y más al conocimiento verdadero a medida que penetramos en los niveles más hondos de la existencia. Pero no necesitamos adentrarnos hasta allí para realizar este hecho. Incluso en el plano físico podemos ver cómo el vehículo determina en gran medida la índole del conocimiento que adquiere un individuo.

La interpretación ortodoxa de este *Sutra* es muy abstrusa. Por tanto, he dado una interpretación más sencilla al alcance de todos. Este aforismo es de interés académico nada más, y no de vital importancia para un aspirante.

I-4 Los poderes MANTRICOS son la base del conocimiento mental.

La base sutil estructural de los conocimientos de todas clases que aparecen en la mente, la constituyen los poderes específicos presentes en los sonidos correspondientes a las letras del alfabeto, u otras modalidades de moción que pueden medirse y definirse matemáticamente.

Este aforismo es de gran importancia fundamental, e incorpora una verdad que muchos estudiantes serios de filosofía desconocen. Muchos estudiantes de la doctrina Oculta conocen la idea de que la totalidad del universo manifestado se basa primordialmente en el “Sonido” o movimientos de infinita variedad. Pero la idea de que todo tipo de conocimiento, en sus detalles más nimios, está basado en un “sonido” específico o un tipo particular de vibración o modalidad de movimiento, sorprenderá a muchos estudiantes y les, será difícil aceptarla. Y sin embargo esta idea no es sino un corolario de la verdad más abarcante según la cual el universo manifestado se basa en el “sonido”.

Conforme a la doctrina Oculta, no hay sino Una Realidad en existencia. En lo inmanifestado, esta Realidad existe en una forma íntegra que es completa, perfecta e indivisible. Pero cuando tiene lugar la manifestación, ocurre un cambio en este estado único, y este cambio consiste en que aparece una perturbación de cierta clase que puede indicarse mejor como una especie de “sonido” misterioso. Este “sonido” no es lo mismo que el sonido físico que conocemos, aunque el sonido físico es una expresión parcial y limitada de ese “sonido” en el nivel más bajo de la manifestación. El “sonido” fundamental que brota de lo inmanifestado y se convierte en la base del universo manifestado, es de un carácter único y omnímodo, como lo muestra claramente el hecho de que toda la infinita variedad de fenómenos que encontramos en la manifestación tiene sus raíces y su base en él. Es un estado integrado. Y estos fenómenos de infinita variedad son meramente la impresión que el “sonido” produce en la mente cuando se presenta en sus formas diferenciadas.

Otra doctrina Oculta que hemos de tener en cuenta para entender la significación más honda de este aforismo, es la de que la base de todo el universo que percibimos por medio de nuestra mente es de índole mental; es decir, que sus fenómenos son meramente modificaciones de conciencia que aparecen como estados mentales diferentes, imágenes mentales y conocimientos de todas clases acerca de objetos y principios existentes en el campo de la manifestación. Aun estas cosas externas con las que tratamos en el plano físico y que parecen tan tangibles y materiales, son también de naturaleza básicamente mental. El hecho de que realmente no hay una base material del universo, ha sido corroborado plenamente por recientes descubrimientos científicos. De acuerdo con estos descubrimientos, lo que aparece y se considera como materia no es nada más que energía condensada, y la relación entre las dos la dio Einstein en su famosa fórmula $E= mc^2$.

Pero la energía no puede existir en un vacío, aunque tal parece. El Ocultismo sabe que la energía existe en la mente y se deriva de la conciencia.

Como se indicó antes, cuando tiene lugar la manifestación se causa una perturbación en lo inmanifestado que toma la forma de un “sonido” de carácter único, cuya singularidad se debe a su carácter integrado. Pero al referirnos al estado diferenciado de este “sonido” que encuentra expresión en un infinito número de fenómenos en el campo de la manifestación, surge la pregunta: ¿cuál es la relación entre estos estados diferenciados y combinaciones de

sonido, y los fenómenos mentales que ellos pueden producir? ¿Se producen al azar sin que exista una relación definida entre los dos? No. Conforme a la doctrina Oculta, cada fenómeno observado por la mente tiene relación con una combinación definida y específica de sonidos diferenciados, y se basa en ella. Esta relación es exacta y matemática, porque el sonido es una vibración y tiene una base matemática.

Así tenemos dos mundos, uno de la mente y otro del sonido, que existen lado a lado en la relación más íntima y exacta. El mundo de la mente es de carácter subjetivo y tiene sus raíces en la Conciencia o el *Tattva Shiva* de la filosofía Hindú. El mundo del sonido es de carácter objetivo y tiene sus raíces en el *Tattva Shakti*. Y cada aspecto y expresión del uno está relacionado matemáticamente con el correspondiente aspecto y expresión del otro, y se combinan armoniosamente para formar un Todo Perfecto.

A estas combinaciones de sonidos que constituyen la base de los fenómenos y estados mentales, se les llama *Matrika* en este aforismo, tomándolos en su totalidad o estado integrado. *Matrika* puede definirse, pues, como el Poder Divino que se expresa como “sonido”, el cual puede tomar la forma de una infinita variedad de vibraciones o modalidades de movimiento.

El hecho de que estas Matrikas están en la base del conocimiento mental, lo corroboran parcialmente nuestras experiencias comunes. La relación de las sensaciones que constituyen una forma elemental de conocimiento, con las vibraciones físicas de luz, sonido, etc., muestra en una esfera limitada que el conocimiento se basa en el “sonido”. Esta relación es matemática, porque la vibración puede medirse exactamente por su longitud de onda y representarse por una fórmula matemática. La transmisión del pensamiento, que es un hecho experimental, también prueba que el conocimiento se basa en el “sonido” o vibración, porque en los estados intermedios de la transmisión el pensamiento está presente solamente en la forma de una vibración, y sólo cuando esta vibración toca la mente receptora es cuando se produce en esta el correspondiente conocimiento.

En el estado inmanifestado, todas estas vibraciones existen en una forma integrada, y solamente cuando entra a existir un mundo manifestado es cuando aparecen en una forma diferenciada, combinándose de innumerables maneras para producir objetos en el mundo manifestado. Tienen así sus raíces en el Poder Divino y son expresiones suyas en el mundo de la manifestación. Pero esta expresión del Poder Divino como Energía que subsiguientemente se condensa de diferentes modos para formar objetos del mundo objetivo, tiene lugar primer como “sonido” integrado que luego se diferencia en innumerables formas de vibraciones y modos de movimiento.

Este “sonido” integrado, del cual se derivan todos los demás sonidos diferenciados, es el primer derivado del Poder Divino, y por esta razón se le considera como la base del universo manifestado y también se le llama “la Madre del Universo”. Las formas diferenciadas de este Poder Divino, con cuyo auxilio se cumple la Voluntad Divina en el mundo de la manifestación, son las *Matrikas* a que se refiere este aforismo. Esta palabra sánscrita significa “madres” y se refiere a estas formas diferenciadas del Poder Divino integrado y único.

El mundo de la Realidad, que está por encima del universo manifestado pero coexiste con él y lo contiene dentro de sí en una forma misteriosa, está más allá del campo del sonido, aunque es la fuente del “sonido” integrado que aparece antes de tener lugar la

manifestación. Este mundo Real es un estado integrado en el cual, por su misma índole, no pueden presentarse perturbaciones, destrucciones o vibraciones. En lo Inmanifestado el aspecto Poder o Shakti de la Realidad, está presente en una forma potencial, fundido con la Conciencia Suprema o Shiva.

Solamente al tener lugar la manifestación el aspecto Poder se separa del *Tattva Shiva-Shakti* integrado; aparece entonces como “Sonido”, y por la diferenciación y condensación del infinito número de vibraciones que produce este “sonido”, se convierte en la base del universo manifestado. Cada pieza de conocimiento que aparece en la mente está basada no sólo en una combinación específica de vibraciones o modalidad de movimiento, sino que está relacionada matemáticamente como se explica en el capítulo “Las Matemáticas como base de la Manifestación” en *El Hombre, Dios y el Universo*.

Por lo dicho se verá por qué es necesario suprimir y eliminar todas las expresiones de Poder antes de que podamos obtener realización directa del estado puro de Conciencia o Shiva y quedar establecidos en el mundo de la Realidad. La Ciencia de la Yoga puede considerarse como un método científico y sistemático de volver potencial el aspecto Poder para que se funda con la Conciencia y se pueda experimentar la Conciencia Pura sin las oscuraciones causadas por el Poder activo. En terminología Samkhya se llama esto “separar a *Purusha* de *Prakriti*”, con lo cual el *Purusha* queda en su propia forma.

I-5: El tremendo esfuerzo que requiere la manifestación de un universo, viene de la Voluntad Divina.

Este tremendo esfuerzo surge inicialmente a través de *Akasha* como “Sonido” Integrado, del cual se derivan todas las formas de vibración y modos de movimiento en el campo de la manifestación, y procede de Shiva, la Conciencia Universal.

Como lo indicó el aforismo anterior, todo conocimiento en el campo de la manifestación se basa en vibraciones u otros modos de movimiento. Debe haber, por tanto, en la base del universo manifestado, una fuente de tremenda Energía de la cual se derivan todas estas variedades infinitas de vibraciones, movimientos y fuerzas que operan en el universo. Necesariamente esta fuente debe contener esa Energía en una forma potencial e integrada, para que *cualquier* clase de vibraciones o modalidades de movimiento puedan surgir de ella según se requiera en cualquier esfera de la manifestación a cualquier momento. Estas vibraciones y modos de movimiento forman, como se ha explicado ya, la base objetiva del universo manifestado, y producen en las mentes de todas las criaturas vivientes los correspondientes estados mentales y formas de conocimiento que en su conjunto constituyen el aspecto subjetivo del universo manifestado.

Considerando la infinita variedad y cantidad de estados mentales y tipos de conocimiento que existen en el universo manifestado, tanto visible como invisible, podemos tener alguna idea de la naturaleza tremenda de este subyacente “Sonido” integrado y potencial mencionado en este sutra como *Bhairava* que significa tremendo, formidable, terrible. A Shiva, la Conciencia Universal que sostiene la manifestación, también se le da a veces este mismo nombre porque esta tremenda efusión de Poder primario es el resultado del ejercicio de la Voluntad Divina para producir un período de Actividad después de uno de Reposo. Es un acto de la Voluntad Divina lo que hace que el Poder Divino que está unido con la Conciencia Divina en lo Inmanifestado, se separe de esa Conciencia y cree la tremenda

cantidad de Energía que requiere el funcionamiento de la maquinaria del sistema manifestado.

Es interesante anotar que el “Sonido” es una propiedad del Espacio (*Akasha*) y por tanto debe residir o tener su asiento en ese Elemento o Principio Cósmico, del cual se derivan los otros cuatro Elementos o Principios Cósmicos para construir el universo. Es doctrina Oculta bien conocida que la Realidad existe y funciona en el Espacio o *Akasha* el cual es la morada del Absoluto o Realidad Primaria. Este hecho ha sido expresado muy aptamente en el aforismo 11-5, como lo discutiremos con mayor detalle al estudiarlo.

Podemos imaginar este *Bhairava* como el Sol de Energía Divina del cual están radiando permanentemente todas las clases de energías necesarias en un sistema manifestado. No es muy diferente a la radiación de diferentes clases de energías del sol que es el centro y dador de vida de un sistema solar. De hecho, el Sol físico es probablemente un centro o un instrumento que refleja sobre el plano físico el Sol Universal de Energía Divina llamada *Bhairava*, y que luego de recibir energía de ese Sol la transforma de acuerdo con las necesidades particulares del sistema solar.

Las palabras usadas en este aforismo para describir la tremenda intensidad de este proceso no deben llevarnos a imaginar un estado de gran perturbación y desarmonía. Pues esta fuente de inimaginable intensidad y Poder está en la Conciencia Divina cuya naturaleza misma es paz y armonía. En los mundos inferiores, las expresiones de intenso poder van generalmente acompañadas de perturbación y desarmonía, debido a la falta de completo control y propia coordinación de las diferentes fuerzas que se ponen en acción. Pero la Conciencia Divina es perfecta y omnipotente, y por tanto el poder y la intensidad pueden coexistir en ella con la paz y la armonía. No sólo eso sino que es imposible cualquier clase de perturbación o desarmonía en los niveles más profundos de ese Estado Supremo. Cualquier cosa que exista en ese Estado o entre en ese Estado debe, por la naturaleza misma de él mantenerse en perfecta armonía y paz.

Aun en la vida ordinaria vemos que donde quiera haya perfecta coordinación, adecuado ajuste y regulación de varios tipos de fuerzas, aunque sean de índole tremenda, siempre está presente un estado exquisito de armonía, libre de cualquier tipo de perturbación. En algunos de los aforismos de la Parte III se señala como puede coexistir la aparente perturbación en la superficie de la conciencia con la perfecta paz y percepción de la Realidad a niveles más profundos, en el caso de individuos Liberados.

I-6: El Universo se revierte a su fuente, por contemplación del Centro de Poder.

Por contemplación del Gran Punto o Centro a través del cual el Poder Divino desciende y se manifiesta en el Universo, la Conciencia se revierte a su estado puro original, y se reabsorbe el universo como fenómeno mental separado. Ya se indicó que la fuente y base de todo el universo manifestado existente en diferentes grados de sutilidad, es el “Sonido” o vibración integrada. Este sonido es la expresión inicial del Poder Divino cuando, se separa de la Conciencia Divina en lo Inmanifestado para la manifestación de un universo, y se expresa a través del, Gran Punto. Solamente después de su descenso, a través de este Punto y de la diferenciación de esta vibración integrada, es cuando el Poder Divino puede asumir el infinito número de formas, energías, vibraciones y modos de movimiento que constituyen la base del universo manifestado y que se mencionan como *matrikas* en 1-4.

Se verá pues que el Gran Punto es una especie de umbral entre el mundo de la Realidad en lo Inmanifestado y el mundo irreal que existe en diferentes planos en el campo de la manifestación. A un lado de este umbral existe la Realidad Una, total, perfecta e íntegra; al otro lado, el mundo manifestado de infinita variedad de fenómenos, al que generalmente nos referimos como el Universo.

Para comprender claramente el profundo significado de este aforismo debemos tomar nota de que el Gran Punto a través del cual desciende *Shakti* de lo Inmanifestado y crea el universo manifestado, es no solamente el Centro desde el cual se proyecta el universo mental, es no solamente la fuente del poder que mantiene en marcha la maquinaria de este universo, sino es también un Punto desde el cual el universo manifestado puede verse en su verdadera forma como un fenómeno que tiene lugar dentro de la Conciencia Divina Universal.

Solamente un individuo que pueda elevar su conciencia hasta ese nivel, en contemplación, y pueda mirar el universo a través del Gran Punto, por así decirlo, es el que puede realizar la naturaleza fenomenal del conjunto del universo manifestado, desde el nivel más ínfimo hasta el más elevado, y quedar completamente libre de la Gran Ilusión que nos envuelve y aprisiona dentro de este universo.

Aunque estos párrafos indican de un modo general el profundo significado de este aforismo, es necesario analizar más algunas expresiones sánscritas usadas en él.

Empecemos por la primera: *Chakra-Shakti*.

Cuando la manifestación tiene lugar a través del Gran Punto después de un período de Reposo y los varios tattvas o principios descienden de lo Inmanifestado para cumplir sus diversas funciones en el campo de la manifestación, cada principio tiene su propio centro o chakra particular a través del cual sus fuerzas y poderes descienden a los diversos organismos a cumplir sus funciones respectivas. Cada sistema manifestado u organismo viviente está dotado de tales centros ocultos, ya sea el organismo macrocósmico o micro cósmico. Cada uno de estos centros es una puerta a través de la cual descienden fuerzas y poderes de arriba y la conciencia puede moverse en cualquier sentido de un plano a otro.

Puesto que el cuerpo físico y también otros cuerpos más sutiles son una representación microcósmica o expresión del universo en conjunto, también deben contener tales centros para transmitir toda clase de energías y fuerzas y transferir la conciencia de un plano a otro. Este es un hecho bien conocido por todos los Ocultistas, aunque los científicos no tienen la menor idea de esta verdad de importancia vital para todo ser humano.

El Gran Centro que coincide con el Gran Punto a través del cual el Poder Divino desciende a crear, mantener y reabsorber el universo en la Conciencia Divina al llegar un período de Reposo, se llama Chakra Shakti. Para crear, mantener y reabsorber el universo, este Divino Poder utiliza los cinco Elementos Cósmicos cuyas importantes funciones son muy imperfectamente comprendidas por la gran mayoría de estudiantes de la doctrina Oculta. Por el momento, todo lo que el estudiante debe anotar cuidadosamente es que este universo fenomenal creado por el Poder Divino es lo que provee el campo para la evolución de las Mónadas y otras formas de vida a un nivel inferior.

Otra palabra sánscrita usada en este aforismo es *Samdhana*, que se encuentra frecuentemente en este tratado; ordinariamente significa investigar algún hecho de la existencia; pero aquí tiene un significado más hondo y se usa en el mismo sentido que se da a la palabra *Samyama* en la Parte III de La Ciencia de la Yoga. En las etapas más altas de meditación, cuando hay que descubrir la realidad de cualquier hecho o principio de la existencia, el Yogui pasa por el proceso triple de *Samyama* hasta que su conciencia se unifica con esa realidad y obtiene la percepción directa de la verdad que la sustenta dentro de las capas más hondas de su propia conciencia. Este proceso triple de *Samyama* tiene prácticamente el mismo significado que *Samdhana* en este tratado.

La última palabra sánscrita en este sutra es *Samharah* que ordinariamente significa destrucción pero aquí se usa en un sentido más sutil que hay que entender para no errar en la comprensión del significado real de estos profundos aforismos. Conforme a la doctrina Oculta, cuando surge a la existencia un universo después de un período de Reposo no hay una “creación” en el sentido ordinario de este término, sino una proyección o manifestación de lo que estaba presente en forma latente en el campo de lo Inmanifestado. Similarmente, cuando tiene lugar un Reposo no es realmente una “destrucción” del universo manifestado sino su reabsorción en la suprema Conciencia Eternal. *Samharah* debe interpretarse pues como la reversión o reabsorción en la Realidad que sustenta el mundo fenomenal y que incluye dentro de su infinito alcance tanto lo manifestado como lo inmanifestado.

Esto muestra que individuos liberados o *Jivanmuktas* no quedan en un estado vacío cuando el universo fenomenal ilusorio desaparece al alcanzar ellos la Iluminación; siguen viendo el mismo universo en existencia como antes, pero ahora lo ven como una expresión de la Realidad Una, no separado ni diferente de ella sino como parte integral de ella y causado por la actividad de la Mente Divina. Desaparece la distinción entre lo Real y lo irreal, y esta percepción perfecta de un Mahatma Autorrealizado es distinta de la de un hombre ordinario atado por las ilusiones.

I-7: Es posible alcanzar el cuarto estado de conciencia, penetrando a través de los tres inferiores.

Penetrando a través de los tres estados inferiores de conciencia, de vigilia, de ensueño y sin ensueño, puede expandirse la conciencia hasta el cuarto estado, *Turiya*, que es el más elevado y del cual se derivan los tres.

En el Prefacio se indicó que el desenvolvimiento de la conciencia, y los métodos adoptados para este propósito en el camino de la Yoga, dependen de la evolución del individuo. Las tres Secciones de este tratado arrojan alguna luz sobre diferentes a de estos problemas en conjunto, y también tratan de indicar que los individuos en diferentes etapas de evolución desenvuelven su conciencia de diferentes modos, y que los métodos que son adecuados en el caso de un individuo altamente desarrollado en lo espiritual pueden no ser aplicables a individuos que todavía están en los peldaños inferiores de la escala de la evolución.

La Sección 1 trata de modo general el método de desarrollo de la conciencia en el caso de un individuo de alta evolución espiritual que en su encarnación actual no tiene sino que establecer contacto con estados de conciencia ya existentes en él en pleno desarrollo. Es natural que en un caso así el desenvolvimiento de los estados superiores de conciencia no sólo será rápido y fácil sino que se producirá por métodos que no puede usar un aspirante ordinario en la senda de la Yoga. Semejante Yogui altamente avanzado no tiene sino que

dirigir su atención hacia los campos internos de la conciencia con un intento de meditar, y su mente pasará fácil y naturalmente a un estado de contemplación y él empezará a entrar en contacto con los niveles más hondos de existencia. Esto es así porque el conocimiento espiritual existe ya dentro de él en un estado desarrollado, y sólo es cuestión de descubrirlo por un método efectivo.

No sólo le es fácil desarrollar estados superiores de conciencia por las razones expuestas arriba, sino que gracias a haber establecido contacto y relación íntima con la Conciencia Divina en su interior en sus vidas anteriores, ha ganado el derecho a invocar el Poder de esa Conciencia que puede producir un desenvolvimiento rápido. Este Poder empieza a descender en creciente medida y provoca los cambios y transformaciones necesarias, a veces de la manera más inesperada.

Pero la potencialidad para semejante desarrollo rápido y la relación íntima con la Vida Divina dentro de él, debe estar presente para que pueda ocurrir este tipo de desarrollo rápido de poderes y desenvolvimiento de conciencia. El mero adoptar métodos que son efectivos en el caso de almas altamente avanzadas, no puede producir resultados tangibles cuando no existe semejante potencialidad. En tal caso no sólo se requiere un método más modesto aunque menos efectivo, sino que eso es lo único que puede producir resultados fructíferos. La Ciencia de la Yoga posee en su arsenal técnicas de todas clases, adecuadas para aspirantes individuales con diferentes temperamentos y potencialidades, y los que guían el destino de los individuos y de la humanidad guiarán al aspirante sincero y humilde hacia el individuo o método adecuado para su caso particular.

El aforismo que estamos discutiendo ilustra de manera notable la verdad de lo dicho. El método ordinario esbozado en los Yoga-Sutras de Patanjali procede paso por paso desde las etapas inferiores de desarrollo mental, y enseñando a controlar y manipular las actividades de la mente capacita al aspirante para “inhibir las modificaciones mentales” y alcanzar la Realización Propia. Aunque la conciencia constituye el trasfondo de todos los procesos mentales y es la fuerza directriz de esta disciplina mental, permanece en el trasfondo, y su esplendor y carácter omnímodo se experimentan solamente cuando la mente queda trascendida y la conciencia individual queda establecida en su propia naturaleza esencial y fundamental (1-3).

Pero existe un método de Yoga en el cual el aspirante espiritualmente desarrollado puede proceder a desenvolver su conciencia y alcanzar finalmente la Realización Propia trabajando directamente con su conciencia y penetrando a través de sus diferentes capas. Este es el método que indica este aforismo. Como la Conciencia Universal que sustenta el universo manifestado constituye la raíz de todas las expresiones de conciencia, éste método directo de alcanzar la Realización Propia y establecerse en la Realidad Una por penetración a través de las diferentes capas de conciencia se menciona a veces como Shiva-Yoga. Como se indicó arriba, pueden usarlo solamente quienes están espiritualmente maduros y son capaces de tomar este atajo hacia el mundo de la Realidad que existe dentro y es la base del universo manifestado.

En otros libros se ha explicado lo que significan los cuatro estados de Conciencia, *Jagrat*, *Svapna*, *Sushupti* y *Turiya*. Lo que el estudiante debe anotar es que a un aspirante propiamente calificado le es posible penetrar a través de estos diferentes estados que están

ocultos dentro de su conciencia vigílica y entrar en contacto directo con la Conciencia Universal, de la cual ellos son una expresión parcial y centralizada.

Los tres primeros de estos estados de conciencia funcionan dentro del campo de la manifestación, mientras el cuarto, *Turiya*, está más allá de ese campo. Los tres aforismos siguientes indican hasta cierto punto la naturaleza de los tres primeros estados de conciencia; pero debe anotarse que en este contexto se usan en un sentido mucho más amplio las palabras indicativas de estos tres estados. En el capítulo sobre estos cuatro estados, de mi libro *Vislumbres a la Psicología de la Yoga*, se aplican estas palabras a la conciencia limitada de un individuo corriente; pero aquí se usan para denotar la naturaleza esencial de cada uno de estos estados en su aspecto universal, no sólo en el plano físico sino en todos los planos de la manifestación.

Debe recordarse también que este método directo de penetrar a través de las diferentes capas de conciencia y alcanzar la Realización Directa, se basa en la meditación sobre el *Chakra Shakti* (1-7). La conciencia se diferencia en diversos estados al pasar a través del Gran Centro, y vuelve a integrarse cuando se reversa su dirección y se restablece en el mundo de la Realidad a que alude “el Cuarto Estado”. El mundo manifestado se ve entonces como una parte integral de la Realidad Una, y desaparece la distinción entre lo Inmanifestado y lo manifestado.

Tomemos ahora cada uno de los tres estados primeros como se tratan en los tres aforismos siguientes, y consideremos lo que implican en su sentido más amplio.

I-8: *Todo conocimiento directo del mundo externo es JAGRAT.*

Jagrat, el estado de conciencia despierta, incluye en su sentido más amplio, todo conocimiento que obtiene el yo subjetivo cuando está en contacto directo con el mundo externo en cualquier plano.

Ordinariamente se considera que *Jagrat* es el estado de conciencia de vigilia en el plano físico. Si extendemos su significado para abarcar también los planos superfísicos, entonces ese estado existe en cualquier plano en que la conciencia esté centrada y con cuyos objetos esté en contacto directo. Pero en este aforismo su significación se hace todavía más amplia al considerar todos los planos del universo en su totalidad y ver la expresión de la conciencia en cualquiera de estos planos como una expresión de la Conciencia Universal a través de un Centro *Atmico* particular sobre un determinado plano en un momento particular.

Nótese que cualquiera que sea la naturaleza del conocimiento, ya sea que se obtenga por contacto directo de la mente con el mundo objetivo, o por puro pensamiento en el que no hay contacto alguno con el mundo externo, el poder iluminador de la Conciencia *Atmica* está siempre tras la mente en la que existe ese conocimiento en un momento particular. La conciencia que irradia del Centro *Atmico* a través de todos los planos de manifestación, no sólo provee el poder radiante e iluminador a la mente que funciona en cualquier plano, sino que también imparte significación a los conocimientos que están presentes en esa mente. La significación variará, desde luego, de un individuo a otro, conforme a su etapa de evolución y preparación mental, pero su fuente es siempre la luz de conciencia que irradia de Atma.

El estudiante debe estar en guardia contra las ilusiones inherentes incluso en el conocimiento sensorio que obtiene por contacto directo de su mente con el mundo objetivo.

Este conocimiento, aunque directo y aparentemente fiable, está lleno de serios defectos y burdas ilusiones. Los ardidés que nuestros órganos sensorios nos juegan, y la obvias, ilusiones inherentes en semejante conocimiento, hacen que esta clase de conocimiento directo sea menos confiable que el que se basa en la razón. La Ciencia misma reconoce ahora la naturaleza engañosa e ilusoria del conocimiento sensorio, y pone más confianza en el conocimiento basado en la razón, como lo ha demostrado concluyentemente la Teoría de Einstein sobre la Relatividad.

La percepción directa de “realidades” en nuestra propia conciencia en el estado Iluminado, no ha de confundirse con la percepción directa de “objetos” por la mente con o sin la ayuda de los sentidos.

I-9: *Todo conocimiento obtenido sin contacto con el mundo externo, es SVAPNA*

Svapna, o el estado de conciencia de ensueño, incluye en su sentido filosófico más amplio todo conocimiento presente en la mente cuando el Yo subjetivo está ocupado en actividades mentales, aislado del mundo objetivo que le rodea.

Las dos palabras que forman este aforismo en sánscrito son de profunda significación y están usadas en su sentido más amplio. La primera, *Svapna*, que se refiere al estado de conciencia de ensueño significa para el hombre ordinario la actividad caótica de la mente cuando está soñando mientras duerme. Pero ese no es su significado en este contexto. Aquí representa toda actividad mental en la que la mente no está en contacto con el mundo externo por medio de los órganos sensorios, o no depende de semejante contacto. Un matemático resolviendo mentalmente un problema de matemáticas, un novelista escribiendo una narración, están ocupados en actividades mentales que no requieren ningún contacto con el mundo externo, y desde el punto de vista de esta filosofía están en el estado *Svapna* de conciencia. Es cierto que en esos casos pueden presentarse imágenes mentales sobre la periferia de su conciencia, derivadas del contacto con el mundo externo, pero que son inaplicables a la actividad en que están ocupados directamente en el momento. Se verá por tanto que el rasgo característico del estado *Svapna* es que no hay contacto con el mundo externo ni dependencia en él para la actividad mental en que el individuo está ocupado. Y esto se aplica a la actividad mental no solamente en el plano físico sino en todos los planos de manifestación.

La otra palabra sánscrita, *Vikalpa*, tampoco se ha usado en este contexto en su sentido ordinario. Generalmente se usa para indicar una actividad mental en la que hay duda, incertidumbre y alternación de estados mentales en que se consideran los pros y los contras de los problemas. Pero aquí significa toda clase de actividades mentales que la mente lleva a cabo independientemente sin contacto con el mundo externo a través de los órganos sensorios. Estas actividades pueden ir desde las fantasías o ensoñaciones hasta la actividad intensa de la mente en meditación que trata de alcanzar el estado de Samadhi.

Que semejante uso amplio de la palabra *Vikalpa* es permisible, se verá claro por el hecho de que en el aforismo 18 de *El Secreto de la Realización* se prescribe la cesación gradual de *Vikalpa* como uno de los medios importantes de desenvolver las potencialidades Divinas que están ocultas en el Centro de la Conciencia. Aquí se usa la frase obviamente en un sentido muy amplio y corresponde aproximadamente a la “inhibición de las modificaciones mentales» de que trata el aforismo 1-2 de los *Yoga-Sutras*.

I-10: *Todo conocimiento en que, por causa de MAYA, no se es consciente de la Realidad Una, es SUSHUPTI.*

Sushupti, o el estado de conciencia sin ensueños, es el tercer estado, en el cual hay conciencia pero no hay ningún contenido en la mente; comprende, en su sentido filosófico más amplio, todo conocimiento mental que se basa en la falta de discernir la Realidad Única, debido a que existe *Maya*, la Gran Ilusión que nos hace ver el mundo objetivo como diferente del Yo, en vez de ver los dos como dos aspectos de la Realidad Una.

La naturaleza esencial de esta carencia de Discernimiento es la falta de autoconciencia. En el caso del sueño profundo ordinario, llamado *Sushupti*, la falta de autoconciencia debe interpretarse en el sentido de falta de ser consciente del yo que está más o menos presente en las experiencias de toda clase en los estados *Jagrat* y *Svapna*. En el sentido más elevado que se le da en este aforismo, se refiere a la falta de Discernimiento de nuestra naturaleza o Ser Real, que caracteriza toda la vida ilusoria en el campo de la manifestación. Esta clase más sutil de carencia de Discernimiento, que caracteriza a todos los individuos que no han alcanzado todavía la Realización Propia, es causada por *Maya*, la Gran Ilusión que priva a la Mónada de la conciencia de su naturaleza Divina y posibilita su evolución en los planos inferiores de la manifestación. Esta ilusión perdura hasta que las potencialidades Divinas de la Mónada se han desarrollado adecuadamente y ella recobra el conocimiento de su verdadera naturaleza. Divina por Propia Realización. Al empezar a desenvolverse la índole espiritual de un individuo, el Discernimiento espiritual comienza a desarrollarse en medida creciente, y el individuo se capacita para penetrar a través de las ilusiones y hechizos de la vida mundana con más y más facilidad. Pero este proceso culmina solamente al alcanzar la Realización Directa cuando la influencia de *Maya* desaparece completamente.

Debemos anotar que la palabra *Sushupti* se usa aquí en un sentido sutilísimo. No tiene nada que ver con el sueño ordinario sin ensueños que todo ser humano normal experimenta todas las noches. Ese *Sushupti* ordinario es un estado de conciencia en el cual no sólo no hay ningún contenido o *pratyaya* en la mente como en los estados *Jagrat* y *Svapna*, sino que tampoco hay conciencia del yo que está más o menos presente en estos dos estados.

¿Por qué se compara el estado de carencia de Discernimiento que caracteriza la vida humana ordinaria, con el estado *Sushupti*? Porque el conocimiento mental, sea cual sea, es ilusorio desde el punto de vista más elevado, y por tanto es irreal. Y también porque hay inconsciencia de nuestra naturaleza Real o Ser Real. Vivimos toda nuestra vida completamente inconscientes de nuestra naturaleza Real, aunque podamos pensar y estar convencidos de que somos esencialmente Divinos por naturaleza. Recapacite el estudiante serio sobre esta profunda verdad.

I-11: *Quien puede actuar en todos los tres estados fusionados, es Señor de todos los poderes.*

El que haya fusionado en su conciencia todos estos tres estados en un solo estado integrado, puede ejercer todos los poderes dentro del limitado campo de su manifestación.

Para comprender la significación real de este aforismo es necesario recordar primero unas pocas doctrinas Ocultas fundamentales. La primera de ellas es que la Conciencia Universal es la base de la manifestación, y que los universos manifestados que aparecen en la eterna alternación de Actividad y Reposo son el resultado de la Ideación Divina que tiene lugar en la Conciencia Universal.

La segunda doctrina que tenemos que recordar es que antes de poder unir su conciencia con la Conciencia Suprema, el individuo necesita realizar que él es un espíritu puro o un centro de conciencia individual en la Conciencia Universal, y que él no es los cuerpos en que está encerrado. Para esto tiene que recorrer la senda de la Yoga hasta que haya trascendido, paso por paso, el mecanismo mental Integro de la manifestación en el que su conciencia está envuelta y aprisionada, y darse cuenta por experiencia directa de que él no es nada más que un centro de conciencia pura, y que el mecanismo mental que está usando es meramente un medio o instrumento a través del cual la Conciencia y el Poder Divinos descienden y capacitan a su propia conciencia para funcionar en el mundo de la manifestación en todos los planos. Cuando alcanza este estado, su conciencia queda libre de todas las ilusiones y limitaciones del mundo manifestado, excepto una que es la ilusión de una identidad separada, la conciencia de que él es un individuo aunque de naturaleza puramente espiritual y distinto del mundo de manifestación en que está envuelto. Esto es libertar el Espíritu de la Materia, y se llama *Kaivalya* en la filosofía *Samkhya*.

Solamente cuando se logra la realización de ser un Espíritu puro o *Atma*, es posible alcanzar la meta final de unión del Espíritu individual con el Espíritu Supremo que existe eternamente más allá del universo manifestado y del cual se deriva éste. Cuando se ha alcanzado esta realización final y se ha producido esa unión de *Atma* con *Paramatma*, hay no sólo una participación completa de la Conciencia sino también del Poder infinito que está inherente en la Conciencia Universal.

Este aforismo trata solamente del estado en que el individuo se ha realizado como un espíritu puro o *Atma* individual y de este modo gana todo el saber y poder que estén inherentes en semejante Centro individualizado de Conciencia Espiritual, o sea lo que se designa como omnisciencia y omnipotencia en el aforismo 111-49 de los *Yoga-Sutras*. La etapa siguiente y última en la que este más sutil centro de egoidad también se disuelve y se alcanza la unión perfecta del *Atma* con *Paramatma* y se vuelven infinitas la Conciencia y el Poder, está descrito en el aforismo 111-25 de este libro y en el IV-31 de los *Yoga-Sutras*.

La omnisciencia y omnipotencia limitadas que resultan al realizarse el Individuo como un ser puramente espiritual, a que se refiere lo anterior, sigue a la fusión de los tres primeros estados de conciencia (1-8 a 10) en un solo estado. Y la Omnisciencia y Omnipotencia ilimitadas resultan de la realización del cuarto estado, *Turiya*, al que se refieren los aforismos 11-5 y 111-25 de este libro.

El aforismo que estamos comentando empieza con la palabra sánscrita *Tritaya* que significa “triple”. Pero el estudiante debe tomar nota de que la triplicidad a que se refiere es una condición en la que los tres estados están fusionados en uno solo y por tanto son indistinguibles. Solamente en semejante estado integrado puede estar inherente cualquier clase de poder dentro del campo limitado de la manifestación, y puede ejercerlos el individuo como “Señor de todos los poderes”.

Es necesario distinguir entre los poderes que adquiere al darse cuenta de que él es un Espíritu puro o *Atma*, y los que alcanza cuando logra destruir el último vestigio de egoísmo y unifica su conciencia con la de *Paramatma*. Aquellos poderes, si bien son tremendos en algunos sentidos, son todavía limitados; mientras que estos últimos, que son real mente los Poderes del Espíritu Supremo, son infinitos y pueden manifestarse a través del centro de conciencia de un individuo Autorrealizado porque su conciencia está fusionada con la

Conciencia Suprema y el canal entre las dos está abierto. Este libro trata de ambas clases de poderes, y hace fácil distinguir entre los dos y los métodos que se adoptan para adquirirlos.

I-12: *Maravillosas experiencias se obtienen en la práctica de la Yoga.*

Los estados y experiencias que se alcanzan en las diferentes etapas de la práctica Yóguica, son realmente asombrosos. Inmersos como estamos en la atmósfera oscura y lóbrega de los mundos inferiores, no tenemos ni la más ligera idea de los esplendores ocultos dentro de nuestra propia mente y conciencia. Somos como un individuo nacido en un oscuro calabozo que nunca ha visto la luz del día y los maravillosos y bellos panoramas de la Naturaleza. Es por tanto natural que cuando nuestra conciencia empieza a ampliarse y a entrar en contacto con los mundos internos escondidos dentro del mundo físico, experimentemos una extraordinaria sensación de pasmo y asombro de que semejantes cosas puedan existir. Esta sensación no es una experiencia aislada sino que se repite en una forma más intensa cada vez que nuestra conciencia logra traspasar una nueva barrera y emerger en un mundo de mayor belleza y esplendor. Pues el involucramiento de la conciencia es un proceso progresivo al descender plano por plano a los mundos inferiores, y por tanto la expansión y desenvolvimiento de la conciencia es también un proceso progresivo y cada expansión pone a la vista nuevos e inimaginables esplendores. No es meramente un reflejo de la misma belleza y esplendor en una forma más intensa y más sutil. El surgimiento de mundos de dimensiones superiores introduce nuevos aspectos y tipos de belleza y esplendor, y así el proceso de desenvolvimiento de la conciencia va acompañado de esplendores siempre crecientes que nos mantienen fascinados hasta que nos acostumbramos a ellos y entonces queremos bucear a mayores profundidades.

Leemos sobre estas cosas en la literatura de muchas religiones, pero poco nos afecta esa lectura. Porque en primer lugar por lo general no tenemos una fe verdadera en esas descripciones generalmente hiperbólicas y relacionadas en la mayoría de los casos con condiciones post-mortem. Y en segundo lugar porque no podemos visualizar estas realidades que son tan diferentes de las del mundo físico y no tenemos ni siquiera una experiencia cualitativa. Por tanto esos mundos no significan mucho para nosotros hasta que los experimentamos después de pasar por un curso riguroso de disciplina Yóguica. Entramos en contacto con esos mundos por etapas, como lo implica la palabra sánscrita *bhumika* al final de este aforismo.

I-13: *El Poder Volitivo no es verdaderamente infinito mientras no se haya unido con la Conciencia Divina.*

El Poder Divino que opera por medio de semejante Yogui todavía limitado al campo de la manifestación, aunque es asombroso no es verdaderamente infinito porque no se ha unido aún con la Conciencia Divina; sólo lo será cuando él alcance el conocimiento de la Realidad Primaria.

Los aforismos que siguen a éste indican algunos de los poderes que se desarrollan en un Yogui en quien la Conciencia Divina empieza a desenvolverse, automáticamente o con poco esfuerzo gracias al impulso que le viene de la Conciencia Divina. Semejante individuo espiritualmente desarrollado ha desenvuelto ya sus poderes potenciales en vidas anteriores, y sólo es cuestión de activar lo que ya está presente en él en forma potencial.

Surge la pregunta de cual es la fuente de este impulso extraordinario que les viene de “arriba” a estas almas altamente avanzadas. Este aforismo trata de responder a esta

pregunta. Dice que viene del Poder Volitivo Divino, el cual es la fuerza motivadora y guiadora tras todo el esquema evolutivo y está operando en la manifestación de un universo. En lo Inmanifestado, este Poder Volitivo Divino existe en forma potencial en la Conciencia integrada y omnímoda de *Shiva*. Pero al llegar la hora de la manifestación en que ha de entrar a existir un universo manifestado en la eterna alternación de Actividad y Reposo, este Poder potencial ha de volverse parcialmente activo para proveer la fuerza impulsora del sistema manifestado y suministrar la base material que constituye el universo.

A este Poder Volitivo potencial que está inherente en la Conciencia Divina se le designa *Uma* en este aforismo. *Uma* es uno de los muchos nombres que se la dan a este Poder Divino que en el simbolismo Hindú se considera como la Consorte de Shiva. Este Poder Divino potencial es la fuente primaria de los muchos Poderes Divinos que están operando y moviendo la maquinaria del universo manifestado. El aforismo en sánscrito dice que *Uma* es *kumari*, o sea virgen, porque siempre permanece incontaminado por las perturbaciones y distorsiones que caracterizan el estado manifestado. Una vez que se ha activado y ha quedado envuelto el proceso de la manifestación, se le llama generalmente *Durga*. Pero esto no significa que desaparece este Poder potencial al ocurrir la manifestación. Es infinito e inagotable, y el universo manifestado es meramente una expresión suya limitada para cierto propósito y cierto tiempo. Cuando sobreviene el Reposo este Poder activo vuelve a hacerse potencial y se refunde con la Conciencia Divina.

I-14: *El mundo objetivo le parece como su propio cuerpo.*

A un Yogui semejante, el mundo objetivo que le rodea le parece como su propio cuerpo, debido a la expansión de su conciencia. Esta afirmación sonará absurda a menos que tengamos alguna idea de la filosofía básica de la Yoga. De acuerdo con esta filosofía, la Conciencia Universal no sólo abarca y penetra el universo sino que lo contiene en una forma mental. En otras palabras, si percibimos el universo desde el punto de mira de la Conciencia Universal, aparece como la incorporación de esa Conciencia, o sea de la misma manera que nuestro cuerpo aparece ante nuestra conciencia limitada.

El tema de la centralización de la Conciencia Universal tanto en su aspecto subjetivo como en el objetivo, ha sido tratado de una manera magistral en *El Secreto de la Realización Directa*, y si el estudiante serio estudia este corto pero iluminador tratado obtendrá una idea clara de cómo la simultánea centralización y contracción de la Conciencia Universal en su aspecto subjetivo conduce a la formación de la Mónada o Atma, y en su aspecto objetivo conduce a la formación de todo el juego de vehículos por medio de los cuales este Alma funciona en los diferentes planos de la manifestación que al Yogui le parecen “como su propio cuerpo” según este aforismo.

De modo que debe ser claro que cuando la conciencia se expande desde su estado limitado de Mente a su estado final de *Cetana* o conciencia pura, su instrumento de expresión también debe ensancharse desde el cuerpo individual al universo total. Lo que ocurre es meramente una expansión de conciencia y una liberación de las limitaciones de los vehículos en que estaba cautiva, resultado que, como lo indica este aforismo, sobreviene del modo más natural.

I-15: *Por interacción de su mente con el centro de su conciencia, comprende el carácter imaginario del mundo objetivo.*

Al percibir la interacción de conciencia y mente en el centro de conciencia que sirve como un instrumento del Yo real en los diferentes planos, el Yogui ve el mundo objetivo que percibe a través de sus sentidos como un fenómeno puramente imaginario producido en su mente. Tratemos de captar el significado más profundo de los diversos términos usados en este importante aforismo para transmitir la profunda idea que contiene.

Empieza con la palabra *Hridaya* que se usa en la literatura mística y Oculta para indicar primordialmente el centro de conciencia a través del cual la conciencia funciona como tal y no como mente. Este mismo centro se usa también para el funcionamiento de la mente a diversos niveles, pero en tales casos se le designa como el *Manobindu* o “el punto a través del cual funciona la mente”. Es muy importante tener en cuenta esta distinción entre las funciones del centro común, porque nos permitirá comprender fácilmente muchos temas de la filosofía Yóguica; por ejemplo, el de cómo la conciencia puede servir como trasfondo y poder iluminador de todos los fenómenos mentales, y el de cómo los poderes Divinos que están asociados con la Conciencia Divina pueden descender por medio de los vehículos de una Mónada individual y luego diferenciarse en varios poderes y energías para cumplir diversas funciones en estos vehículos.

Conforme a la doctrina Oculta, conciencia y mente son esencialmente de la misma naturaleza; la conciencia es la forma integrada, y la mente es la forma diferenciada de la misma Realidad. Y no sólo son de la misma naturaleza esencialmente, sino que su funcionamiento está íntimamente entremezclado en la producción de los fenómenos del mundo manifestado.

Siendo esto así, se sigue que un individuo cuya conciencia ha alcanzado el nivel máximo y está establecida en el Centro Común, debe darse cuenta de los hechos mencionados arriba, o sea, de que mente y conciencia son esencialmente de la misma naturaleza, funcionan desde el mismo centro, se convierten la una en la otra y producen la infinita variedad de fenómenos que constituyen el universo manifestado.

Y sí como resultado de tal realización, ese individuo se hace activamente consciente de que el universo manifestado es una creación mental del Logos Cósmico, y el mundo individual es una creación de la mente individual, entonces la naturaleza fenomenal e ilusoria de estos mundos objetivos aparece bien evidente para él, y ya no es meramente cuestión de creencia. Puede verlos surgir a la existencia como un resultado de la actividad mental, y desaparecer cuando esa actividad mental se detiene.

Se ha explicado en otros contextos que la palabra sánscrita *Svapna* usada en este aforismo tiene un sentido filosófico más amplio que el de “ensueño”. Aquí se usa para indicar la naturaleza puramente mental y por tanto “ilusoria” de un fenómeno sin base material, que el hombre ordinario considera real al observarlo y experimentarlo.

De acuerdo con la doctrina Oculta, el universo manifestado no tiene la naturaleza material que le atribuye la filosofía materialista de la Ciencia, ni tampoco es una mera ilusión o alucinación creada subjetivamente en nuestra mente, sino que es un fenómeno mental definido, producto de la actividad mental de un Logos o de una Mónada. La ilusión consiste en no verlo como una actividad mental, o en considerar semejante actividad mental como

algo que está fuera de la Realidad Una, o que es independiente de esa Realidad sin la cual nada puede existir.

Es necesario anotar cuidadosamente que estas realizaciones de índole fundamental no pueden venir sino cuando nuestra conciencia está establecida en el Gran Punto desde el cual se proyecta el universo mental, y nunca pueden venir antes de que se haya percibido por lo menos un destello de la Realidad Única. Hay muchos aspirantes serios y estudiantes instruidos en filosofía, que cándidamente se imaginan que han comprendido la naturaleza ilusoria del mundo en que viven y que por tanto están libres de sus ilusiones. Sus convicciones, basadas en meros pensamientos, las toman por percepciones de las realidades fundamentales de la vida, porque no han desarrollado ni siquiera un sentido rudimentario de Discernimiento espiritual para distinguir entre pensar y realizar.

I-16: Por contemplación del aspecto Divino SAT, adquiere el poder de libertarse de la ilusión.

Al practicar *Samdhana* sobre el Principio de Conciencia pura o la Realidad en su pureza, el Yogui alcanza la capacidad de contrarrestar el poder que ata el alma al mundo irreal, y se libera de sus ilusiones.

El aforismo anterior nos mostró cómo el individuo cuya conciencia está centrada en el Gran Punto es capaz de ver la acción conjunta de mente y conciencia a través de ese Centro común y está realmente en equilibrio entre dos mundos, el mundo Real de la Conciencia y el mundo irreal de la mente. Luego de alcanzar esta etapa en el avance de la conciencia hacia su fuente, naturalmente la conciencia puede emerger en el mundo de la Conciencia Pura o de la Realidad en su pureza. Esto va seguido por tremendos cambios y realizaciones, algunos de los cuales están indicados en los Yoga y en este libro. En este aforismo se indica solamente un aspecto de este tremendo cambio que capacita para contrarrestar el poder que ata el alma al mundo irreal.

Conforme a la doctrina Oculta, el involucramiento de una Mónada en el mundo de la manifestación para desarrollar sus potencialidades Divinas, lo produce un Poder Divino que generalmente se designa como *Maya* y también como *Avidya*. Este Poder mantiene a la Mónada cautiva mientras no haya alcanzado el propósito de su involucramiento en el mundo de la manifestación. Naturalmente, una vez que se ha cumplido este propósito en la Realización Directa, la Mónada se libera del control de este Poder.

I-17: Por razonamiento certero, alcanza el conocimiento de ATMA.

El Yogui alcanza el conocimiento de *Atma*, el Espíritu individual en el hombre, por un proceso mental en el cual el aspecto *Cit* del Ser entra en juego para controlar y finalmente suprimir la actividad de la mente individual hasta alcanzar Samadhi.

Recordemos que esta Sección I trata principalmente de algunos de los poderes y estados de conciencia que aparecen en el caso de individuos altamente evolucionados, como resultado del impulso Divino que viene de la Conciencia Universal. Los que estén bien enterados de la teoría y la técnica Yóguica delineada en los *Yoga-Sutras*, recordarán que esta técnica se basa en el control, manipulación y cesación final de las actividades de la mente. El objetivo

final de esta autodisciplina es el conocimiento directo de *Atma* o el Espíritu individual; pero este objetivo se alcanza por una meditación que incluye el triple proceso de concentración, contemplación y *samadhi*. La emoción no desempeña papel alguno en esta disciplina, aunque es condición necesaria un intenso deseo de Liberación para alcanzar buen éxito en *samadhi* como lo indica el aforismo 1-21 de los *Yoga-Sutras*.

El aforismo que estamos comentando se refiere a este proceso puramente intelectual para lograr conocimiento de nuestra naturaleza Real. Comienza el aforismo con la palabra *Vitarka* cuyo sentido ordinario es “razonamiento” o “deliberación”, en los que hay duda e incertidumbre debido a que la mente toma en cuenta alternativamente diferentes puntos de vista. La mente ordinaria trata con las apariencias externas y no puede tener ningún conocimiento real de las realidades que están tras esas apariencias, porque sus actividades se limitan a los aspectos superficiales de estas realidades y no penetran en los ámbitos más hondos de la mente y la conciencia. Sólo en la práctica de la Yoga se hace que la mente entre en esos campos más hondos de la conciencia y trate de establecer contacto directo con las realidades que se ocultan tras las apariencias.

En el contexto actual no se debe tomar la palabra *Vitarka* en su sentido ordinario que acabamos de mencionar. El prefijo *vi* da la clave del significado real en este aforismo; significa “disyunción” ‘inactividad”, etc., de modo que *vitarka* significa aquí un conocimiento certero, sin ninguna duda o incertidumbre, pues hay completa ausencia de aspectos alternos, dudas e incertidumbres, sobre la realidad que se está tratando de conocer. Esta libertad de alternativas y contradicciones es posible solamente cuando la constante actividad usual de la mente se reemplaza por la “inhibición de las modificaciones mentales” y se revela la realidad que está oculta dentro de la concepción mental, por sometimiento a la disciplina mental Yóguica. De suerte que este aforismo se refiere a la técnica total de Yoga esbozada en los *Yoga-Sutras*. Pero como en este caso el intento es reforzado por el impulso Divino de arriba, es natural que el resultado se alcanza más fácil y rápidamente.

I-18: Por contemplación del aspecto Divino ANANDA, disfruta la gloria de los mundos manifestados.

Al contemplar el aspecto Divino Felicidad, como en el caso de un devoto, el Yogui se da cuenta de la gloria que impregna los mundos manifestados debido a que son una expresión de los aspectos *Sat-Chit-Ananda* de la Realidad Una.

Es doctrina bien conocida del Ocultismo que no obstante las desarmonías y perturbaciones violentas que encontramos al mirar superficialmente la vida, en el corazón del universo está presente eternamente una exquisita armonía, una inimaginable gloria y una “paz que sobrepasa toda comprensión”.

Este estado interior de paz, armonía y felicidad, que contrasta tan señaladamente con el estado exterior de desarmonía y perturbación, puede experimentarse de una manera creciente si penetramos más y más hondo en los campos internos de la Conciencia. Esta no es meramente una posibilidad teórica, sino que todo místico práctico y Ocultista ha dado testimonio de este supremo hecho de la existencia, lo cual ha dado esperanza y aliento a todos los aspirantes que aún están luchando con sus conflictos y debilidades con el fin de alcanzar este cielo interno de paz y gloria.

Si bien la gran mayoría de personas religiosas y los que están convencidos de la base espiritual del universo, creen en la existencia de semejante estado de inimaginable gloria y armonía, pocos tienen una idea clara sobre cómo puede alcanzarse esa fuente interna de felicidad, o cómo hacer algún esfuerzo serio en esa dirección. Todo lo que el hombre ordinario espera cuando se entrega a sus prácticas y trata de vivir una vida religiosa de acuerdo con sus ideales más altos, es un vago y endeble sentido de satisfacción.

La razón de esta anomalía está en que no hay ninguna idea clara en las mentes de esas personas con respecto al método que ha de adoptarse para establecer contacto real con este mundo interno; y si la hay, pocos están preparados a someterse a la prolongada y difícil autodisciplina que se requiere para alcanzar este fin. La Ciencia de la Yoga es lo único que da un método definido y sistemático para hacerse consciente de este océano de gloria y armonía que está oculto en su plenitud dentro del corazón de todo ser humano. A este estado inimaginable de perfecta gloria, que está oculto dentro del corazón del universo, se refiere este aforismo como “la gloria de los mundos manifestados”. Indica que el método para alcanzarlo es “por contemplación del Aspecto *Ananda* del Ser.

Clara e inequívocamente nos dice que esta felicidad llamada *Ananda* puede experimentarse solamente en *Samadhi* cuando se recorre sistemáticamente el sendero de la Yoga.

No solamente puede experimentarse este estado de Gloria interna, sino que hay una rama especial de la Yoga que trata del método de experimentar el aspecto *Ananda* de la Realidad, en contradistinción con el aspecto *Sat* a que se refirió el aforismo anterior. Este método, o el sendero que se recorre para establecerse permanentemente en este océano de Gloria, se llama *Bhakti-Marga* o el Sendero del Amor.

I-19: Por contemplación de SHAKTI conoce la creación de cuerpos.

Contemplando el Poder Divino que es la base del mundo objetivo, el Yogui puede ver la manera como este Poder crea todos los cuerpos, y con este conocimiento él mismo puede crearlos. Así señala este aforismo el resultado de alcanzar conocimiento directo acerca de la naturaleza del Poder Divino por contemplación, o sea por *Samdhana*. Esta palabra sánscrita se encuentra frecuentemente en este libro, y la hemos traducido como “contemplación”; es casi equivalente a la palabra *Sanyama* usada en los *Yoga-Sutras*, pero hay una sutil diferencia que el estudiante debe tener en cuenta. La técnica de *Samdhana* se basa sobre el Poder Volitivo, mientras que la de *Samyama* se basa sobre el proceso triple de concentración, contemplación y *samadhi*.

Samdhana se apoya en el puro poder de voluntad de *Atma*, y puede ser utilizada solamente por quienes ya están desarrollados espiritualmente y no tienen sino que recapitular en su vida actual el desenvolvimiento de su conciencia. Es notable la facilidad con que los grandes sabios e instructores de las religiones del mundo adquirieron su conocimiento de las verdades más altas e incluso el de la Verdad Suprema sin pasar por el tedioso y fuerte entrenamiento de la Yoga. Esto se debe a que ellos ya estaban maduros espiritualmente, y el conocimiento más elevado afloró dentro de ellos naturalmente al más leve estímulo de su poder volitivo. Lo que al aspirante ordinario le tomaría muchas vidas de esfuerzo les viene a ellos con poco que trabajen en la dirección requerida.

Existe un gran principio que sustenta este rápido progreso de las almas espiritualmente maduras. Esas almas tienen que recobrar en su totalidad en cada encarnación el conocimiento directo de su naturaleza Real; pero cuanto más altamente avanzadas estén más fácilmente lo recobrarán al hacer el esfuerzo necesario en esa dirección.

Es necesario recordar que ciertas palabras sánscritas tienen diferentes significados o connotaciones en diferentes contextos. La palabra *Shakti* en este aforismo no significa el Poder Divino en general sino el Poder Divino que sustenta la base estructural de cualquier clase de cuerpos y los mantiene juntos.

En la Sección III de los *Yoga-Sutras* se recomienda practicar *Samyama* sobre diferentes objetos para lograr conocimiento acerca de su estructura o función. En este aforismo se recomienda practicar *Samdhana* o contemplación sobre *Shakti* para adquirir conocimiento acerca de las fuerzas que por su interacción y coordinación crean y mantienen un tipo particular de vehículo de conciencia.

I-20: Por contemplación de los Elementos Cósmicos logra analizarlos y saber cómo ha sido formado el universo.

Contemplando la naturaleza de los Cinco Elementos Cósmicos, el Yogui desarrolla la capacidad de analizarlos y separarlos, y así descubre como han sido construidos y armados todos los objetos que existen dentro del universo con ayuda de esos Elementos.

Para comprender el significado interno de este aforismo es necesario recordar que conforme a la doctrina Oculta el universo es de naturaleza esencialmente mental y que los fenómenos mentales se producen valiéndose de los cinco Elementos Cósmicos (*panca-bhutas* o *panca tattvas*). Las sensaciones que proveen la materia prima para el trabajo de la mente, sin duda provienen de vibraciones producidas por los elementos materiales que maneja la química moderna; pero estos elementos materiales no son sino los instrumentos de los Elementos Cósmicos. Debido a que estos Elementos son los Principios más fundamentales que sustentan la manifestación, su naturaleza y funciones no son fáciles de comprender. En otros libros he tratado esta cuestión.

Puesto que los fenómenos mentales son el resultado de la acción conjunta de los Elementos Cósmicos en diferentes combinaciones, es obvio que el Yogui ha de adquirir la habilidad para analizar estas complejas combinaciones y separarlas en sus elementos, antes de que pueda comprender la naturaleza verdadera de los fenómenos mentales, adquirir completo control sobre ellos y producirlos según lo requiera, por su poder volitivo. El proceso no es muy diferente al del análisis de varias sustancias materiales complejas en Química. Esto le permite al químico entender claramente la naturaleza de la sustancia compleja, y también sintetizarla adoptando los medios adecuados.

Puesto que los Elementos Cósmicos son los Principios más fundamentales que sustentan la manifestación, el conocimiento acerca de su verdadera naturaleza no puede adquirirse sino por percepción directa mediante la técnica de *Samadhi*. Y esto sólo es posible por *Samdhana* o contemplación de su naturaleza real. Este mismo problema se trata de una manera algo diferente en los *Yoga-Sutras de Patanjali* (111-46).

Los dos aforismos que siguen dan también alguna idea acerca de la naturaleza de los poderes que se adquieren como resultado de alcanzar dominio sobre los Elementos

Cósmicos. Los aforismos 5, 6 y 42 de la Sección III arrojan luz sobre otros aspectos de los Elementos Cósmicos. El estudio de todos estos aforismos en los dos tratados, capacitará al estudiante para comprender más claramente la significación del aforismo que estamos comentando, y le mostrará la ventaja de estudiar un problema desde diferentes puntos de vista.

I-21: Al brotar la sabiduría de ATMA alcanza dominio sobre el CHAKRA del Poder Divino.

Cuando apunta en el Yogui el conocimiento integrado puro concerniente al principio sustentador de toda clase de técnicas, adquiere dominio sobre el Gran Centro a través del cual el Poder Divino desciende a la manifestación a ejecutar sus variadas funciones.

Tanto los *Shiva-Sutras* como los *Yoga-Sutras* distinguen claramente entre el conocimiento mental que trata de los hechos de un sistema manifestado, y el conocimiento de la Realidad que abarca tanto lo manifestado como lo Inmanifestado. El Conocimiento de *Atma* confiere omnisciencia y omnipotencia de una índole limitada dentro del campo del sistema manifestado presente en la conciencia del Atma individual. En cambio, el Conocimiento de *Paramatma* a que se refiere este aforismo confiere verdadera Omnisciencia y Omnipotencia que son infinitas y omnímodas.

¿Cuál es la naturaleza de un Centro o Chakra? Es bien sabido que cualquier clase de manifestación tiene lugar por medio de un punto y es producida por la Conciencia Divina que se vale del Poder Divino que desciende a través del Gran Punto llamado en sánscrito Mahabindu. Cuando el Poder Divino fluye de un plano superior a uno inferior a través de un punto, agita la materia del plano inferior en torno a ese punto, y este fenómeno centrífugo es el que da la apariencia de un *chakra*. Existen generalmente varios *chakras* funcionando en un vehículo y cumpliendo diferentes funciones, pero todos ellos derivan sus respectivas energías del Divino Poder Central y están enraizados en el *Chakra* Central de Poder del cual todos los *chakras* pueden considerarse como reflejos y expresiones.

Naturalmente, cuando se alcanza el conocimiento trascendental de la Realidad, se adquiere al mismo tiempo el infinito Poder Divino que está inherente en la Realidad y que desciende a través del *Chakra* Central de Poder. Como se ha indicado en otros contextos, conocimiento y poder son correlativos, y el verdadero conocimiento sobre cualquier cosa va acompañado del correspondiente poder para utilizar ese conocimiento en la solución de cualquier problema dentro de la esfera limitada de ese conocimiento. Este aforismo se refiere al control sobre este *Chakra* Central de Poder a través del cual desciende el Poder Divino desde lo Inmanifestado a lo manifestado.

I-22: Por contemplación del depósito de Energía Divina, alcanza la comprensión del poder MANTRICO integrado.

El Yogui alcanza la percepción consciente del poder integrado del Sonido que opera en todos los *mantras*, y por medio del cual logran sus respectivos objetivos, por contemplación del infinito depósito de Energía Divina oculto dentro del Centro de Conciencia Divina.

En el aforismo anterior se explicó que un *chakra* no es otra cosa que un centro para el descenso del Poder Divino en un vehículo que funciona en un sistema manifestado. Tal centro indica la naturaleza del instrumento material a través del cual desciende el poder. Este otro aforismo indica el aspecto energético del mismo problema.

Cómo desciende este Poder Divino integrado y se convierte en la base de los diversos organismos y principios que operan en el sistema? Diferenciándose y tomando la forma del infinito número de combinaciones de sonidos que está en la base de estos diversos organismos y principios. Como se ha indicado antes, la estructura total de un sistema manifestado está basada en el “Sonido”, y cada objeto o principio manifestado tiene una combinación particular de “sonidos” como su base sustentadora. A estas combinaciones específicas de sonidos se les da el nombre de *mantras*, y pueden llegar a ser el instrumento para la expresión de la Energía Divina en su forma integrada. Y es posible hacerse consciente de este Depósito de Energía Divina apelando a la técnica mental de *Samdhana* recomendada en este tratado.

Este infinito Depósito de Energía Divina que yace oculto eternamente tras el Gran Punto y puede suministrar cualquier cantidad de energía para un número infinito de sistemas manifestados en el universo, está designado en el original sánscrito de este aforismo como *Mahahrada* que significa “el Gran Lago”. Y al poder integrado del “sonido” del cual se derivan todos los Mantras se le designa aquí como *Mantravirya* o “el Gran Poder de Mantra”. Esta frase tiene prácticamente el mismo significado que la palabra sánscrita *Nada*, pero se refiere especialmente al aspecto vibratorio del “Sonido”.

Es natural que cuando se practica *Samdhana* sobre la fuente del Poder integrado que es la base de todos los *Mantras*, el Yogui se dé cuenta de ese Poder en su conciencia y sea capaz entonces de conocer no solamente la base sónica de cualquier mantra sino también de usar ese mantra para su propósito particular. La habilidad para usar el poder inherente en cualquier fuerza natural viene espontáneamente con la percepción cabal de la naturaleza de esa fuerza.

Fin de la Sección 1,

SHIVA-SUTRAS

Sección II

EL PODER UNIVERSAL

II-1: *La Mente se basa en MANTRA.*

La base de la mente en su aspecto objetivo y estructural, es el poder inherente en diferentes combinaciones de “Sonidos”. En muchos contextos se ha indicado que la mente no es otra cosa que un estado diferenciado de la conciencia y por tanto un derivado de ella. El modo como la conciencia se diferencia en estados mentales, es cuestión interesante e imposible de conocer en el sentido real mientras no podamos elevar nuestra conciencia hasta el nivel en que ocurre esta diferenciación y ver cómo se produce. Pero este aforismo arroja un torrente de luz al respecto, al indicar que la Mente en su aspecto objetivo no es sino Mantra.

Un Mantra, como lo sabe todo estudiante de la doctrina Oculta, es una combinación particular de letras; pero su poder no reside en las letras mismas sino en los sonidos específicos que esas letras representan. De modo que si los estados diferenciados de la mente no son otra cosa que *Mantras*, estos estados deben ser básicamente “Sonido”, usando esta palabra en su sentido más amplio de cualquier vibración o movimiento que pueda representarse por una fórmula matemática.

Así puede decirse de un modo general que todos los diferentes estados de la mente, pensamientos e ideas, son esencialmente movimientos más o menos armónicos. Pero ¿movimientos en qué? En la conciencia. La conciencia en su estado integrado y puro está inmóvil o sin “modificaciones”. Cualquier clase de movimiento o vibración, que puede estar dentro de una infinita variedad, que ocurra en este medio plácido pero inimaginable, hace surgir inmediatamente un pensamiento o estado mental que corresponde matemáticamente a la vibración o “modificación” que lo hizo surgir. El fenómeno no es muy distinto al de la luz blanca difusa que cae sobre un paisaje y es convertida por los átomos y moléculas de los objetos iluminados, en luces coloreadas que son formas diferenciadas de la luz blanca. Si no fuera por la presencia de la luz blanca indiferenciada que se difunde por doquiera, no podríamos ver el panorama de objetos coloreados en el paisaje.

A este respecto es interesante el siguiente versículo del *Durga-Saptashakti* que trata de indicar las diferentes etapas de este descenso del Poder Divino integrado a formas más y más bajas que primordialmente se reducen a diferentes combinaciones de sonidos que constituyen la base objetiva del universo:

“¡Oh! Madre Divina! Eres la base sónica vibracional de los *Mantras*; eres las diferentes clases de conocimientos relacionados con los ‘Sonidos’; eres los diferentes aspectos de conciencia de donde se derivan las diferentes clases de conocimientos. Y solamente por medio de tu Poder puede percibirse el gran Vacío del Absoluto en el que todas las cosas manifestadas e inmanifestadas están presentes en una forma perfectamente armonizada.”

Este versículo indica que la base de una forma particular de conocimiento mental es una clase particular de “Sonido”. De modo que si consideramos el universo manifestado desde un punto de mira más hondo, podemos imaginarlo como un océano de pensamientos e ideas por el lado subjetivo, y como una corriente de movimientos y vibraciones por el lado

objetivo. Es la misma conciencia integrada que se ha dividido en sus aspectos subjetivo y objetivo, y que ha asumido el carácter de pensamientos e ideas por un lado y el de movimientos y vibraciones por el otro.

La diferenciación de la conciencia en mente debiera considerarse de un modo semejante, para comprender el significado profundo de este aforismo. Debe notarse que en esta diferenciación de la conciencia en mente y sonido según este aforismo, la substancia básica, o sea la conciencia, permanece igual, y que el mundo mental que surge a la existencia es un entreluzo de mente y energía sobre el telón de fondo de la conciencia subyacente.

Esto arrojará alguna luz sobre el modo como opera la *Mantra Yoga*, y mostrará cómo las vibraciones específicas producidas por *japa* (la repetición meditativa de *mantras*) pueden hacer aflorar tipos específicos de conocimiento en la conciencia, y hace posible en una etapa posterior, por su presión de este conocimiento mental, percibir directamente la realidad oculta bajo esta capa mental de conocimiento.

Ahondando más en el versículo citado arriba, vemos que existe un estado más avanzado de la Realidad, en el cual trascendemos hasta la conciencia integrada y pasamos al Estado Vacío del Absoluto. ¿Qué es este estado final del Absoluto? Para comprenderlo siquiera parcialmente nos servirá considerar el fenómeno análogo de la luz. Un espectro de luces coloreadas puede convertirse en luz blanca pasándolo a través de un prisma. Pero ¿es la luz blanca el estado final, al considerar el fenómeno de la luz en su totalidad? No; la luz blanca es también una vibración, y esta vibración puede ser neutralizada por luz de una fase opuesta, tal como dos juegos de ondas sobre la superficie del agua pueden hacerse desaparecer dentro de una superficie pareja arreglando las cosas de tal modo que los lomos de un juego coincidan con las canales del otro. El resultado de semejante mezcla de dos luces de fases opuestas será una completa oscuridad, sin luces coloreadas ni luz blanca, sino absoluta ausencia de luz.

Esta oscuridad, aunque es una completa ausencia de luz, tiene empero la potencialidad de producir luces blancas de fases opuestas, y con esta se pueden producir dos mundos separados de luces coloreadas que son similares pero de fases opuestas. Investigaciones recientes en diferentes campos de la Ciencia, que muestran la posibilidad de la existencia de mundos negativos, proporcionan nueva información sobre este interesante tema.

La Ciencia ha podido investigar la relación entre sensación y vibración, porque ambas ocurren en el plano físico. Pero existen mundos más sutiles que el físico, y vibraciones en la materia de esos mundos, las cuales también deben tomarse en cuenta en nuestra vida mental. Como la totalidad del universo manifestado es un fenómeno mental, debe existir en la base de este fenómeno un vasto sistema inimaginablemente complicado de movimientos y vibraciones relacionados matemáticamente. Las relaciones entre diferentes clases de pensamientos y las vibraciones que los sustentan, deben estar presentes en la Mente Universal, y todas las actividades mentales en el universo manifestado deben tener lugar de acuerdo con estas relaciones matemáticas incorporadas en las leyes de la Naturaleza.

Este sistema de vibraciones de infinita variedad, extremadamente complicado, se deriva en parte de la vibración integrada del “Sonido” llamada en sánscrito *Nada*, por un proceso de diferenciación. La infinita variedad de fenómenos mentales se derivan de la diferenciación de la conciencia integrada. La una es como un reflejo de la otra, y cada parte de la una tiene su contraparte en la otra. Solamente cuando tenemos semejante idea clara aunque muy

general acerca de la base vibracional del mundo mental, podemos comprender el significado más profundo de este aforismo que de otra manera sonará enigmático si no absurdo.

Esta explicación mostrará también cómo es posible neutralizar o iniciar actividades o estados mentales produciendo ciertas vibraciones. De hecho, toda la teoría de las *Yogas Mantra* y *Laya* está basada en este principio fundamental.

II-2: *El esfuerzo perseverante e inteligente confiere el triunfo.*

En otras palabras, el buen éxito en conocer la relación entre mente y *mantra*, y alcanzar la Realización Directa utilizando esta relación, puede lograrse solamente por esfuerzo perseverante e inteligente basado en el conocimiento correcto. Saber que la actividad mental se basa en la vibración, y que este conocimiento puede utilizarse para trascender la mente y alcanzar la Realización Directa, es de vital importancia para el aspirante serio que está determinado a libertarse de las ilusiones y limitaciones de los mundos inferiores. Pero este conocimiento puede obtenerse y utilizarse con buen éxito para alcanzar la meta suprema de la vida humana, solamente esforzándose con perseverancia y de modo continuo, sistemática y científicamente, tal como sucede con cualquier otra clase de disciplina que se emprenda para lograr cualquier propósito particular.

Muchos aspirantes tienen una impresión completamente equivocada respecto a estas cuestiones. Piensan que en lo concerniente a las cosas del mundo físico hay que proceder de un modo científico para conseguir lo que se busca, y trabajar de acuerdo con las leyes de la Naturaleza que operan en el campo físico; pero que cuando se trata de problemas de nuestra vida mental y espiritual se puede lograr cualquier propósito sin poseer conocimientos definidos y sin aplicarse a ello de una manera científica. Esto no es cierto ni puede serlo en un universo gobernado por Ley.

Todos los sistemas de *Yoga* y autodisciplina que se utilizan en escuelas legítimas de misticismo y Ocultismo, están basados en hechos definidos y leyes de la Naturaleza que operan en los campos más sutiles de la manifestación. Y para alcanzar cualquier propósito espiritual es necesario un conocimiento cabal de estas leyes y su correcta aplicación. No se puede lograr esto de una manera casual.

A un observador superficial puede parecerle que en el campo de la mente y el Espíritu nada está definido ni se presta a tratamiento sistemático; pero esa es una impresión equivocada, creada por falta de discernimiento y por la influencia de gurús ordinarios que ofrecen echarse sobre sus propios hombros la responsabilidad de alcanzar la “salvación” para sus discípulos que no quieren hacer nada por sí mismos. En realidad de verdad, un conocimiento correcto de los métodos de autodisciplina que indica un preceptor, y su aplicación adecuada, son absolutamente necesarios para alcanzar cualquier meta de esfuerzo espiritual.

Es cierto que las leyes de la vida espiritual y la disciplina mental, no son como las leyes que gobiernan la materia del plano físico, y puede parecer que no se puede aplicar las de una manera definida como cuando se trata de las leyes del plano físico. Es cierto que cuanto más avanzamos en el campo del Espíritu encontramos menos rigidez y más amplitud de movimientos y libertad de elección. Pero esto no significa que no hay leyes que gobiernan

las actividades en los planos espirituales, sino tan sólo que no pueden definirse precisamente y no pueden aplicarse sin ejercer la inteligencia y el sentido de Discernimiento Espiritual. Este hecho lo indica Luz en el Sendero (11-18).

Las condiciones de los campos espirituales son tan diferentes de las de los planos inferiores, que parece como si no hubiera leyes definidas que operaran en esos campos y prevaleciera en ellos un estado casi de desorden. El proceso del desenvolvimiento espiritual es como un sendero no demarcado que sólo puede hollarse con ayuda de la Luz que viene de dentro de uno mismo. La impresión de que no hay demarcación la produce el hecho de que el brazo y el alcance de la Gran Ley que gobierna el universo es tan amplio que parece desaparecer en la nada.

¿Por qué es esto así? Porque todas las leyes que operan en el campo de la manifestación se derivan por un proceso de diferenciación de una Ley integrada llamada la ley de *Dharma*. Como es bien sabido, en el estado integrado de un Principio no se puede discernir ninguna parte o aspecto particular diferenciado. No sólo esto, sino que al acercarnos al mundo de la Realidad tiene lugar una integración progresiva de aspectos menores en ese Principio, y las leyes resultantes que también se derivan de la Gran Ley van disminuyendo en número pero van haciéndose más amplias y aplicables en general. Este es el hecho simbolizado por el “Árbol de la Vida” invertido que se menciona en literatura Oculta. Se comprenderá, pues, por qué las leyes de la Naturaleza parecen hacerse más y más indefinidas a medida que penetramos en los campos más hondos de la Conciencia. Y de ahí que aumente más y más la necesidad de desarrollar el Discernimiento espiritual y la vigilancia, de modo de poder discernir y aplicar las leyes de la vida espiritual con más cuidado y escrupulosidad.

Es necesario anotar la importancia de este aforismo en esta Sección II. Como se indicó ya, la Sección 1 sobre “La Conciencia Universal” trata del proceso de desenvolvimiento de la Conciencia Divina en un individuo que ya tiene un desarrollo espiritual muy alto, y así cuando viene a una nueva encarnación el desenvolvimiento de su conciencia es muy rápido y los poderes correspondientes empiezan a aparecer con muy pequeño esfuerzo.

Esta Sección II, llamada ‘El Poder Universal’, trata del desenvolvimiento de la conciencia y el desarrollo de poderes en un discípulo bien calificado que ya ha hecho considerable progreso en el Sendero y ha ganado así el derecho a recibir ayuda directa y consciente de un verdadero *Sat-gurú* capaz de invocar el Poder Divino en los vehículos del discípulo y elevarle temporalmente la conciencia al nivel requerido. El gurú enseña el método y muestra una visión de la meta, pero el esfuerzo por aplicar el método y alcanzar la meta tiene que hacerlo el discípulo mismo. El progreso que hace en su encarnación presente, depende naturalmente de su previa evolución y de la intensidad y duración del esfuerzo que haga en su vida actual.

Los aforismos que siguen en esta Sección muestran claramente que este método es aplicable solamente a aspirantes que están espiritualmente maduros y pueden alcanzar la meta de la Iluminación en la vida presente si hacen el esfuerzo necesario y logran superar las grandes tentaciones y dificultades de las últimas etapas del Sendero de Liberación. Los que no están adecuadamente equipados con las calificaciones requeridas, tienen que partir desde donde están en la escala de la evolución y lenta y firmemente trepar con perseverancia y determinación.

Al contrastar esta Sección II en la que el método está basado en la adaptación de los medios a los fines, con la sección I, es necesario recordar el hecho importante de que la Voluntad espiritual actúa aparentemente sin ningún instrumento externo. Es por esta razón que en los métodos indicados en la Sección I no encontramos medios definidos para alcanzar un propósito particular. Claro que se hace uso de *Samdhana* o contemplación para obtener conocimiento acerca de un objeto particular que se quiere realizar; pero esto es realmente un ejercicio de la mente para penetrar dentro de las capas más hondas de la conciencia por el puro poder volitivo, a fin de encontrar la realidad oculta en ella. Es característico del poder volitivo que se concentra en su objetivo y lo alcanza de alguna manera por cualesquiera medios disponibles, sin depender solamente de algunos medios particulares. En los métodos de la Sección I, la Voluntad Divina es la que actúa desde el plano más elevado y produce los resultados que se buscan. Y por eso se llama a estos métodos como de “La Conciencia Universal”, o sea de *Shiva*.

En contraste con esos métodos, se puede acudir al poder de *Vishnú*, la Sabiduría Divina, para el logro de cualquier propósito en particular. El objetivo se alcanza también, de alguna manera, adoptando métodos muy ingeniosos. Hay muchos relatos en los *Puranas* que ilustran de un modo muy interesante este método basado en la Sabiduría. Existen también métodos en que se recurre a *Brahma*; se idea y se ensaya un procedimiento definido para alcanzar el objetivo deseado, y si un método no produce buen éxito se ensaya otro hasta que se consigue lo que se desea. La posibilidad de error o fracaso está inherente en este método. Por eso es que en los relatos que aparecen en los *Puranas* se muestra a *Brahma* algunas veces como buscando la ayuda de *Vishnú* cuando ve que él solo es incapaz de alcanzar el objetivo que busca. Estas narraciones son alegóricas, desde luego, pero buscan ilustrar las diferencias entre los métodos basados en la Voluntad, la Sabiduría y la Inteligencia, respectivamente.

II-3: El secreto de MANTRAS está en actualizar el vehículo de VIDYA.

Como el conocimiento y la técnica para adquirirlo, están basados en la Vibración, el conocimiento perfecto de las realidades internas requiere conocer el “secreto de *Mantras*” y el dominio sobre los vehículos. El estudiante o aspirante tiene el propósito de adquirir conocimiento, alto o bajo. ¿Cómo puede adquirirlo? Adoptando los medios propios o la técnica que ha sido desarrollada ya para este propósito y que está a su disposición. Solamente cuando adopta esta técnica que se llama Vidya en sánscrito y prosigue en su empeño con perseverancia por un tiempo suficientemente largo, puede triunfar en el logro de su objetivo.

El conocimiento perteneciente a las realidades internas de la vida, y la técnica para adquirirlo, están ocultos ambos en la mente y conciencia del buscador, y hay que desenterrarlos de allí adoptando métodos que son eficaces y que han sido hallados productivos por los que los han adoptado.

El conocimiento ordinario concerniente a los objetos externos o cuestiones de experiencia común, pueden adquirirse leyendo libros, o por observación, o por comunicación verbal de quienes lo poseen. Pero el conocimiento de las realidades internas que existen dentro de las

capas más hondas de la mente y la conciencia, sólo puede adquirirse por medios que son puramente mentales y que se han tratado en *La Ciencia de la Yoga*.

Uno de los medios más importantes disponibles para este propósito, es la ciencia de *Mantras* de que trata la *Yoga Mantra*. Esta Sección II trata del método de adquirir tal conocimiento con la ayuda de *Mantras*. El estudiante debiera entender por qué se usa este método para el propósito de adquirir conocimiento acerca de las realidades internas de la existencia y conocer finalmente la Realidad Una que contiene todas las verdades en una forma perfectamente armonizada y misteriosa.

Como se ha indicado ya, toda la estructura del conocimiento en el campo de la mente está basada en la Vibración, como lo afirma el primer aforismo de esta Sección. La Ciencia de *Mantras* es el vehículo de este conocimiento en conjunto, y naturalmente si queremos obtener cualquier clase de conocimiento debemos buscar y usar propiamente el *mantra* particular con cuya ayuda podemos hacer aparecer ese conocimiento dentro de nuestra mente. Incluso si queremos adquirir el conocimiento supremo de la Realidad que está más allá del campo de la mente, tenemos que usar una técnica basada en mantras y que está por tanto dentro del campo de la mente. Puede parecer anómalo que tengamos que adoptar medios mentales para elevamos por encima de la mente, pero este es un hecho basado en la experiencia de incontables buscadores de la Verdad. La importancia de lo que se afirma en este enigmático aforismo debiera ser clara por lo que se ha dicho arriba.

II-4: *Ilusorio es el conocimiento mental que se desarrolla dentro del campo de PRAKRITI.*

El tipo inferior de conocimiento que se desarrolla por medio de la mente en el seno del universo manifestado, es decir, en el campo de *Maya* o de *Prakriti* (la materia), es de la categoría de un ensueño, o sea imaginario y por tanto no real.

Se ha visto ya que todo conocimiento producido en la mente por vibración de una u otra clase, es como un sueño, es decir, irreal. Esto se aplica a todo conocimiento de esta clase, ya sea sutil o tosco, ya se obtenga en el plano físico o en los planos superfísicos, Es el resultado de una ilusión más o menos tosca o sutil, aunque no nos demos cuenta de ello debido a la influencia de *Maya* que está en la base misma de la manifestación y que produce esta tendencia a ver lo mucho diferenciado de la Realidad Una.

Incluso la Ciencia ha reconocido que el conocimiento que se obtiene a través de los órganos sensorios en forma de sensaciones es ilusorio y engañoso, y la Ciencia ya no depende más de semejante conocimiento en su búsqueda de la realidad que considera que es la base del universo. En su esfuerzo por prescindir de la mente y la conciencia en su filosofía materialista, ha apelado a las matemáticas y ha ('laborado una incomprensible concepción de la realidad con base en abstracciones puramente matemáticas. Hasta este conocimiento abstracto obtenido sin la ayuda de los órganos sensorios es producido por vibraciones que tienen lugar en el vehículo de la mente superior, y es por tanto ilusorio, aunque la Ciencia no se da cuenta de este hecho conocido por los Ocultistas. Todo conocimiento que así se obtiene en el campo de la mente está teñido de ilusión, y se considera en este aforismo como inferior, a diferencia del conocimiento de la Realidad, el cual se considera superior.

Esta distinción entre las dos clases de conocimiento se expone muy claramente en la tercera parte de los *Yoga-Sutras*. Allí se mencionan algunas clases de conocimiento adquirido en el campo de la mente por medio del *Samadhi Sabija*, cada una de las cuales va acompañada por el poder que está inherente en ese conocimiento. Estos poderes se llaman *Vibhutis* o *Siddhis* en terminología *Yóguica*, y la omnipotencia y omnisciencia son el poder y el conocimiento supremos, respectivamente, en el campo de Prakriti.

Este conocimiento mental es muy diferente del verdadero conocimiento que es Real y por tanto eterno, autoexistente y autoiluminado. Es como el reflejo del Sol en un pozo de agua estancada, que varía según el estado del agua. Es extremadamente parcial y, como no es sino una apariencia, es irreal. La clase más alta de conocimiento, y el método para obtenerlo, se describen en la parte final de los *Yoga Sutras* intitulada *Kaivalya*. Se adquiere por una técnica mental diferente que se llama *Samadhi Nirbija*. Las ilusiones más sutiles creadas por la mente tratan de eliminarse en las últimas etapas de este *samadhi* por medio de *Viveka* y *Vairagya* (Discernimiento y Desapego) practicados de la manera más intensiva; y solamente cuando se alcanza el *Samadhi* de Diáfana Virtud, es cuando alborea la Realidad en la conciencia del *Yogui* y lo deja completa y permanentemente libre de las ilusiones y limitaciones que están inherentes en el conocimiento de tipo inferior.

Esta nueva clase de conocimiento que es real, permanente e irreversible y al cual se refiere el Aforismo 19 de *El Secreto de la Realización*, es el objetivo final de la Yoga.

A este conocimiento trascendental de la Realidad, se refiere el aforismo que sigue.

II-5: La sabiduría completamente impersonal que brota al adoptar los medios adecuados, sólo puede existir en el supremo Estado Vacío de SHIVA.

El conocimiento supremo de la Realidad, que brota en la conciencia al adoptar los medios adecuados, no está viciado por las limitaciones que impone la individualidad, y puede existir solamente en un Estado Vacío más allá de la manifestación, que es el Estado Supremo de la Realidad designado como *Shiva*. A diferencia del conocimiento en el campo de la mente, a que se refiere el aforismo anterior, el conocimiento que se alcanza por Realización Directa es Real, existe y se ilumina por sí solo, y su vehículo carece de toda naturaleza objetiva en el campo de la manifestación. Incluso un punto a través del cual funciona un *Atma* individual o Mónada, y que sirve como un vehículo de conciencia en los planos espirituales superiores, impone tremendas limitaciones a la expresión de la Realidad en los mundos manifestados. Por tanto, solamente cuando la conciencia va más allá de ese punto y se libra de las influencias constrictivas y emerge en el mundo de la Realidad, puede trascender toda clase de ilusiones y limitaciones y funcionar en su estado verdadero y Real que no es sino la Conciencia Universal o el “Supremo Estado Vacío de *Shiva*”.

Esta Realidad Suprema que es la base tanto de lo manifestado como de lo inmanifestado, es el objetivo final e la Yoga que todo ser humano está destinado a alcanzar finalmente. Es naturalmente imposible comprender el carácter de esta Realidad, y mucho menos expresarlo por medio de palabras, pero no hay nada más fascinante y profundo en la literatura Oculta y mística que las descripciones de este Estado, intentadas infructuosamente por místicos, ocultistas y poetas de todas las épocas. Los *Upanishadas* y

otra literatura religiosa y filosófica en sánscrito, están llenos de tales intentos de describir lo indescriptible, y un estudio cuidadoso de esta literatura preciosa, por un aspirante sincero que posea la potencialidad necesaria, no podrá por menos que elevarlo a un nivel superior de existencia y encender en él el deseo de encontrar este Secreto de secretos oculto eternamente en su propio corazón.

Es necesario detenernos un tanto en el significado de las palabras y frases de este importante aforismo a fin de captar su significación más honda.

“La sabiduría”, *Vidya*, indica aquí el conocimiento de la Realidad que trasciende las limitaciones e ilusiones de los mundos manifestados y convierte a quien lo alcanza en un *Mahatma* Liberado.

“Que brota al adoptar los medios adecuados”, significa que esta Sabiduría no puede obtenerse sino adoptando los medios rectos y también utilizándolos de modo correcto. Un medio puede ser intrínsecamente recto, pero si se aplica incorrectamente o de una manera no inteligente no producirá los resultados deseados, como se ha probado una y otra vez en la aplicación de leyes y hechos científicos en los desenvolvimientos tecnológicos. No olvidemos que en esta Sección estamos tratando con los métodos en que la iniciativa y esfuerzos del discípulo juegan un papel mayor en su desenvolvimiento espiritual.

“Completamente impersonal” significa que está desprovista de Yo-idad, que no está viciada por las limitaciones de la individualidad, que no actúa desde un centro de conciencia individual sino como un Todo. Toda manifestación individual, desde un ser humano hasta un Logos, funciona a través de un Centro que centraliza la Realidad omnímoda y omnipenetrante, y que limita no sólo la conciencia sino también los poderes que están inherentes en esa conciencia, como se ha expresado tan adecuadamente en *El Secreto de la Realización* Solamente la Conciencia Universal en lo inmanifestado que constituye la fuente de los universos manifestados, es la que está por encima o más allá del Gran Punto a través del cual tiene lugar esta manifestación. Y debido a ello y a que carece de Yo-idad, puede servir como la base y fuente de todos los yoes o unidades de conciencia que funcionan en lo manifestado.

“Sólo puede existir en el Supremo Estado Vacío”. Es doctrina bien conocida en Ocultismo que la Realidad Suprema puede existir y funcionar solamente en un vacío por estar Autocontenida, Autodeterminada y completamente libre de limitaciones de cualquier clase. Aun un punto limita su naturaleza infinita y libre, como sucede cuando desciende a través del Gran Punto a crear y mantener un mundo manifestado y funciona en este mundo conforme a las leyes de la Naturaleza en que se basa un sistema manifestado. Es cierto que estas leyes están inherentes en la Realidad Suprema y se derivan de ella misma, pero en lo inmanifestado permanecen en una forma potencial y no ejercen funciones limitadoras. El uso de la palabra “Vacío” para indicar este Estado Supremo es pues muy apropiado desde el punto de vista Oculto.

II-6: *Un verdadero Instructor mostrará el camino hacia el supremo saber.*

Los medios o métodos para obtener este conocimiento supremo pueden aprenderse de un Instructor espiritual legítimo que ya ha alcanzado la Realización Directa. La adquisición del Conocimiento Real, a diferencia de la del conocimiento no real, puede lograrse solamente con la ayuda del Instructor espiritual que haya aceptado al aspirante como discípulo y que tenga competencia para ayudarlo a hollar el Sendero. El papel del *gurú* en el desarrollo espiritual del discípulo es muy importante, aunque está rodeado de misterio y es difícil de entender. No es posible discutir aquí esta cuestión, pero puede decirse de un modo general que este papel es el de un guía como instrumento de la Vida Divina para transmitir cualquier conocimiento o ayuda que el discípulo necesite en su etapa particular de evolución y en las circunstancias en que esté colocado. El conocimiento y el poder vienen “de arriba”, pero vienen por medio del *gurú* que es un agente o instrumento de la Vida Divina para tales propósitos.

El *gurú* capaz de servir como guía en las etapas más altas del Discipulado tiene que ser un Alma Liberada que haya recorrido el Sendero y haya alcanzado la meta de Realización Directa y Liberación. Pues solamente un individuo así Iluminado puede servir como agente consciente de la Vida Divina y transmitir cualquier conocimiento y ayuda que necesite el discípulo. Semejante Instructor no necesita estar en contacto físico con el discípulo, pues posee el poder y la capacidad necesarios para prestar a distancia cualquier ayuda necesaria. Muchos discípulos están recibiendo ayuda de su *gurú* de esta manera, constantemente, sin ser conscientes de ello, pues el conocimiento que necesitan brota de dentro de sus corazones y les es difícil decir de dónde proviene, si de su Yo Superior o del *gurú* o el Dios dentro de ellos.

Un aspecto importante de este papel del *gurú* es el de la iniciación del discípulo en los misterios más profundos de la vida espiritual por elevación de su conciencia temporalmente a estados superiores, manipulando ciertas fuerzas que operan dentro del cuerpo y despertando los chakras con ayuda de ellas. Los métodos para hacer esto forman parte de los misterios de la vida espiritual y son un secreto cuidadosamente guardado. Pues solamente quienes están moral y espiritualmente calificados para obtener este conocimiento más hondo son iniciados de esta manera, a fin de evitar el mal uso de poderes que están inherentes en semejante conocimiento.

Toda esta idea de la iniciación y la relación entre el *gurú* y el discípulo ha sido toscamente vulgarizada por quienes pretenden ser instructores espirituales sin tener verdadera estatura espiritual y explotan en su provecho a personas bien intencionadas pero crédulas, otorgando toda clase de títulos rimbombantes a sus discípulos y a sí mismo.

II-7: *Instruirá correctamente sobre el Centro MANTRICO.*

Tal cosa la hace el Instructor espiritual uniendo con la suya la conciencia del discípulo y dándole conocimiento directo del mecanismo central en el cual está presente el poder del “Sonido”, y a través del cual desciende a la manifestación.

Este aforismo da alguna indicación sobre la manera como algunas veces el instructor espiritual ayuda a su discípulo propiamente calificado. El método de Realización Directa tratado en esta Sección II se basa en la utilización del poder del “Sonido” oculto en

Mantras, y este aforismo indica la manera en que el instructor inicia al discípulo en el secreto de este poder. El gurú inicia al discípulo poniéndolo en contacto con el centro a través del cual este Poder desciende a escala macrocósmica por todo el campo de la manifestación y a escala microcósmica por los centros o chakras de los vehículos de los discípulos.

Como es bien sabido, el cuerpo físico contiene un número de Centros que cumplen diferentes funciones o sirven como instrumentos para poner la conciencia del individuo en contacto con los planos más sutiles. El poder que fluye a través de estos diferentes chakras se deriva del Chakra del Poder Divino, y quien esté en contacto con este Chakra puede traer y manipular este poder de acuerdo con sus diferentes necesidades y propósitos.

La palabra sánscrita *Sambodha* usada en este aforismo para indicar la instrucción correcta en el misterio del Centro Mántrico, es muy significativa y su misma estructura muestra el modo como opera este proceso. El prefijo *sam* significa “conjunta” y la palabra *bodha* significa “percepción”. O sea, “percepción conjunta”, la cual es una manera muy efectiva y concisa de expresar el hecho de que el gurú provoca una fusión de la conciencia del discípulo con la suya, y así ambos quedan capaces de percibir juntos la verdad que se trata de comunicar al discípulo.

Lo que el discípulo alcanza es apenas una vislumbre temporal y parcial, pero tiene dos efectos señalados. El primero es poner al discípulo en contacto directo con el Centro de Poder Divino y así capacitarlo para utilizar ese Poder según su capacidad y necesidades. El segundo es permitirle desarrollar por su propio esfuerzo la capacidad de desenvolver su conciencia espiritual y hollar aquel Sendero que conduce finalmente a la Realización Directa. Este es un proceso largo que implica confianza en sí mismo y esfuerzo persistente y penoso de parte del discípulo, por un tiempo largo. La iniciación no hace sino iniciar el proceso. Completarlo, solamente puede lograrlo el discípulo por sus propios esfuerzos individuales, ayudado por el *gurú* de vez en cuando según sea necesario. Cuanto más avanza el discípulo en la senda de Iluminación, más se le deja a sus propios recursos e iniciativas para su progreso individual. Pues el objeto de todo este entrenamiento y autodisciplina es desarrollar un *Mahatma* Liberado perfectamente completo, confiado y satisfecho en sí mismo.

La iniciación es un misterio de la vida interna que se cumple y se revela en la cámara secreta del corazón. No puede hacerse público ni dramatizarse para glorificación del iniciador o del iniciado. Tratar de hacerlo así sería vulgarizar todo el concepto y envolver estas cosas en un torbellino de suspicacias, dudas y envidias. En realidad, cuando existen tales condiciones indeseables podemos estar seguros de que no estamos ante los misterios genuinos de la vida interna sino apenas ante sus imitaciones por quienes son demasiados inmaduros espiritualmente para confiarles estos secretos de la vida interna.

II-8: *Acrisolará sus cuerpos.*

Al practicar los métodos que le imparte el instructor espiritual, los vehículos de conciencia del discípulo se acrisolan o queman en el Fuego del Conocimiento de la Realidad, y cesan de obscurecer y limitar su conciencia. Así expresa este aforismo, en lenguaje metafórico, un profundo misterio de la vida espiritual que se experimenta cuando la conciencia del Yogui se ensancha hasta incluir en su vasto alcance todo cuanto hay en el universo, desde las realidades de los planos espirituales hasta los objetos del plano físico. Incluso el cuerpo del Yogui que es parte del universo físico queda asimilado en esta conciencia omnímoda como un mero objeto de percepción junto con otros objetos, con los cuales su conciencia no se identifica de ninguna manera especial y por tanto no es afectada por ellos en modo alguno.

Debe anotarse que el poder atador de un objeto depende del apego producido por la identificación con él. La mera presencia del cuerpo o de cualquier otro objeto en el campo de la conciencia como un “contenido”, no produce apego ni atadura. En efecto, en el caso de un Alma Liberada todas las actividades corporales pueden proseguirse como de costumbre sin que se afecte en lo más mínimo la constante percepción de la Realidad. Esta percepción de la Realidad penetra la mente y sus actividades a todo momento y no es oscurecida por ningún “contenido” que esté presente en la mente.

Este hecho de que las actividades mentales y corporales prosiguen como de costumbre, no es bien entendido y a veces provoca dudas en quienes rodean a los que las ejecutan, con respecto a sus logros espirituales. Tienden a pensar que si un Alma Liberada vive externamente como otras personas, entonces ¿cuál es la diferencia entre ella y el hombre ordinario que vive envuelto en las atracciones e ilusiones del mundo, y por qué molestarse en hacer todos estos esfuerzos tan grandes para obtener la Realización Directa? No saben que existe una inmensa diferencia entre los estados de conciencia de uno y otro, aunque el comportamiento externo y las actividades parezcan ser iguales en gran medida. No pueden ser iguales en todo respecto, porque la conciencia de la Unidad y el Desapego a los objetos tiene que expresarse de muchas maneras desacostumbradas, tales como amabilidad, compasión hacia los demás, completa indiferencia por los propios placeres, goces y dolores, etc. Pero el Alma Liberada también tiene que comer y dormir como los demás, tiene que hacer su trabajo como un agente de la Vida Divina como los demás, tiene que cumplir sus obligaciones en el ambiente en que está colocada como los demás.

La tremenda diferencia que existe entre los estados mentales y las actitudes de los dos, pueden verla realmente sólo aquellos que han sido capaces de desenvolver su propia conciencia espiritual, aunque el aspirante sincero que ha desarrollado su facultad intuitiva puede sentir esta diferencia hasta cierto punto. Los que están implicados completamente en empeños mundanos y actividades egoístas, no es probable que vean diferencia alguna. Esa misma sencillez de vida y ausencia de cualquier clase de afectación, le impide a la gente ordinaria ver la grandeza inherente que se oculta bajo esta sencillez externa. Solamente podemos percibir en los demás lo que está desarrollado por lo menos en cierta medida en nosotros. No es cuestión, pues, de mero observar y pensar, sino de experimentar directamente en nuestra propia conciencia. Por tanto, el aspirante debe estar en guardia contra tales concepciones falsas y prejuicios personales cuando trata con personas que están

espiritualmente desarrolladas y que habrán de comportarse diferentemente de las personas ordinarias a su alrededor, en cuestiones vitales.

Es cierto, sin embargo, que en el caso de personas de alto desarrollo espiritual, esta necesidad de vivir en el mundo como personas ordinarias en algunos respectos, la aprovechan algunas veces personas inescrupulosas para aparentar ser grandes Yoguis y pretender que a pesar de su comportamiento externo están internamente libres y establecidas en la Verdad. Hay en India muchos gurús que pretenden ser Almas Liberadas, o que son consideradas como tales por discípulos muy emotivos, cuando en realidad son personas ordinarias, instruidas en literatura religiosa y en el lenguaje de la vida espiritual, y nada más. Nadie puede decir que no son Almas Liberadas por el hecho de que su vida externa es similar a la de la gente común. Pero un individuo que tenga algo de discernimiento espiritual puede percibir clara y fácilmente la diferencia. De suerte que uno debe guardarse de juzgar, y mantener quieta la lengua.

II-9: *Quema en oblación el conocimiento inferior.*

El conocimiento mental de clase inferior a que se refiere el aforismo 11-4, se quema en el Fuego del Conocimiento que nace de la Realidad. Ese conocimiento inferior, y su vehículo mencionado en el aforismo 11-3, son los dos impedimentos principales para desatar la conciencia. Y el secreto de su existencia y poder atador está oculto en el misterio del poder del “Sonido”. El *gurú* inicia al discípulo en este misterio, como se indicó en los aforismos 6 y 7. El discípulo resolverá completamente el misterio por su propio esfuerzo perseverante, como se dijo en el aforismo 2. ¿Qué sucede cuando el misterio queda resuelto y se le revela la Verdad subyacente en el mundo fenomenal? Varias cosas. A una de ellas se refiere el aforismo 8. Los vehículos de la mente y conciencia del discípulo se acrisolan en el Fuego del Conocimiento de la Realidad y dejan de oscurecer y limitar su conciencia.

Otro notable cambio interno que tiene lugar es el de que el falso conocimiento ilusorio que se expresaba a través de los vehículos del discípulo y que en este aforismo se llama conocimiento inferior, se quema simultáneamente en el Fuego del Conocimiento que arde y reduce todo cuanto hay en el mundo manifestado a la Realidad Una. Es necesario que el aspirante entienda bien este proceso. Este cambio, que tiene lugar en la conciencia del Yogui cuando entra en el mundo de la Realidad, ha sido expresado de muchos modos, usando diferentes metáforas y palabras de significado poco usual.

En la Sección I se usó la palabra *Samhara* que ordinariamente significa “destrucción” pero que allí significa “desaparición por asimilación con la Realidad Una”. En el aforismo 15 de *El Secreto de la Realización* se indicó este cambio diciendo que “el Fuego de la Conciencia produce la realización de que todo el universo manifestado no es sino una expresión de la Realidad Única”. En el aforismo que estamos comentando, y en el anterior a éste, se indica esta visión de todo en la Realidad Única y como una expresión de ella, diciendo que el conocimiento falso y el vehículo a través del cual se expresa ese conocimiento, se queman en el Fuego del Conocimiento de la Realidad que se revela en la Realización Directa, “como una oblación”.

Un estudio cuidadoso de estos diferentes modos de exponer la misma verdad profunda, y una constante ponderación sobre la importancia vital de conocer esa verdad, debieran capacitar al aspirante intuitivo para adquirir por lo menos una vislumbre de su naturaleza y

fortalecer su afán interno de buscar y encontrar la Verdad que llevamos oculta dentro de nuestros corazones.

II-10: *Al asimilarlo con la conciencia, reconoce lo ilusorio de ese conocimiento.*

Al desaparecer la ilusión inherente en el conocimiento mental de tipo inferior, el discípulo se da cuenta de que el mundo mental creado por su mente es de la naturaleza de *Svapna* o ensueño.

En los dos aforismos anteriores hemos tratado dos aspectos del cambio que tiene lugar en la conciencia del Yogui al alcanzar la Realización Directa. Este aforismo trata otro tercer aspecto que se relaciona con los dos primeros pero es mucho más amplio y significativo. Tiene que ver con la naturaleza esencial del mundo de la manifestación en donde las Mónadas evolucionan y del cual tienen que libertarse a la postre alcanzando la Realización Directa.

Un hecho patente que ninguna persona sensata disputa, es que la vida en este mundo está viciada por ilusiones de todas clases. Pero esto se hace completamente evidente cuando se observa el mundo manifestado desde el punto de mira más alto, a la Luz de la Realidad. Entonces vemos que no es sólo que la vida en este mundo está llena de ilusiones grandes o sutiles, sino que este mundo en conjunto es una Gran Ilusión. Hay una gran diferencia entre estas dos visiones de la naturaleza del mundo manifestado. La primera implica que si bien ciertas ilusiones están inherentes en nuestra vida, existen otros rasgos que están libres de ilusiones. Esta calificación es la que se trata de eliminar en este aforismo. No es que el mundo de la manifestación adolezca de ilusiones de diversas clases, sino que la totalidad del mundo creado por nuestra mente es fenomenal o está basado en la Ilusión. Esta realización llega solamente cuando se entra en el mundo de la Realidad y se ve el mundo de la manifestación que existe en nuestra mente, a la Luz de esta Realidad Una.

Debiéramos comprender claramente la manera en que este aforismo trata de transmitirnos esta verdad fundamental. Empieza con una frase sánscrita que implica que la ilusión acerca de la naturaleza fenomenal de todo este mundo de la manifestación es el resultado de un defecto en nuestro conocimiento, defecto que proviene de que no está irradiado por la Luz de la Realidad. Un individuo Autorrealizado mira el mismo mundo, pero lo ve a la Luz de la Realidad, y no existe ilusión alguna en el conocimiento que obtiene del mundo en que vive y trabaja. De modo pues que la causa de la ilusión es la falta de percibir la Realidad, y no está en la manifestación en sí misma, si la observamos justamente y en su correcta perspectiva como una expresión de la Realidad Una

Otra frase sánscrita de este aforismo indica que esa ilusión está “inherente en el conocimiento mental”, lo cual acentúa el hecho de que lo defectuoso en nuestra concepción de mundo se debe a un defecto fundamental en nuestro conocimiento y no a una noción ordinaria equivocada. Solamente cuando se elimina ese defecto fundamental dándonos cuenta de que existe, podemos ver este mundo en su verdadera naturaleza como también en la forma ilusoria que produce en nuestra mente. La percepción simultánea de dos mundos que existen lado a lado se sugiere en el aforismo IV-12 de los *Yoga-Sutras* así: “El pasado y

el futuro existen en su propia forma”, y el comentario a ese aforismo le ayudará al estudiante a comprender éste qué estamos estudiando.

¿Cuál es la naturaleza del mundo que se produce en nuestra mente, y que es lo único que ve el individuo que está todavía envuelto en las ilusiones y limitaciones de los mundos inferiores? Según este aforismo, su naturaleza es “ilusoria” o como de un ensueño. Para que podamos comprender lo que esto significa, tenemos que examinar los rasgos esenciales de un ensueño y compararlos con el mundo ilusorio que se produce en nuestra mente. Todos tenemos experiencias personales de ensueños cuando dormimos, y si hemos pensado seriamente en la cuestión debiéramos estar familiarizados con sus características salientes.

En primer lugar, son fenómenos puramente subjetivos producidos en nuestra mente sin que tengan relación directa alguna con los hechos del mundo físico que consideramos como relativamente real. En segundo lugar, son caóticos, no están basados en la razón ni el sentido común. En nuestra vida de ensueño vemos y hacemos muchas cosas que no podríamos hacer en nuestra vida despierta, por lo absurdas. Esto se debe a que nuestra constitución interna es de tal naturaleza que nuestra mente trabaja mientras soñamos, sin ningún contacto con la facultad de *Buddhi* o Discernimiento, y por tanto el proceso de pensar no puede ser regulado por este monitor de la mente inferior. En tercer lugar, el hecho de que nuestra vida de ensueños es puramente subjetiva y caótica no lo percibimos mientras estamos soñando sino sólo cuando despertamos y regresamos al mundo relativamente real del plano físico y reanudamos nuestro contacto con las facultades de razón e intuición.

Si observamos cuidadosamente nuestra vida despierta ordinaria, encontraremos que todos los tres rasgos de nuestra vida de ensueño que acabamos de mencionar se encuentran también en nuestra vida despierta ordinaria, si la comparamos con nuestra Verdadera Vida de la cual nos hacemos conscientes al alcanzar la Realización Directa. Entonces nos damos cuenta, en primer lugar, de que nuestra vida ordinaria es puramente mental y está centrada en nuestra mente, y de que la impresión que tenemos de estar viviendo una vida triple en los planos físico, emocional y mental, es ilusoria. Estos planos diferentes en los que nuestra conciencia funciona, es cierto que producen diferentes clases de impresiones, pero la substancia de estas impresiones es mental, luego es solamente en nuestra mente donde estamos viviendo a toda hora. Un poco de introspección nos permitirá realizar la verdad de este importante hecho.

En segundo lugar, nuestra vida ordinaria no está basada realmente en la razón o el sentido común. Vivimos generalmente en total inconsciencia de las realidades que nos rodean por todos lados. Sabemos que tenemos que vivir en el plano físico por sólo unos pocos años y luego pasar por el portal de la muerte a otra vida; y sin embargo no nos preocupamos por saber cómo será esa otra vida desconocida más allá de la muerte, y pasamos nuestra existencia aquí como si fuéramos a vivir aquí para siempre. Por experiencia sabemos que la complacencia en placeres de cualquier clase nunca proporciona satisfacción permanente, sino que al contrario aumenta el ansia de repetir esos placeres y de complacerse en otros de otras clases. Y sin embargo seguimos complaciéndonos en placeres a que nos hemos acostumbrado. Nuestra vida toda si la examinamos impersonalmente, veremos que está viciada de irracionalidad; pero nos hemos acostumbrado a estas cosas tanto, que las damos por sentadas y difícilmente nos percatamos de estas fallas.

En tercer lugar, no nos damos cuenta de los defectos mencionados mientras estamos enredados en los empeños ilusorios de este mundo. Podemos pensar que los conocemos pero en realidad no es así puesto que continuamos viviendo como si estos defectos no existieran. Solamente cuando tiene lugar la Realización Directa nos damos cuenta de las limitaciones e ilusiones en que nadábamos, y vemos nuestra vida ordinaria como realmente es. Solamente a la luz de la Realidad vemos cabalmente estas limitaciones e ilusiones inherentes en el mundo de la manifestación, y cesan de afectarnos porque nos percatamos realmente de ellas y ya no son meramente ideas que se presentan a nuestra mente. Podemos ver los dos mundos lado a lado, el Real y el ilusorio, y aunque vivamos en el mundo de la manifestación no somos afectados por sus ilusiones. Este hecho importante de la vida espiritual es el que busca expresar este aforismo al decir que “se reconoce lo ilusorio” del mundo creado por la mente del discípulo.

Quienes están completamente inmersos en las atracciones y empeños de la vida mundanal no pueden ver estos hechos patentes y pasan por un lado sin siquiera notarlos. Pueden hasta burlarse de los que se los indican y les hablan de la necesidad de desembarazarse de las ilusiones en que están envueltos y sus consecuentes miserias que padecen innecesariamente. Creen que son realidades, y que los que así les hablan son visionarios que desperdician su tiempo en futilidades y viven en un mundo engañoso.

Fin de la Sección II.

SHIVA-SUTRAS

Sección III

EL PUNTO MONADICO

III-1: *ATMA es mente.*

La mente no es otra cosa que un derivado y una forma diferenciada de la conciencia pura centralizada en su aspecto individual; esencialmente es de la misma naturaleza que la Conciencia, y aparece al diferenciarse la conciencia integrada por dirigirse hacia afuera en vez de quedar en su estado Real autocentrado. Así lo expresa este aforismo en dos palabras sánscritas: *Atma cítam*.

Este es un punto muy importante que arroja luz sobre muchos problemas de psicología y técnica Yóguicas, y define con claridad y sin equívocos la relación mente-conciencia. Muestra que un mundo mental puede surgir de la conciencia por entrar en actividad el aspecto *Cit* del trino Ser, y que este mundo puede ser absorbido en la conciencia por cesación de las “modificaciones” o actividades mentales.

Puesto que el mundo en que vivimos es esencialmente mental en su naturaleza, es fácil ver cómo la conciencia es la base primaria del universo manifestado. Cuando la Realidad Primaria, *Paramatma*, se centraliza y comienza a funcionar a través de un punto, se convierte en un *Atma* individual o *Mónada*. Esta *Atma* queda asociada con un juego de vehículos en los diferentes planos, y la interacción de su conciencia con los objetos de cada plano produce los fenómenos mentales de ese plano. En los planos inferiores la interacción tiene lugar por medio de los instrumentos de los órganos sensorios, mientras que en los planos espirituales superiores el centro común de mente y conciencia sirve como instrumento de ambas.

La relación de estos diferentes principios puede expresarse como una serie que va de *Paramatma* al *Atma* centralizada, luego de esta a la Mente, y por fin de esta a las Sensaciones. Cada principio en esta serie puede descender al siguiente principio y también ascender al anterior, por métodos que forman parte de la técnica Yóguica. Las Sensaciones se retraen a la Mente por *Pratyahara*; la Mente se retrae dentro del *Atma* por “inhibición de las modificaciones mentales”, y el *Atma* se fusiona con *Paramatma* por descentralización. Lo que se busca en la Realización Directa es esta percepción cabal de nuestra naturaleza Divina como *Atma* y *Paramatma*.

Atma y *Paramatma* son esencialmente de la misma naturaleza y representan los aspectos de “lo mucho” y “lo Uno” de la misma Realidad. En el Hinduismo el aspecto universal o del “Uno” se recalca tanto que muchas personas piensan que cuando ocurre la Realización Directa desaparece el *Atma* completamente en el *Paramatma* y pierde para siempre su identidad; esta idea ha sido expresada bellamente por Edwin Arnoide en la frase “la gota de rocío se pierde en el resplandeciente mar.” Pero esta no es la doctrina Oculta. Según esta doctrina, en la Realización Directa el centro del *Atma*, que es eterno, permanece igual aunque la circunferencia se agranda más y más y después de la unión con *Paramatma* no puede atar ni limitar al *Atma* individual. La idea global de la manifestación de un Logos y de los Espíritus Funcionarios presupone la persistencia del centro de conciencia en las etapas más elevadas de su desenvolvimiento.

La ausencia del concepto de integración y diferenciación en la filosofía Hindú, ha dificultado la comprensión clara de la relación entre la mente y la conciencia. Se reconoce que la mente surge de la conciencia y se reabsorbe en ella, pero no está bien definido el *modus operandi* o no se explica claramente. La idea científica de integración y diferenciación es la que puede hacer más significativa y clara y definida esta relación.

III-2: *El conocimiento mental es la causa de la sujeción.*

El conocimiento mental, viciado por la ilusión de dualidad, es la causa del cautiverio del *Atma* o espíritu humano en el campo de la manifestación. Ese Espíritu es inherentemente libre, y esencialmente es una expresión de la Realidad. Esta misma idea se expresó en el aforismo 1-2. La razón de esta repetición es obviamente la de elaborar más la idea, que aquí se trata desde el punto de vista de un *Atma* individual. Hay que entender esta idea completa y claramente a fin de adoptar medios adecuados para libertar al Espíritu de su sujeción. En esta Sección III se hace énfasis sobre los problemas individuales y el esfuerzo de cada individuo.

Las palabras conocimiento y sabiduría se usan en dos sentidos: inferior y superior. En el conocimiento inferior existe la ilusión de separatividad y se hacen distinciones entre diferentes objetos, porque no se tiene una percepción de la verdad suprema de que sólo hay Una Realidad o Principio que sustenta y abarca toda la manifestación. Cuando se alcanza el conocimiento superior se ve todo como una expresión de la Realidad Una, o más bien como la Realidad Una, y no hay ilusión causada por considerar diferentes cosas como fundamentalmente diferentes entre sí. Realizar ésto es lo que libera al individuo de las ilusiones y limitaciones inherentes en el mundo de la manifestación.

Aunque el conocimiento se divide así en dos categorías, lo que hay en realidad es una gradación en los diferentes estados de conocimiento desde el más alto hasta el más bajo. Pero algo muy especial ocurre en la última etapa cuando se cruza el umbral de *Nirvana*. Este algo se indica de muchas maneras en la literatura del Ocultismo práctico, haciendo referencia al “Samadhi de Diáfana Virtud”, a la percepción de la unidad del individuo con el Espíritu Supremo, y se expresa en una frase bien conocida que significa El es Yo y Yo soy El” que acentúa la identidad esencial del Espíritu individual con el Espíritu Universal. Luz en el Sendero describe este cambio extraordinario como una súbita expansión de la luz de la conciencia individual que se absorbe en la infinita Luz de la Conciencia Universal. En las etapas previas esta luz va aumentando gradualmente, pero en la última etapa se expande súbitamente en la infinita Luz que todo lo abarca y lo unifica. Esta Luz difiere cualitativamente de la luz de las etapas anteriores, pues revela la verdadera naturaleza del mundo de la manifestación y muestra que hay que renunciar hasta a la omnipotencia y omnisciencia de este mundo para encontrar la Suprema Verdad oculta en nuestros corazones.

El modo como el conocimiento inferior que existe en el campo de la mente se convierte en una fuente de ataduras, se verá fácilmente si recordamos que el surgimiento de la mente de la conciencia va acompañado por la presencia de un *pratyaya* o contenido que recarga la conciencia tal como las nubes recargan la atmósfera cuando el vapor de agua se condensa del estado gaseoso al líquido. Estas nubes recargan la atmósfera y oscurecen el sol que está brillando tras las nubes y que no puede ser visto desde abajo. Pero las nubes no cubren

realmente al sol ni pueden cubrirlo, sino que al individuo que está tratando de ver el sol desde abajo le parece que está cubierto por las nubes.

La disipación de las nubes por calentamiento o por convertirse en lluvia, hará que vuelva a brillar el Sol de la Conciencia Espiritual sin ninguna obscuración, en el campo de la conciencia individual. Esto se logra por la técnica Yóguica de inhibir las modificaciones mentales, o por el retiro de las tres clases de agentes oscurecedores a que se refiere otra escuela. Es necesario anotar que a un individuo que se ha elevado por encima de las nubes, ellas no le oscurecen el sol; puede ver el sol y las nubes simultáneamente. Un individuo Liberado también puede ver el mundo de la Realidad y al mismo tiempo el mundo de la manifestación sin que éste último lo afecte y lo engañe.

III-3: *MAYA es la incapacidad para discernir que los fenómenos mentales no son sino expresiones diferenciadas de la conciencia.*

La influencia de *Maya* nos incapacita para discernir que los fenómenos en el campo de la mente se deben a las diferenciaciones de los principios y otros factores que determinan la naturaleza del conocimiento mental, los cuales están inherentes en la conciencia.

El símil de las nubes que nos impiden ver el sol, usado en el comentario al aforismo anterior, ilustra apenas parcialmente la sujeción de la Mónada a las ilusiones y limitaciones del universo manifestado. Libertarse de esa sujeción no es como disipar las nubes para que el Sol Espiritual brille sin obstrucciones. En la realización final, las nubes de las “modificaciones mentales” se transforman en conciencia y se ven meramente como otro aspecto de la conciencia. Y por tanto pierden su poder oscurecedor. Esta transformación se produce llevando el centro de conciencia a un nivel aún más hondo donde no existe la relación sujeto-objeto y se ve únicamente la Realidad Una que es total e integrada.

En el plano físico vemos la luz en sus tres aspectos como lo iluminador, lo iluminado y la iluminación. Pero supongamos que desarrollamos la capacidad de ver que los objetos del plano físico están hechos de luz, como en realidad lo están. Entonces los tres aspectos se transformarán en un solo estado que es difícil imaginar.

Se verá, pues, que nuestra incapacidad para ver que las expresiones de *Atma* como funciones diferenciadas de un principio son el *Atma* mismo, es la causa del poder oscurecedor de estas expresiones y de las ilusiones que crear. Estas oscurecedoras e ilusiones desaparecen cuando se alcanza la capacidad llamada *Viveka-Khyati* o Discernimiento de la Realidad. Nuestra incapacidad, o estado de *Aviveka*, es causada por *Maya* que es el poder Divino de producir ilusión.

Sin este poder de *Maya* que ejerce un Logos o *Isvara* no es posible ninguna manifestación, del mismo modo que no es posible dibujar una figura en un papel blanco con pintura blanca. Hay que oscurecer la blancura o hacer aparecer la oscuridad para producir un efecto de luz y sombra poder dibujar en blanco y negro sobre el fondo blanco del papel. Se verá también que la naturaleza esencial de *Maya* es suprimir la Realidad misma para revelarla luego en formas menos reales y poder involucrar a las Mónadas en la manifestación a fin de que evolucionen. Es por esta razón que al Poder Divino de *Isvara* en la forma de *Maya* se considera como la base del universo manifestado.

Este concepto de Maya arroja suficiente luz para ayudarnos a comprender que el mundo fenomenal es producido por la supresión de la Conciencia Divina integrada, en diferentes grados, por el Poder Divino, y que esta supresión involucra a las Mónadas en este mundo para el desenvolvimiento de sus potencialidades Divinas. Esta misma idea se expresa diferentemente en el aforismo 11-5 de los *Yoga-Sutras*. Allí se usa la palabra *Avidya* casi en el mismo sentido que se da aquí a la palabra *Maya*. Si el estudiante capta claramente los principios fundamentales, y ha desarrollado en cierta medida su capacidad intuitiva, podrá penetrar la forma externa de la expresión, y captar la Verdad subyacente sin mucha dificultad, Captar con claridad los principios fundamentales de la Doctrina Oculta en conjunto, es esencial para el estudio serio de las realidades internas de la vida.

Le ayudará al estudiante a comprender el significado interno de este aforismo el recordar que las “expresiones diferenciadas” a que se refiere ocurren en el campo de la mente, mientras que los principios o *tattvas* están en el campo de la conciencia. Las expresiones (*kalas*) representan los aspectos diferenciados de la Realidad, y los *tattvas* representan, su estado integrado. No somos capaces de discernir entre los aspectos diferenciados y el estado integrado, porque nuestra conciencia está aprisionada dentro del campo mental y toma equivocadamente las ideas por realidades. Solamente cuando pasa a través del centro de conciencia que separa el mundo de los “principios” (*Tattvas*) del mundo de las “diferenciaciones” (*kalas*) es cuando puede conocer la verdadera naturaleza de los *tattvas* y distinguirlos de las *kalas*, y saber también que las diferenciaciones son meramente las formas diferenciadas de los principios.

En el original de este aforismo encontramos la palabra sánscrita *Adinam* para indicar que no son únicamente las expresiones diferenciadas (*kalas*) lo que no podemos distinguir de los *tattvas*. Todos los atavíos del mundo fenomenal sirven para mantenernos sometidos mientras no alcancemos la percepción de la Realidad y podamos ver lo manifestado también como un aspecto de la Realidad Inmanifestada. Solamente cuando alcanzamos esa percepción desaparece la distinción entre lo irreal y lo Real.

III-4: Las formas diferenciadas de los principios han de reabsorberse en los cuerpos.

Cuando los cuerpos quedan acrisolados por el Fuego del Conocimiento, como se indicó en 11-8, desaparecen también simultáneamente las formas diferenciadas de los Principios que encuentran expresión a través de esos vehículos. Puesto que las *kalas* son funciones de la conciencia que manifiesta por medio de un cuerpo o vehículo, es natural que el hecho de retirar la conciencia de un vehículo conduzca a la desaparición de las funciones que se ejecutan por medio de él. Esto está bastante claro, pero hay un significado más profundo en este aforismo que debemos anotar.

Aunque la realización de diferentes estados de conciencia es esencialmente cuestión de percepción, en las primeras etapas esta percepción depende del desenvolvimiento del vehículo por medio del cual la conciencia está funcionando por el momento, porque el vehículo está naturalmente relacionado con el estado de conciencia que funciona por medio de él. Así tenemos que la mente funciona por medio del cuerpo mental, los deseos y emociones por medio del cuerpo emocional, Buddhi por medio del intuicional, y la Voluntad Espiritual por medio del cuerpo Atmico. Esto también explica la Doctrina Oculta

de que los tres aspectos de Isvara funcionan por medio de los tres planos Divinos más elevados de la manifestación. Claro que la conciencia es unitaria y no existen compartimientos estancos en estos ámbitos; pero la adaptación especial de un vehículo para ciertas funciones hace de ese vehículo el instrumento más conveniente y adecuado de la conciencia para el ejercicio de esas funciones.

De lo dicho se sigue que si el Yogui quiere elevarse a un estado o nivel de conciencia más alto, tiene que dejar sus vehículos inferiores y aprender a funcionar en el vehículo por medio del cual se ejerce esa otra función. En eso consiste el propósito y la técnica de *Samadhi*: en elevar la conciencia de un nivel a otro a fin de poder obtener experiencia directa de ese nivel superior y ejercer funciones que pertenecen a ese nivel más alto.

Claro que una vez que se ha obtenido la percepción directa de un estado particular por medio de *samadhi*, esta percepción se infiltra hacia los planos inferiores y puede experimentarse parcialmente cuando la conciencia se revierte a estos planos, dependiendo de la etapa de evolución del practicante. A este hecho se refiere el aforismo 16 de *El Secreto de la Realización Directa*.

Recordemos que todo estado superior de conciencia incluye los estados inferiores, porque la manifestación es una repetida proyección y expresión de la Realidad Una en estados de materia cada vez más densos y en estados mentales cada vez más sutiles. Claro que en las etapas tempranas de desarrollo ocurre una dislocación de la conciencia cuando pasa de un plano a otro; pero a medida que el practicante progresa en la senda de la Yoga es capaz de funcionar continuamente en todos los planos que ha dominado. El estado supremo y primario de Conciencia, que es integrado, incluye y abarca todos los estados inferiores derivados de él por diferenciación, y por tanto el que ha alcanzado ese estado puede funcionar en todos los planos. Todo el conjunto de los vehículos en los diferentes planos se ha convertido en su cuerpo o *Sharira* como se indicó también en 11-8.

III-5: *El dominio sobre los Elementos y la capacidad de aislarlos y separarlos, se alcanza retirando la conciencia de los NADIS por los cuales fluyen las fuerzas vitales en un vehículo.*

En el aforismo anterior se indicó que un vehículo de conciencia sirve para descomponer los principios en sus funciones constitutivas, las cuales se necesitan para que el vehículo pueda servir como un instrumento efectivo de la conciencia. Naturalmente, cuando la conciencia se retira del vehículo y éste queda inoperante, estas funciones deben ser reabsorbidas en los principios y fusionarse en la conciencia.

El papel de descomponer los cinco Elementos Cósmicos se efectúa por los *nadis* o canales que pueden considerarse como los instrumentos especiales de los Elementos en cada vehículo. Como es bien sabido, la percepción tiene lugar por mediación de los nervios que llevan vibraciones del mundo externo al cerebro y las convierten en sensaciones. En esta conversión de vibraciones de naturaleza mecánica en vibraciones mentales, intervienen fuerzas sutiles como *prana*, pero la Ciencia no sabe nada acerca de estas fuerzas y da por sentada la conversión como cuestión de hecho.

Los Elementos Cósmicos son los agentes activos en los cambios químicos, físicos y biológicos que tienen lugar en el cuerpo y que producen el mundo mental en la mente de todo individuo. Con nuestras limitaciones actuales es difícil comprender cómo cumplen sus funciones, pero el hecho de que la estructura total del universo manifestado es el resultado de la acción de esos Elementos en una infinita variedad de combinaciones, es parte integrante de la Doctrina Oculta y de la psicología Yóguica. Tenemos que dar por sentado este hecho en nuestro estudio de los métodos Yóguicos y su aplicación al desenvolvimiento espiritual.

Es necesario también llamar la atención del estudiante a la expresión “retirando la conciencia” usada en este aforismo para traducir la palabra sánscrita *Samhara* que ordinariamente significa “destrucción” pero que no tiene esa acepción en este caso, Los *nadis* son una parte integral del cuerpo y no desaparecen en la práctica de la Yoga cuando la conciencia del Yogui se eleva a un nivel superior en *samadhi*. Retirar de ellos la conciencia significa volverlos inoperantes por el momento. Cuando la conciencia regresa al vehículo inferior después de *samadhi*, los *nadis* reasumen sus respectivas funciones como antes,

Como he indicado en *El Hombre, Dios y el Universo*, la conciencia y la mente funcionan a través del gran Centro común de todos los vehículos en el caso de todo individuo. Pero al emerger de este Centro en cada vehículo, quedan diferenciadas y dispersas por todo el vehículo, porque la totalidad del vehículo les sirve como instrumento propio y está en contacto íntimo con ellas. El pinchazo con un alfiler en cualquier punto del cuerpo lo siente inmediatamente el individuo, lo cual muestra que su conciencia penetra todas las partes de su cuerpo.

¿Cómo se dispersan y penetran todo el cuerpo en todas sus partes, la conciencia y la mente? Por medio de los *nadis*. La Ciencia reconoce que los nervios son los que conectan el cerebro con toda porción del cuerpo y le permiten recibir vibraciones del mundo exterior y controlar y manipular las actividades del cuerpo por medio de los órganos de percepción y de acción. Pero el papel que desempeñan los *nadis* es mucho más complicado y sutil que el del sistema nervioso. Por ejemplo, la Ciencia no sabe que existen fuerzas invisibles como *prana* que fluyen a lo largo de los nervios y le permiten cumplir sus misteriosas funciones. No se da cuenta de la presencia de ciertos *nadis* o pasajes en el cuerpo, ni de las funciones que ellos cumplen. Por ejemplo, no sabe nada acerca de dos *nadis* que son de la máxima importancia para un aspirante, el *Sushumna* dentro de la columna vertebral, y el *Chita-vaha* que conecta el corazón con el cerebro

Para comprender en qué consiste el completo “dominio sobre los Elementos” es necesario recordar que todos los cinco Elementos son derivados de la Conciencia como todo los demás principios cósmicos que sustentan el universo manifestado. *Akasha* o Espacio es el Elemento Cósmico básico y de él se derivan los otros cuatro en el siguiente orden:

Akasha (Espacio), *Vayu* (Aire), *Tejas o Agni* (Fuego) *Jala* (Agua), *Prithivi* (Tierra).

Cuando los Elementos son reabsorbidos en *Akasha* por un proceso de recesión en la práctica de la Yoga, se vuelve parte de la conciencia centralizada del *Atma* individual quedan bajo su completo dominio. Un Yogui que tenga su conciencia centrada en su *Atma* individual puede controlar y manipular los Elementos con su poder Volitivo, y de este

modo producir cambios de toda clase en el mundo fenomenal; a este poder se refiere la literatura Yóguica como *Siddhis*

De acuerdo con este aforismo, estos poderes de controlar y manipular los Elementos se deben a la habilidad desarrollada por el completo “dominio sobre los Elementos”, que permite aislar un Elemento particular y así separarlos un de otros. Tal como un químico aprende a analizar cualquier sustancia en sus elementos constitutivos, y luego a sintetizarlos en una infinita variedad de compuestos, así el Yogui puede producir diferentes clases de fenómenos por la adecuada combinación de los cinco Elementos Cósmicos.

La técnica del “dominio sobre los Elementos” indicada en el aforismo 111-45 de los *Yoga-Sutras* se basa en un principio diferente. En ese tratado se adquiere esta técnica practicando *Samyama* o contemplación sobre la naturaleza de los Elementos, y no por el uso de un *mantra* impartido en secreto por un gurú a su discípulo.

III-6: MOHA oscurece estos poderes inferiores.

Los *Siddhis* o poderes inferiores que están todavía dentro del campo de la manifestación, están aún oscurecidos por *Moha*, la ilusión mental que lo hace a uno creer en la realidad de cosas irreales, y apegarse a ellas, impidiendo así al individuo conocer su verdadera naturaleza y libertarse del mundo de la manifestación.

Para tener una idea más clara acerca de la índole de los Poderes a que se refieren los *Yoga—Sutras* y los *Shiva-Sutras*, hemos de tomar nota de que estos Poderes que se adquieren en la práctica de la Yoga son no sólo de diferente variedad sino que pertenecen a diferentes categorías. Pueden dividirse de un modo general en tres grupos principales.

Los *Siddhis* más bajos son de índole puramente psíquica, y puede adquirirlos cualquier individuo que tenga algún control sobre su mente, que esté dispuesto a dedicar el tiempo y la energía necesaria a practicar las técnicas prescritas, y que encuentre quien sepa y quiera impartirle el secreto de su desarrollo. Algunos de los poderes psíquicos más bajos no requieren ninguna cualidad moral o espiritual, y los que logran adquirirlos pueden hacer demostraciones públicas de tales poderes y pasar por grandes Yoguis.

Luego vienen *Siddhis* que son de un orden elevado y requieren no sólo un carácter y una base moral firme sino también perspicacia espiritual y contacto directo con las realidades de los planos superiores, de parte del individuo que quiera desarrollarlos. Realmente son Poderes del Yo Superior que opera por medio de la Triada *Atma-Buddhi-Manas* y solamente pueden obtenerlos quienes hayan desarrollado adecuadamente estos principios superiores. Culminan en omnisciencia y omnipotencia dentro de una esfera limitada de manifestación, y quienes pueden ejercerlos tienen su conciencia centrada en el plano *Atmico*. Pero puesto que el individuo solamente ha tenido la realización de su *Atma* como un ser separado gracias a la centralización de su conciencia, toda vía adolece de la ilusión de separatividad y de cierto egoísmo de tipo muy sutil. Todavía está bajo la influencia de *Moha*, y por tanto sufre las ilusiones y limitaciones extremadamente sutiles impuestas por *Moha* en el ejercicio de sus poderes, Cuando logra superar esta ilusión de *Moha*, desaparecen las limitaciones impuestas por ella, y entonces el *Atma* individual es capaz de funcionar más libremente dentro de su campo limitado.

Moha tiene muchas connotaciones y es usada con diferentes sentidos por diversas escuelas de filosofía. La idea básica es la ilusión mental que sufre un individuo mientras está enredado siquiera en el más leve grado en los asuntos mundanos. Esa ilusión toma diferentes formas en circunstancia y etapas de evolución diferentes, pero todas dependen de la ilusiones producidas en la mente como resultado del involucramiento de la conciencia en el mundo de la manifestación. Tal vez el mejor modo de comprender la índole esencial de *Moha* es considerarla como los diversos efectos producidos en la mente humana por la Gran Ilusión denominada *Maya*.

Estos efectos toman diferentes formas y existen en diversos grados, pero todos ellos tienden a distorsionar y engañar la mente más o menos, y le impiden ver las cosas como realmente son. Esta relación entre *Moha* y *Maya* la vemos confirmada por el siguiente verso del *Durga-Saptashakti*:

“Oh, Divina Madre! Tú eres el Poder Divino integrado inherente en el aspecto *Vishnú* de *Ishvara*, que encuentra expresión en una infinita variedad de funciones; pero Tú eres más que todo Su Poder de *Maya* que nos ha envuelto a todos en *Moha*, y por tanto Tú sola puedes libramos de esa *Moha* mientras vivimos aún en esta tierra.»’

El aforismo que estamos comentando busca indicar que los *Siddhis* que se adquieren mediante el completo dominio sobre los Elementos, a que se refiere el aforismo anterior, pueden todavía estar viciados por *Moha* y por tanto no son del tipo más elevado. El aforismo que ahora sigue muestra que la completa eliminación de *Moha* conduce a la adquisición de poderes de clases aún más altas, aunque todavía estas, por asombrosas que sean, no son de un orden verdaderamente infinito. Los Poderes supremos se adquieren solamente cuando la conciencia del Yogui penetra a través del centro de la individualidad y queda unida con la Conciencia Universal de *Shiva* y puede por tanto ejercer los poderes infinitos inherentes en esa Conciencia Suprema.

III-7: Sólo por completo dominio sobre MOHA se alcanza el conocimiento que está inherente en la Realidad.

El conocimiento omnímodo que permite lograr todo, puede venir solamente cuando se ha dominado por completo la ilusión mental causada por el apego hasta a los objetos más sutiles de los planos más elevados de la manifestación.

En el comentario al aforismo anterior se indicó que existen diferentes grados de conocimiento con sus correspondientes poderes. Al ensancharse paso a paso la conciencia del Yogui con la práctica de la *Yoga*, los poderes correspondientes a los diferentes grados de conciencia que va alcanzando aparecen naturalmente, porque están inherentes en ellos.

Moha establece una limitación a esta expansión de conciencia, y por eso solamente pueden adquirirse ciertos poderes como los mencionados en los aforismos 111-5 y 6 mientras el individuo esté bajo la influencia de este tipo de apegos. Cuando *Moha* queda dominada, la conciencia se ensancha naturalmente, y el Yogui adquiere los poderes correspondientes, simultáneamente. Este aforismo se refiere a aquella expansión de conciencia que le permite al individuo alcanzar el conocimiento que está inherente en la Realidad, que viene

naturalmente, que abarca todo lo que está dentro de la esfera limitada de la manifestación, con sólo volver su atención hacia ello.

Adquirir conocimiento en la forma ordinaria exige adoptar los medios adecuados y aplicarlos de cierta manera. Pero no es necesario proceder así en el caso a que se refiere este aforismo. Habiéndose eliminado *Moha*, la conciencia no está limitada y atada a campos particulares del conocimiento sobre los cuales se ha ejercido antes. Ahora es capaz de expansión ilimitada y de adquirir conocimiento con respecto a cualquier cosa dentro del alcance limitado de su expansión. No sólo puede adquirir ese conocimiento sino que la calidad misma de ese conocimiento es diferente y de un orden superior. Pues las realidades que busca conocer las mira ahora desde un punto de vista más elevado, el de la conciencia integrada y no el de la mente diferenciada.

Pero es necesario tomar en cuenta la limitación impuesta al conocimiento por la progresiva expansión de la conciencia. El conocimiento depende de esa expansión de conciencia, y sólo cuando la conciencia trasciende el centro de la individualidad y queda unida con la Conciencia Universal se vuelve verdaderamente infinito y omnímodo ese conocimiento.

Podemos tratar de comprender la profunda importancia de este aforismo de otra manera. El *Atma* individual o *Mónada* es *Sat-Chit-Ananda* en su naturaleza esencial, y guarda dentro del centro de su conciencia todo el conocimiento concerniente tanto a lo manifestado como a lo inmanifestado. La centralización de la Realidad Eterna limita este conocimiento infinito dentro de la estructura tempo-espacial. Esta limitación es realmente objetiva y depende de la ilusión creada por *Maya* que priva al individuo de la facultad del discernimiento espiritual y lo envuelve en *Moha*. Cuando se elimina *Moha* por la práctica de *Viveka* y *Vairagya*, desaparece la limitación subjetiva de la conciencia y también la limitación puesta sobre la experiencia por el tiempo y el espacio. El *Atma* vuelve a ser omnisciente y omnipotente como se indica en el aforismo 111-50 de los *Yoga-Sutras*.

Este poder viene naturalmente al adquirir la conciencia *Atmica*, y por eso se dice que es ilimitado. Pero debe tenerse en cuenta que es meramente una etapa en el recorrido del camino de la Realización Directa, y que los poderes a que se refieren los aforismos que siguen pertenecen a esta etapa intermedia. Solamente cuando la conciencia del *Atma* individual trasciende el centro de la individualidad y al quedar fusionada con la Conciencia Universal se establece firmemente en el mundo de la realidad, es cuando puede considerarse que se ha alcanzado la meta de la Realización Directa.

III-8: JAGRAT es el fulgor secundario.

El estado de conciencia vigílica (*Jagrat*) en un individuo, a todos los niveles, es el resplandor secundario de la Suprema Luz de la Conciencia Universal, cuyo resplandor primario es la Conciencia Divina del Logos.

Solamente con una idea correcta sobre el significado de las expresiones *Jagrat* y *kara* (fulgor), podremos comprender la significación real de este aforismo. Cuando usamos la palabra *Jagrat* en relación con la conciencia, generalmente tenemos en mente el concepto de los cuatro estados de conciencia y la relación de *Jagrat* con los otros tres, *Svapna*, *Sushupti* y *Para*. Pero en este aforismo la palabra *Jagrat* no se usa en relación con esos tres

estados sino en relación con el estado de vigilia que existe en todos los planos de la manifestación. La característica de *Jagrat* es su extroversión y su contacto directo con los objetos del plano en el que la conciencia está funcionando en el momento. El sujeto se da cuenta de los objetos, y existe entre los dos la relación sujeto- objeto.

Este estado puede existir en cualquier plano, y su naturaleza esencial permanece igual en cada plano; es decir, la conciencia está vuelta hacia afuera y se da cuenta de los objetos que existen en el plano. Este aforismo se refiere al estado *Jagrat* como conciencia vigílica en todos los planos tomados en conjunto. Este es el estado de conciencia más importante y dinámico porque es la expresión directa de la conciencia *Atmica* del individuo, la cual es eterna, indestructible e inextinguible, como lo expresa muy bien un verso que dice: “La conciencia del *Atma* individual nunca desaparece porque es indestructible”.

La otra palabra que es de importancia especial en este aforismo es *Kara*. Esta palabra sánscrita se aplica generalmente para designar un rayo de luz; pero aquí se le da el sentido algo diferente de un “fulgor” como el de una luz que irradia desde un punto. Generalmente usamos el símbolo de rayos de luz que emanan de una fuente central como el sol, para indicar la relación de las Mónadas con la Realidad Única de donde todas emanan y en la que tienen sus raíces. Pero en este aforismo nos estamos refiriendo a una sola *Atma* individual y su expresión plena en los diferentes planos desde su centro en el plano *Atmico*. Por eso la palabra “fulgor” es más apropiada para expresar ese resplandor en todos los planos sucesivos tomados en conjunto.

Quizá el mejor modo de captar el significado real de este aforismo enigmático es tener en cuenta el hecho de que la conciencia *Atmica* se refleja directamente en la conciencia vigílica del plano físico. En este estado, el contacto de la conciencia vigílica con la Realidad sustentadora es directo, y por tanto está irradiado por la luz de *Buddhi*. En el estado *Svapna* el contacto con el plano *Búddhico* está roto, y de ahí el carácter caótico de los sueños. En el estado *Sushupti* hasta las imágenes subjetivas desaparecen de la mente y sobreviene un estado de aparente inconsciencia. Claro que estos estados se consideran generalmente en relación con la conciencia del plano físico, pero existen en todos los planos y reflejan la relación relativa de los estados en todos los planos.

Esta concepción introduce una nueva complejidad en la relación mutua de los tres estados. Pero arroja un torrente de luz sobre el aforismo que estamos comentando y nos permite comprender su verdadero mensaje.

Es doctrina Oculta bien conocida que todas las expresiones de la conciencia a través de diferentes centros de conciencia son realmente expresiones múltiples de la Conciencia Universal de *Shiva*. Pero en su estado original en lo inmanifestado esa conciencia es integrada, pura y omnímoda y está muy fuera de la comprensión del individuo ordinario que está envuelto en las ilusiones y limitaciones de los mundos manifestados.

Cuando esta Conciencia Universal encuentra expresión a través de un centro particular, esta conciencia individual centralizada queda grandemente limitada tanto en saber como en poder, y solamente por medio de un largo curso de evolución reconquista su naturaleza infinita y real en la Realización Directa. Pero aún todo lo largo de este extenso periodo de evolución retiene su conexión original con la Conciencia Universal, lo cual significa que está enraizada en ella y que de su Luz deriva su propia luz. La única diferencia que ocurre en la Realización Directa es que el individuo iluminado se vuelve directamente consciente

de este hecho fundamental, lo cual lo libera de las ilusiones y limitaciones del mundo manifestado, que son las que mantienen al individuo corriente atado y sufriendo las miserias de los mundos inferiores.

Esta verdad importante es la que trata de expresar este aforismo. Dice de una manera concisa y algo enigmática que la conciencia de vigilia de todo individuo, ya sea que todavía esté envuelto en las ilusiones de los mundos inferiores o que se haya liberado de ellas, no es otra cosa que un fulgor secundario de la Luz del Sol Espiritual, pues el fulgor primario es la Conciencia Universal que siempre está brillando y es inextinguible.

III-9: *ATMA es un actor.*

El individuo que ha realizado su naturaleza espiritual se da cuenta de que es un actor en el escenario del mundo y por tanto no es afectado o alucinado por el papel que está representado. Así trata de darnos este aforismo alguna idea del estado de conciencia de un Yogui que ha establecido contacto con su *Atma* y por tanto se da cuenta por lo menos parcialmente de su naturaleza espiritual.

Puesto que el *Atma* individual es consciente simultáneamente de su naturaleza esencialmente Real y también de su involucramiento en el mecanismo de la manifestación, existe cierta clase de dualidad en su conciencia: un aspecto consciente de la naturaleza Real en que está enraizado, y otro aspecto asociado con lo irreal y envuelto en lo irreal. Esta dualidad en la conciencia de un individuo espiritualmente avanzado, la compara este aforismo con la dualidad en la conciencia de un actor. Por un lado, él es un individuo con una vida independiente y relativamente permanente que le es propia. Por otro lado, es meramente un personaje creado temporalmente por la necesidad de representar un papel particular en el drama que se está presentando. Es consciente de que en este segundo aspecto está meramente desempeñando un papel temporal y comparativamente irreal, y por tanto esto no lo afecta en lo más mínimo. Puede estar desempeñando el papel de mendigo o el de rey pero eso no lo obliga a sentirse como mendigo o como rey, ni a deprimirse o exaltarse en consecuencia. Desempeña el papel que se le ha asignado, sin afectarse por el rol que juega, ocupándose sólo de desempeñarlo correctamente y con eficacia en lo referente a las apariencias externas. Se necesita una verdadera perspicacia espiritual para penetrar a través de la máscara que lleva a fin de pasar inadvertida, y reconocer su grandeza real y su elevada estatura espiritual.

Un poco de pensamiento profundo y sentido de discernimiento espiritual le mostrará al estudiante serio cuan apto es este símil. Un individuo que ha realizado siquiera en parte su naturaleza espiritual, se vuelve consciente de esta dualidad en su conciencia, por lo menos hasta cierto punto. Esta dualidad aparece realmente cuando alborea la conciencia espiritual a que se refieren los aforismos 11-26 y 27 y IV-29 de los *Yoga-Sutras*, y se define más claramente al progresar el desenvolvimiento espiritual y obtener el Yo Superior el control y dominio sobre la personalidad temporal. Puede considerarse que desaparece esta dualidad cuando ocurre la Liberación, porque el individuo Liberado vive entonces a todo momento en la Luz de la Realidad y ve la totalidad del universo manifestado como el drama de la Vida Divina, y se ve a sí mismo como apenas un instrumento de esa Vida.

Notemos también que la vida real de un actor es muy diferente y distinta de la vida de la personalidad que asume temporalmente para desempeñar un papel particular en un drama.

Puede dejarse arrastrar momentáneamente por sus emociones y olvidarse de su verdadera vida mientras está desempeñando un papel particular con gran fervor y entusiasmo, pero regresa a su vida normal tan pronto termina la representación. Lo mismo ocurre en el caso de un individuo Iluminado cuando ha terminado de desempeñar un papel particular en el drama de la evolución. Regresa a su pleno estado de conciencia como una expresión de la Conciencia Divina, y permanece en ese exaltado estado hasta que se le pide asumir algún otro papel en el Plan Divino. La única diferencia en esta reversión al estado normal es que en el caso de un individuo Iluminado él nunca se deja arrebatar por el papel que está desempeñando, no queda ningún apego cuando ha terminado ese papel, y el estado normal al que su conciencia regresa es el estado de plena percepción de la Realidad, en el cual no caben ilusiones o desarmonías de ninguna clase. Esta reversión a la plena conciencia de su naturaleza Divina se expresa sucintamente más adelante en el aforismo 111-42.

El aspirante a hollar la senda del discipulado hará bien en pensar con seriedad este problema y desarrollar gradualmente esta conciencia de que es un actor en la vida mundana en que está envuelto. Esto lo capacitará para libertarse más fácilmente de sus apegos, y le servirá de salvaguardia contra el desarrollo de muchas tendencias indeseables y complejos de que adolecen las personas ordinarias. Por ejemplo, cuando las gentes se encuentran colocadas en posiciones de autoridad tienden a desarrollar prontamente un complejo de poderío y empiezan a comportarse de una manera arbitraria e irresponsable. Esto no sólo pervierte su mentalidad y constituye una fuente de futuras desilusiones y desgracias, sino que también causa muchas complicaciones en el trabajo que están haciendo y en la vida de las personas con quienes están en contacto. Si tratan de recordar constantemente que sólo están desempeñando temporalmente un papel, y que el poder que fluye a través de ellos viene de lo alto para que lo usen prudentemente y con humildad, no perderán el equilibrio mental, y cumplirán su tarea sin crear dificultades innecesarias para sí mismos y para los demás.

III-10: ANTARATMA provee el escenario

La Conciencia Universal del Logos prepara el escenario para el drama mundial que se representa en un sistema manifestado, en el cual los *Atmas* individuales desempeñan sus respectivos papeles.

En el aforismo anterior se habló del estado de conciencia y los papeles de un *Atma* individual que actúa como actor en el drama mundial. Pero así como en la representación de un drama hay no sólo actores para desempeñar los diferentes papeles, sino también un productor, un director, un autor, y todas las bambalinas, también en el drama mundial hay un Arquitecto, un Gobernante, y un Proceso Mundial muy complicado basado en leyes naturales que proveen todo el material necesario y las condiciones para representar el drama. ¿Quién provee todos estos requisitos de modo que pueda representarse el inmenso e inimaginable drama mundial, con todo el esplendor y la infinita variedad características del universo manifestado? Según este aforismo, es el *Antaratma*, el Supremo Ser Interno, el Arquitecto, el Gobernante y el universo objetivo, todo en Uno. En su Conciencia, que se designa como *Shiva*, es donde se concibe el Plan Divino. Su Poder o *Shakti* es lo que provee el mecanismo objetivo por la condensación de su Energía infinita. Y su Voluntad

Divina es la que controla y regula y guía el Proceso Mundial y lo lleva a su consumación perfecta antes de que tenga lugar el *Pralaya*.

La palabra sánscrita traducida aquí como “escenario” tiene una gran cantidad de connotaciones en asuntos relacionados con el teatro. Puede significar el escenario, los telones, los disfraces, los actores, e incluso los espectadores. Puesto que la Realidad Una es la fuente de todo cuanto existe en el universo manifestado, y le hemos dado el nombre de Arquitecto o Gobernante en su estado de conciencia extrovertida, el uso del término “escenario” es muy apto. Si bien las *Mónadas* individuales son los actores en el drama mundial, todo cuanto está conectado con su actuación y hace posible la representación debe ser derivación y expresión de la Realidad Una de la cual todas las *Mónadas* también son una expresión centralizada.

Como en este aforismo la palabra *Atma* se usa en el sentido del Ser individualizado que está asociado con mente de diferentes grados de sutileza, se refiere únicamente a Seres individualizados en el campo de la manifestación. El Ser Universal o Supremo Espíritu está oculto a nuestras miradas en lo siempre Inmanifestado, aunque es el trasfondo y la fuente de la conciencia y poder del Ser individual. Debido a la relación misteriosa que existe entre el Ser Individual o Alma y el Ser Universal o *Antaratma*, se puede considerar al Ser Universal en muchos aspectos en su relación con el Ser individual y el ambiente en que este Ser actúa. Su Conciencia provee el telón de fondo sobre el cual se proyecta el drama; también provee el escenario en que se representa; también, el argumento del drama en el que diferentes Seres individuales desempeñan sus respectivos roles; también provee el poder y energía para las diversas actividades que requiere la ejecución o representación.

Puesto que este *Antaratma* es la Realidad Una fuera de la cual nada existe, es inevitable que sea la fuente no sólo de la Conciencia y Poder de todos los *Atmas* individuales sino de todo el campo en que ellos evolucionan hasta alcanzar su Propia Realización.

Para estudiar más esta cuestión de la relación entre *Atma* y *Paramatma*, algunos aforismos de *El Secreto de la Realización* son de gran relieve y arrojan mucha luz sobre la significación interna del aforismo que estamos comentando. Por ejemplo, la palabra *Chiti* usada en el aforismo 4 de ese tratado, corresponde obviamente a la palabra *Antaratma* que encontramos en este. El aforismo arroja luz sobre la naturaleza y creación del mecanismo objetivo, el universo manifestado en donde las *Mónadas* evolucionan y finalmente alcanzan su perfección. Y el aforismo 20 de ese libro muestra de una manera maravillosa cómo la Conciencia Universal (*Shiva*) es la base de todo el universo manifestado y la fuente de Conciencia y Poder no solamente de todos los Espíritus Funcionarios tales como los *Manús*, *Jagat-Gurús*, etc., sino también de los Logos Solares que son las Deidades Presidentes de incontables sistemas solares regados a través del vasto e ilimitado Espacio.

III-11: *Los órganos sensorios son los espectadores.*

Todos los *Jivatmas* presencian, por medio de sus propios órganos sensorios, el papel que cada *Jivatma* particular desempeña en el escenario mundial; pero no pueden ver el *Atma* del actor, sino tan solo el papel externo que está representando en el mundo.

Este aforismo continúa desarrollando el símil de que el mundo es un escenario y que las *Mónadas* o *Atmas* individuales son los actores que desempeñan en él diferentes papeles; nos indica quienes constituyen el público espectador. El verdadero drama está en el plano de la Ideación Divina, y los verdaderos actores son los *Mónadas*; pero en los mundos inferiores en los que estamos confinados, no podemos verlo así. En el escenario de los planos inferiores no podemos ver sino los cuerpos de que están revestidas las *Mónadas*. Y estos cuerpos los podemos ver por medio de los órganos sensorios. Por tanto, el verdadero público espectador del drama mundial lo forman los órganos sensorios de quienes vivimos en este mundo, y no nuestras *Mónadas*. Claro que los espectadores reales también son las *Mónadas*, porque los órganos sensorios no pueden funcionar a menos que estén iluminados por la luz de la conciencia, la cual no puede venir sino del Espíritu interno. Pero en lo concerniente al mundo externo, la contemplación del drama mundial hay que hacerla por medio de los órganos sensorios.

El estudiante podrá ver que existen en realidad dos mundos funcionando simultáneamente, el uno como reflejo del otro. De un lado, el mundo de la Ideación Divina en el cual las *Mónadas* son los actores y espectadores a la vez. Y del otro lado, los mundos inferiores de la manifestación, en los cuales los cuerpos de las *Mónadas* y sus actividades constituyen el drama, y los órganos sensorios constituyen el público que presencia la representación. Todas las personas desempeñan estos roles duales en relación recíproca: por una parte son actores en el escenario del mundo, y por la otra son espectadores que están presenciándolo. El aforismo IV-12 de los *Yoga Sutras* es de particular importancia e interés con referencia a la existencia de estos dos mundos lado a lado.

La verdad de este aforismo se comprende mejor si imaginarnos que los órganos sensorios de todos los *Jivatmas* dejaran de funcionar; entonces, el escenario y los actores seguirán presentes, pero no habría público que presenciara el drama que se está representando. Ciertamente, los actores estarían todavía presentes y contemplando el drama de cierta manera, pero con una visión diferente a la de un público. Estarían representando el drama y serían conscientes de las ilusiones creadas por su actuación, pero no serían afectados por el drama como lo es el público espectador. El público está atado por las ilusiones y bajo su influencia hipnótica, y por tanto es afectado más o menos según lo envuelto que se sienta en las situaciones y su apego a la existencia que está viviendo

III-12: Por completo dominio sobre BUDDHI, se realiza la naturaleza esencial de SAT.

Al dominar completamente el poder de percepción, se puede volver la conciencia extrovertida hacia adentro y centralizarla en el *Atma*, el Centro individualizado de la Realidad.

Después de mostrarnos los cambios que ocurren en la conciencia de un individuo cuando ha dominado a *Moha* el autor indica por qué y cómo la eliminación de *Moha* conduce al logro del “conocimiento que está inherente en la Realidad” (111-7) y al de todos los poderes inherentes en este amplio conocimiento. Estos poderes aparecen automáticamente en un individuo cuya conciencia esté centrada en su naturaleza *Atmica*, aunque son relativamente limitados debido a la centralización de la conciencia. Solamente cuando la conciencia se vuelve hacia su centro interno y pasa a través de ese centro y se fusiona con la Conciencia Universal en el mundo de la Realidad, es cuando los poderes se vuelven verdaderamente infinitos.

Con el fin de comprender la profunda verdad contenida en este aforismo, hemos de recordar no solamente que la naturaleza esencial del *Atma* es *Sat-Chit-Ananda*, sino también que estos tres aspectos están relacionados entre sí. En esta trinidad, la Verdad autoexistente, autocontenida y eterna que se designa como *Sat*, es el elemento básico, integrado, indestructible e inmutable. Ese elemento puede permanecer por sí solo, “centrado en su propio esplendor y resplandeciente con su propia luz”, como se ha expresado bellamente. Pero aunque el aspecto *Sat* es integrado y autosuficiente, tiene en sí la potencialidad inherente de los otros dos aspectos, *Chit* y *Ananda*, listos a funcionar. Cuando el aspecto *Chit* entra a funcionar, la conciencia, cuya condición natural es estar centrada en sí misma, se vuelve hacia afuera, y el estado integrado se torna en diferenciado al aparecer la mente en el campo de la conciencia y al producirse fenómenos mentales.

Este cambio se logra por el establecimiento de la relación sujeto-objeto entre “el conocedor” y “lo conocido», y el necesario eslabón que podemos llamar “conocer”. El término técnico que se da en psicología a este “conocer” que sobreviene al establecimiento de la relación sujeto-objeto, es “percepción”, indicado por la sílaba *dhi* en este aforismo.

Muchísima confusión en el estudio de la doctrina Oculta se causa por el hecho de que diferentes escuelas usan palabras y métodos diferentes para expresar la misma verdad. Pero como todas ellas indican las mismas verdades eternas que están ocultas en el corazón de todo ser humano para ser realizadas directamente, no debiera serle difícil al aspirante serio cuya facultad intuitiva ha empezado a funcionar, ver qué verdad o aspecto de verdad se trata de comunicar bajo estos diferentes ropajes. La palabra sánscrita *dhi* se usa en diferentes sentidos en diferentes tratados y escuelas de pensamiento, pero siempre se refiere a la facultad esencial de percepción que también se indica generalmente con la palabra *Buddhi*.

Para comprender la significación más honda de este aforismo es necesario recordar que en la progresiva y gradual disociación de la conciencia del mecanismo mental en que está envuelta, el último paso que se da es la separación del *Atma* puro e integrado de su facultad perceptiva extrovertida o *Buddhi*. Aclaremos esto representándolo diagramáticamente en el siguiente orden:

- 1° El Perceptor (*Purusha*).
- 2° La percepción (*Buddhi*).
- 3° El mecanismo de la percepción (*CHITA* o Mente).
- 4° Lo percibido (*Prakriti*, el mundo objetivo).

El involucramiento del *Purusha* (1°) en *Prakriti* (4°), por identificación, tiene dos factores, uno denso y otro muy sutil. Es fácil ver a *Purusha* como separado del “contenido mental” creado en la mente por *Prakriti*, y comprender que es independiente de él, por lo menos mentalmente si no del todo. Pero *Buddhi* (2°) que es el poder de percepción, produce una identificación, la cual no es causada por el objeto percibido (4°). Solamente disociando al *Purusha* del poder de percepción (*Buddhi*), se puede considerar que el Perceptor (1°) queda bien libre de lo Percibido (4°) y puede establecerse en su forma real, como puede verse observando este diagrama. Este hecho aclara muy bien el aforismo 11-6 de los *Yoga-Sutras* que define la “ego-idad”, y debiera estudiarse cuidadosamente ese aforismo junto con éste para captar su significado interno.

Tal vez nos ayudará a esclarecer nuestras ideas un análisis cuidadoso del proceso total de desenredar la conciencia del mecanismo mental en que estamos envueltos. El primer paso en este proceso, después de obtener un grado regular de control sobre la mente, es eliminar el “contenido” (*pratyaya*) que siempre está llenando la mente, apelando para ello a “inhibir las modificaciones mentales” (Yoga 1-2). Esto despeja el campo de la conciencia, pero la conciencia continúa todavía enredada en el campo de la manifestación, como se ve claro al estudiar la naturaleza del *Samadhi Asamprajñata* (Yoga-Sutras 1-18). Este enredamiento se debe a que la conciencia en su aspecto *Sat* está asociada con el poder de percepción (*Buddhi*) que la conecta con el aspecto *Chit*.

Por tanto, si queremos libertar completamente la conciencia, el segundo paso es desligarla del acto de percepción que la atrae hacia afuera y le impide centrarse en sí misma para la Realización Directa. El Perceptor tiene que quedar libre no sólo del objeto percibido, sino también del proceso de percibir, para que pueda alcanzar el conocimiento directo en el que el perceptor, la percepción y lo percibido constituyen un estado integrado. Sólo entonces puede alcanzarse el *Samadhi-Nirbija* y producirse la Realización Directa.

El aforismo 111-36 de los *Yoga-Sutras*, discutido ampliamente en *La Ciencia de la Yoga*, indica este proceso.

Cuando se ha dado este paso con buen éxito, y el *Purusha* está totalmente libre de *Prakriti*, puede haber completa Realización Directa. (Recuérdese que según la filosofía *Samkhya*, *Buddhi* es parte del mundo manifestado y por tanto está dentro del campo de *Prakriti*).

La eliminación del proceso de percepción está indicada en este aforismo como “completo dominio sobre *Buddhi*”. Y el resultado, o sea la realización de nuestra naturaleza *Sat*, o Realización Directa, como se la llama generalmente, está indicada por el resto del aforismo. Cuando se alcanza el estado *Sat* en su forma pura esencial, los otros dos aspectos de la conciencia (*Chit* y *Ananda*), desaparecen y la conciencia queda establecida en su forma pura integrada en el mundo de la Realidad. Este es el estado de verdadera y completa Realización Propia.

Los aforismos que siguen, del 13 al 19, indican el resultado de este “completo dominio sobre *Buddhi*” que establece la conciencia en su centro *Atmico*. Es un estado que puede llamarse de conciencia *Atmica*, y es el mismo a que se refiere el aforismo IV-25 de los *Yoga-Sutras*. Aunque éste es el más elevado estado de conciencia en el mundo de la manifestación, la conciencia está todavía centralizada y debe penetrar a través de su centro con el fin de libertarse completamente del mundo de la manifestación y emerger en el mundo de la Realidad Primaria, lo cual se designa como *Kaivalya* en los *Yoga-Sutras*. Las etapas posteriores del desenvolvimiento de la conciencia, se dan en los aforismos subsiguientes de los Yoga

III-13: Así se independiza completamente de las limitaciones ordinarias.

Al alcanzar completo control sobre el poder de percepción (*Buddhi*), el Yogui queda totalmente independiente de las limitaciones ordinarias que encierran la conciencia de los seres humanos dentro de diversas condiciones de tiempo y lugar.

La palabra sánscrita con que comienza el original de este aforismo significa “completo logro de un objetivo”, «dominio de una técnica en su percepción”, “total solución de un problema”. El aforismo anterior indicó la necesidad de obtener dominio completo sobre *Buddhi* a fin de alcanzar la realización de nuestra naturaleza Real y quedar establecido en el aspecto *Sat* de la conciencia. El Yogui tiene que conseguir no sólo la inhibición de las modificaciones mentales, sino también reversar la dirección de su conciencia, y volviéndola hacia adentro centralizarla en el punto a través del cual la Realidad penetra en el mundo de la manifestación y crea el mundo separado del *Atma* individual. Esta reversión de la dirección de la conciencia, y su establecimiento en el centro *Atmico*, a que se refiere el aforismo anterior, ha de alcanzarse perfectamente antes de que se pueda establecer contacto con el mundo de la Realidad y aparezcan los resultados que se indican en este aforismo y los que le siguen.

Cuando el Yogui ha adquirido esta capacidad de separar su conciencia de su *Buddhi*, lo cual realmente es la proyección de su conciencia *Atmica* para ponerse en contacto con objetos en el mundo de la manifestación, y ha dominado hasta la misma tendencia a dirigirse hacia afuera, se independiza de sus actividades dentro de la esfera limitada a través de la cual funciona su conciencia, y por tanto queda en capacidad de controlarlas. La circunferencia que limitaba su conciencia ha desaparecido, por así decirlo, y sólo queda el Centro del, círculo o la conciencia del “Yo” en su pureza. Este estado de conciencia es realmente el que le permite darse cuenta de que él es “conciencia pura” (aforismo 1-1) e independizarse del mecanismo en que está envuelto. Aunque puede funcionar a voluntad por medio de ese mecanismo, y es omnisciente y omnipotente en lo relativo a su propio mundo, no está atado de ninguna manera dentro de ese mundo. A esta independencia y dominio del mecanismo por medio del cual funciona, se refiere este sutra.

III-14: *Como aquí, en todas partes.*

Es decir, como es bajo estas circunstancias es bajo cualesquiera otras. La implicación de este aforismo es que el Yogui es consciente y puede funcionar de la misma manera en cualquier sitio dentro del sistema manifestado al cual pertenece. Así trata de describir de una manera muy gráfica uno de los efectos que se obtienen al alcanzar la conciencia *Atmica*, la cual le confiere al individuo el poder de trasladar el centro de su conciencia a cualquier punto dentro de la esfera limitada de la manifestación sobre la cual ha adquirido completa maestría. Por ejemplo, un individuo corriente puede funcionar en su ambiente solamente por medio de los órganos sensorios que ha desarrollado durante el largo curso de su evolución, Sus órganos de percepción y sus órganos de acción. Puede percibir el mundo circundante solamente a través de las vibraciones que recibe por medio de sus ojos, oídos, etc., y puede afectar su ambiente por medio de sus manos, órganos vocales, etc. Pero cuando su conciencia se libera de estas limitaciones y ya no está atado al juego particular de cuerpos que ha evolucionado, adquiere la capacidad de funcionar por medio de cualquier otro mecanismo, o crear un mecanismo temporal instantáneamente para conseguir su objetivo, sin ninguna dificultad.

Tales *siddhis* son bien conocidos por estudiantes de literatura Oculta, y pueden desarrollarlos quienes estén preparados a someterse al arduo entrenamiento que ello requiere. Los aforismos 34, 37 y 49 la Parte III de los *Yoga-Sutras* se refieren a estos poderes de percepción y acción no-instrumental. Y los comentarios respectivos en *La Ciencia de la Yoga* le mostrarán al estudiante su exposición razonada y también le pondrán en guardia contra los peligros inherentes en desarrollarlos cuando no aparecen como un resultado natural del desenvolvimiento de la conciencia por la práctica regular de la Yoga bajo un instructor competente.

Cuando el aspirante está propiamente calificado, mental, moral y espiritualmente, para ejercer estos poderes, no solamente los adquiere sin ningún esfuerzo definido en esa dirección, sino que no estará propenso a usarlos mal para propósitos egoístas e indeseables. Deberá resguardarse especialmente contra los halagos de falsos yoguis que pretenden enseñar los secretos para desarrollar tales *siddhis* a cualquier persona que esté dispuesta a ser discípula de ellos.

El 'verdadero buscador de la Verdad no solamente no hace ningún intento definido por desarrollar estos *siddhis*, sino que no se siente atraído por ellos. Sus ojos están fijos en la Realidad Suprema cuyo alcance no sólo lo libera de las ilusiones y limitaciones de la vida sino que le confiere todos los poderes que están inherentes en esa Realidad.

III-15: Su atención permanece centrada en la “semilla”.

Al llegar a esta etapa de Conciencia *Atmica*, el Yogui mantiene su conciencia en su propio centro, o sea en la “semilla” (Bija) o fuente del sistema manifestado, desde la cual se proyecta su mundo mental.

Los dos aforismos anteriores a éste indican algunos de los resultados que vienen del completo control sobre el poder de percepción. Este aforismo y los tres subsiguientes continúan desarrollando el mismo tema. Este aforismo 15 debe interpretarse a la luz de lo que se indicó en el anterior. El Yogui cuya conciencia está centrada en su *Atma* puede darse cuenta de cualquier parte en el campo de su conciencia, a dondequiera que dirija el centro de su conciencia. Esto da la impresión de que su conciencia no tiene ningún amarre. Aunque el Yogui puede hacerse consciente de cualquier parte de su mundo mental existente en los diferentes planos de la manifestación, su conciencia permanece centrada en el punto desde el cual se proyecta este mundo mental. Es a través de este punto que la Conciencia Universal penetra en el campo de la conciencia individual, y no sólo crea el mundo mental del individuo sino que lo ilumina con su luz.

A este punto se le llama también *Manobindu* en sánscrito, porque es el centro verdadero de todas las actividades mentales que el *Atma* individual lleva a cabo en diferentes planos. *Bindu* significa no sólo un punto sino también una gota, y así indica muy aptamente ambos aspectos del mundo mental creado por cada *Atma* individual en torno al centro de su conciencia. El punto desde el cual se proyecta este mundo, al igual que los contenidos de este mundo, pueden imaginarse mejor en forma de una gota, aunque es realmente de índole subjetiva y no tiene por tanto ningún linderero como lo tiene una gota. Este centro individual de conciencia es concéntrico con el *Mahabindu* (el centro de la Conciencia Universal), y de esta suerte los diferentes mundos mentales de todos los individuos coexisten y funcionan realmente de manera misteriosa dentro del centro de la Conciencia Universal.

Esta es la razón de que el Logos de un sistema manifestado puede ser consciente a todo momento no sólo del mundo mental que él ha creado en la Mente Divina, sino también de los incontables mundos mentales de las Mónadas individuales que funcionan y evolucionan en su sistema manifestado. Esta es la razón de que se le llame “el Testigo Eterno” cuya conciencia abarca todo cuanto existe en Su sistema manifestado. También se llama “semilla” a este punto por razones obvias. Es como una semilla de la cual brota un sistema manifestado como un árbol, y crece y después de cumplida su tarea desaparece al llegar la hora de *Pralaya*.

III-16: Establecido en su aspecto SAT, bucea constantemente en el océano de ANANDA.

El Yogui que ha quedado establecido en la conciencia *Atmica* con su triple aspecto *Sat-Chit-Ananda*, sigue buceando en el océano de gloria y saber que sustenta el universo manifestado.

Este aforismo debe interpretarse a la luz de lo que se indicó en el anterior. Describe el estado de conciencia de un Yogui que ha conquistado *Buddhi*, que ha alcanzado el completo control sobre el poder de percepción, y que tiene su conciencia centrada en el vehículo *Atmico*. Atma tiene una naturaleza triple llamada *Sat-Chit-Ananda* tanto en su aspecto individual como en el universal.

Su centro de individualidad está establecido en *Sat* pero está todavía aprisionado en el mundo de manifestación en el cual su aspecto *Chit* entra a jugar en todas sus actividades mentales. Pero como su centro de conciencia está en el plano *Atmico*, y ha adquirido completo control sobre el poder de percepción, el Yogui es libre de moverse y funcionar en el campo limitado de la manifestación. Como el plano *Atmico* conecta los mundos de lo Real y lo irreal, puede considerarse que el Centro de Conciencia está situado en el umbral de los dos mundos y participa de la naturaleza de ambos mundos. A esto debe el Yogui su habilidad para bucear constantemente en el océano de gloria y tener experiencia del aspecto *Ananda* de su naturaleza.

Puesto que la naturaleza de *Atma* es *Sat-Chit-Ananda* todo el universo, tanto manifestado como inmanifestado, flota en un océano de gloria en su naturaleza más íntima. En lo inmanifestado, esta gloria es pura y del tipo más elevado, porque está libre de los defectos y desarmonías que se encuentran en el mundo de la manifestación, y se la designa como *Paramananda*. En lo manifestado, por el contrario, está envuelta en las ilusiones y limitaciones del mundo fenomenal y queda viciada y rebajada en diferentes grados de acuerdo con el involucramiento de la conciencia en las desarmonías y conflictos que son tan comunes en la vida humana ordinaria. Es imposible experimentarla en su verdadera naturaleza, y las alegrías ordinarias y los placeres mundanos apenas son formas de experiencia por medio de las cuales podemos obtener una tenue vislumbre de su exquisita índole Divina.

Pero en el caso de un Yogui cuya conciencia está centrada en su *Atma* y se ha elevado por sobre las desarmonías e ilusiones del mundo inferior, es naturalmente posible tener ocasionales vislumbres de su naturaleza *Sat-Chit-Ananda* y experimentar la gloria que está oculta dentro de su corazón en toda su plenitud y pureza.

Nótese la frase “bucea constantemente”, la cual indica que el centro de su conciencia no está permanente y tota mente establecido en el mundo de la Realidad, y que por tanto sólo le es posible ‘obtener apenas parciales y ocasionales vislumbres de su naturaleza Real y experimentar la gloria Suprema que es una parte esencial de esa naturaleza. Todavía tiene que hacer aquel supremo esfuerzo que establecerá el centro de su conciencia en el mundo de la Realidad permanente y totalmente, y que eliminará la posibilidad de que se revierta a los mundos inferiores en donde puede quedar privado temporalmente de la paz que trasciende toda comprensión, por las ilusiones y ataduras de estos mundos. Todavía tiene que alcanzar aquel estado de firmeza desde el cual no puede volver a caer en el mundo en que la conciencia alterna entre gozos y dolores, entre esperanzas y temores que caracterizan

la vida de un individuo no iluminado. Las dificultades y peligros que aun le esperan, y los medios que ha de adoptar para superarlos, se indican en los aforismos subsiguientes.

III-17: *Puede crear según la medida justa de su Ser individual.*

En esas condiciones, el Yogui tiene el poder de producir resultados acordes con su capacidad, la cual si bien puede ser enorme ha de tener un límite.

Al interpretar estos aforismos, hemos de recordar que tratan del estado intermedio de iluminación y los poderes correspondientes; es decir, el estado en que se ha obtenido control sobre el poder de percepción pero la conciencia no ha podido todavía traspasar su propio centro y entrar en el mundo de la Realidad Primaria para unificarse con la Conciencia Universal.

El poder inherente en la conciencia podemos considerarlo en sus dos aspectos: el cognitivo y el creador. Los cuatro aforismos anteriores tratan de los diferentes aspectos del poder cognitivo. Este otro trata del poder creador que también puede ser enorme pero todavía debe ser limitado. Pero al igual que en el caso del poder de cognición, no se especifican diferentes clases de poderes creadores sino se exponen de un modo general.

Detengámonos un poco en la importancia de las diferentes frases usadas en este aforismo, para obtener una comprensión mejor de su significado. La capacidad del Yogui no es la del yo inferior, la persona temporal que funciona en los planos inferiores de manifestación y luego desaparece para ser reemplazada por otra persona en la siguiente encarnación. Tampoco es la del Yo Supremo cuya conciencia abarca todo el universo. Aquí se está tratando de la etapa intermedia en el desenvolvimiento de conciencia y poder, la etapa particular en que se ha alcanzado el dominio de *Buddhi* (111-12) pero todavía no se ha llegado a la etapa final de Realización Directa (111-25). Un Yogui así tiene el poder de producir resultados acordes con el poder que ha desarrollado, los cuales aunque son enormes son todavía finitos.

Es interesante comparar este aforismo con el IV-4 de los *Yoga-Sutras*. Ambos tienen prácticamente la misma significación, pero en los *Yoga-Sutras* se especifica más definidamente el resultado que el Yogui es capaz de producir, a saber: crear mentes artificiales o un sistema manifestado para un propósito particular. Nótese que allí se dice que proceden “solamente de la Egoidad” (*Asmita*). Aunque ello significa literalmente “conforme a la Egoidad que ha desarrollado”, el significado es el mismo que en este aforismo, o sea “según la medida justa de su Ser individual”.

III-18: *Trascendido el conocimiento inferior, cesa el ciclo de renacimientos.*

O sea que el ciclo de renacimientos y muertes sólo puede cerrarse el quedar trascendido el conocimiento mental inferior basado en ilusiones de diversas clases.

Luego de referirse a algunos de los poderes extraordinarios que un Yogui desarrolla gracias a la expansión de su conciencia, el autor señala sus limitaciones y las dificultades futuras que continúan existiendo potencialmente en su naturaleza a pesar de haber alcanzado tan elevada etapa de desarrollo. Mientras no haya penetrado a través del centro de su conciencia y se haya establecido permanentemente en el mundo de la Realidad por unión de su conciencia con la Conciencia Universal, existe siempre el peligro de una caída desde las elevadísimas cumbres que ya ha alcanzado. Mientras quede esta posibilidad y él esté expuesto a quedar otra vez envuelto en el mundo fenomenal con sus ilusiones y miserias, ¿de qué le sirve el progreso que ha logrado?

El ideal de conquistar los goces de la vida en el estado post-mortem por medio de rituales, etc., que se buscaba y se presentaba en los *Vedas* en las etapas tempranas del pensamiento Hindú, fue abandonado más adelante como carente de valor porque la felicidad que se alcanzaba era parcial y de índole temporal. El abandono de este ideal fue lo que llevó a los exploradores en este campo a bucear más hondo en las realidades de la vida en busca de una Realidad que estuviera por encima de los procesos de cambio, decaimiento y muerte, y que otorgará una felicidad superlativa de la cual no se nos pudiera despojar bajo ninguna circunstancia. Estos esfuerzos más intensos, hechos a un nivel más hondo, los llevaron a descubrir que existe una Realidad Oculta dentro del corazón de todo ser humano. Este conocimiento, o más bien realización, le confiere al individuo que lo alcanza una gloria y poder infinitos que no pueden arrebatársele bajo ninguna circunstancia. Por tanto, este ideal supremo y más elevado para el esfuerzo humano en el campo de la vida espiritual, fue adoptado más adelante y ha sido expuesto en diferentes formas en los Upanishads. Se lo designa como *Jivanmukti* porque indica un individuo libre de la necesidad y hasta de la posibilidad de descender a los mundos inferiores y quedar envuelto en sus ilusiones y miserias. Puede descender a estos mundos como agente de la Vida Divina, a desempeñar ciertas funciones en el Plan Divino, pero viene libremente y es inmune a las ilusiones y miserias de la vida a que el hombre ordinario está sujeto. Este estado de Iluminación permanente e irreversible se menciona también bajo otros nombres, tales como Liberación, Kaivalya, etc., en diferentes círculos.

III-19: *El Supremo Poder Divino de la Madre, protege a la humanidad de los poderes MANTRICOS.*

El Yogui debe precaverse de los Poderes Divinos que invariablemente lo ponen a prueba antes de alcanzar la Liberación. Estos poderes se desarrollan del Poder Divino Primario, y están inherentes en los sonidos de las letras. Estos poderes, que cumplen las funciones más elevadas de la Creación, produciendo ilusiones, etc., se requieren en cualquier sistema manifestado para que los seres humanos puedan evolucionar pasando por experiencias de diversas clases hasta adquirir Perfección y quedar Liberados y unificados con la Divina Madre.

Al comentar el aforismo anterior se indicó que aún en el caso de Yoguis que han alcanzado altas etapas de desenvolvimiento de conciencia y pueden ejercer poderes muy extraordinarios, existe la posibilidad de que caigan de las grandes alturas de conciencia espiritual que han escalado. Esta posibilidad subsiste mientras su conciencia esté encerrada en el mundo de la manifestación y no se haya establecido permanente e irreversiblemente en el mundo de la Realidad. Sólo entonces quedan libres del peligro de una caída. Aunque desciendan a los mundos inferiores para ayudar a sus prójimos, no hay riesgo de que queden enredados en ilusiones y atados a la rueda de nacimientos y muertes.

Los relatos sobre las vidas de todos los grandes Instructores de todas las religiones contienen descripciones de las grandes pruebas a que eran sometidos para que demostraran su incorruptibilidad y quedaran autorizados para dar su mensaje espiritual al mundo. Esos relatos probablemente no son exactos al pie de la letra, pero el principio que ilustran es cierto. Todos los grandes instructores religiosos y todos los buscadores de la Verdad primaria tienen que pasar por pruebas y tentaciones del tipo más sutil, antes de que se les permita cruzar el umbral que separa el mundo de la Realidad del mundo de la manifestación. En efecto, este proceso de constante prueba empieza tan pronto como un aspirante busca las realidades internas de la existencia y la Realidad entra al sendero de Santidad y decide sería y definitivamente Primaria. Pues a nadie se le puede permitir pasar por los portales del santuario más íntimo de Santidad con debilidades o flaquezas de cualquier clase, a fin de que no pueda traicionar los poderes Divinos que le vienen naturalmente sin tener que buscarlos.

Pero hemos de recordar que las pruebas y tentaciones que tiene que encarar en estas altas etapas no son las tentaciones ordinarias relacionadas con las flaquezas humanas corrientes. Los relatos que encontramos en las escrituras son por tanto algo engañosos porque describen las ordalías y tentaciones de personas o aspirantes ordinarios. Las que tienen que afrontar los candidatos a la Realización Directa están más allá de nuestra comprensión, porque se relacionan con los elevados estados de conciencia y los tremendos poderes adquiridos por Yoguis en esas etapas avanzadas. Sería ridículo creer que a un Yogui que ha alcanzado omnisciencia y omnipotencia se le sujetara a tentaciones de un tipo ordinario que hasta aspirantes comunes con algo de discernimiento y voluntad pueden resistir. Las escrituras a que aludimos están destinadas a instruir a personas ordinarias que son incapaces de comprender las realidades más sutiles de la vida interna y los tipos de flaquezas que pueden quedar todavía en el carácter de aspirantes en esas altas etapas de desenvolvimiento

Consideremos ahora este aforismo aparentemente incomprensible que arroja algo de luz sobre la manera como se llevan a cabo esas pruebas y ordalías. Este aforismo carecería de sentido si no tenemos una idea general de la doctrina Oculta con su concepto acerca de la naturaleza del universo manifestado y la Realidad que constituye su base. Aun un conocimiento superficial de este concepto que no está basado en conjeturas sino en los hallazgos directos de una larga línea de Adeptos, místicos y sabios, nos mostrará lo mucho que la Ciencia moderna se ha alejado de esta Verdad sustentadora, en su búsqueda poco animosa de una realidad ateísta en la que esporádicamente cree.

Tratemos de comprender primero de un modo general el significado de las frases que constituyen este aforismo, Es fascinante la profundidad de conocimientos que los Adeptos del Ocultismo han adquirido acerca de las realidades más íntimas de la vida y la existencia, como también su capacidad para transmitir al estudiante sincero la esencia del conocimiento referente a estas realidades de un modo conciso y sin embargo comprensivo. Pero solamente los que han desarrollado adecuadamente su facultad intuitiva pueden captar la importancia de lo que semejantes aforismos tratan de transmitir. Los escépticos y los buscadores tibios de la Verdad pasarán sobre ellos con un encogimiento de hombros, o se contentarán con el significado literal sin apreciar las profundas verdades ocultas en ellos.

El aforismo hace alusión a los poderes inherentes en el sonido de las letras. En el alfabeto sánscrito las letras están dispuestas en grupos, a cada uno de los cuales se le designa por la primera letra de ese grupo. La palabra sánscrita con que empieza este aforismo indica que se refiere al alfabeto sánscrito en su totalidad.

El Supremo Poder Divino indica el Poder Supremo del Logos Cósmico. Y los poderes de que el Yogui es protegido son los de la Divina Madre cuyo poder de producir ilusión o *Maya* mantiene a las almas atadas a *samsara* (la ilusión) para que desenvuelvan los poderes Divinos que están ocultos en sus corazones en forma potencial.

Es doctrina bien conocida del Ocultismo que el “Sonido” en su sentido místico es la base del universo manifestado, y que los diversos poderes que se necesitan para cumplir diferentes funciones Divinas están inherentes en sonidos específicos, cada uno de los cuales es una vibración definida asociada con determinado poder y es capaz de producir ciertos resultados definidos en la manifestación. Estos sonidos simples no sólo están asociados con poderes específicos, sino que los sonidos compuestos producidos por permutaciones y combinaciones de sonidos simples también llevan inherentes ciertos poderes definidos. Sobre este principio se basa la *Yoga Mantra*.

Como se considera que toda clase de sonidos se pueden producir con las letras del alfabeto sánscrito, se dice que la gama total de poderes existentes en la manifestación, productores de los mundos fenomenales, se deriva de las letras del alfabeto sánscrito o está basada en ellas. Puede que esto no sea literalmente cierto, pero no debe haber dificultad alguna en aceptar el principio general. Este aforismo, tomado en conjunto, indica meramente el origen y la base del mundo irreal creado por el Poder Divino (*Shakti*) en su aspecto de *Maya*. El propósito de crear el mundo fenomenal es el de la evolución de la conciencia de las incontables Mónadas que están involucradas en los mundos manifestados. Y los instrumentos para crear este mundo manifestado son los sonidos correspondientes a las letras del alfabeto sánscrito.

La última palabra en el original de este aforismo, que indica este Poder Divino, requiere alguna explicación más. Se compone de *pasu* que aunque generalmente se refiere a un animal y cuando se aplica a un hombre implica desdén por él, en este caso se usa meramente para indicar que está, atado a las ilusiones y limitaciones de los mundos inferiores para que desarrolle sus potencialidades Divinas. El otro componente de la palabra, *matarah*, muestra que el Poder Divino que es la Madre de todas las Mónadas que evolucionan en el universo, mantiene a esas Mónadas en cautiverio solamente por un motivo de amor, o sea con el fin de que las potencialidades Divinas ocultas dentro de ellas puedan desenvolverse gradualmente, y pasando por todas las etapas intermedias puedan alcanzar finalmente la estatura de un Logos Solar y adquirir la omnisciencia y omnipotencia correspondientes.

El mundo fenomenal es en realidad una escuela para educar a las Mónadas, y no una prisión como generalmente suponen muchos que no han hecho un estudio hondo y comprensivo de la doctrina Oculta.

III-20: “El cuarto estado debe impregnar ininterrumpidamente los tres estados inferiores.”

Este aforismo indica metafóricamente que el Yogui debiera esforzarse por mantener constantemente el estado *Turiya* en el trasfondo de los tres estados inferiores de conciencia, a fin de no volver a quedar enredado en los mundos inferiores con sus ilusiones. *Turiya* es el estado *Atmico* de conciencia, en el cual hay percepción parcial de la Realidad, pero en el que no se está aún completamente libre de las ilusiones y limitaciones más sutiles de la manifestación, debido a la centralización de la Conciencia pura.

Después de indicar en el aforismo anterior el riesgo que representa quedar satisfecho con los exaltados estados de conciencia y los poderes extraordinarios alcanzados en los estados intermedios, el autor da en este aforismo el método de alcanzar la etapa final de Iluminación permanente e irreversible que elimina el riesgo de recaer en las etapas inferiores. Aunque todos los expositores de estas verdades están acordes en que existe un estado final de Iluminación, el cual hay que alcanzar para eliminar la posibilidad de quedar en vuelto otra vez en las ilusiones de los mundos inferiores, los nombres que dan a este estado y los conceptos que asocian con él difieren hasta cierto punto en diferentes escuelas. Algunas le llaman *Turiya*, otros *Kaivalya*, otros *Shivavastha*. Es “el conocimiento discernidor de lo Real” a que se refiere Patanjali en el *Sutra* 11-26.

Este aforismo y el siguiente dan el método de alcanzar este estado de conciencia permanente e irreversible de la Realidad. Consiste en hacer un esfuerzo constante y sostenido para permanecer en el estado de *Samadhi* que se describe en el aforismo 19 de *El Secreto de la Realización Directa*. Atisbos ocasionales y parciales de este estado se habrán obtenido ya en las etapas previas. Pero esto no es suficiente por las razones dadas arriba. El estado *Turiya* no sólo debe alcanzarse sino que hay que hacer que impregne ininterrumpidamente los tres estados de conciencia inferiores. Lo cual es posible porque esos tres estados son formas diferenciadas de *Turiya*, el cual es un estado integrado de la conciencia.

El método recomendado para adquirir este estado permanente y constante de conciencia de la Realidad dentro de los cambios permanentes e ilusorios del mundo fenomenal, es, desde luego, la práctica constante. Cuando quiera que deseemos adquirir cualquier clase de estado mental en la práctica larga y ardua de la Yoga, el primer paso es obtener una vislumbre parcial y temporal de ese estado por intensa práctica de los métodos adecuados prescritos para ese propósito. Esta es la etapa más difícil porque tenemos que organizar nuestro esfuerzo y movilizar inteligentemente todos nuestros recursos mentales y conocimientos teóricos para lograr nuestro objetivo. Pero una vez que hemos triunfado en nuestro esfuerzo y hemos obtenido una vislumbre temporal y parcial, y así hemos aprendido el arte de hacerlo con eficacia, el paso siguiente no es sino repetir y continuar nuestros esfuerzos en esa dirección y obtener esos atisbos de la Realidad con más facilidad y frecuencia. Y si perseveramos llegará la hora en que esas vislumbres son reemplazadas por un estado de constante y plena conciencia de la Realidad. Esta verdad sencilla es la que este aforismo trata de transmitir al estudiante en lenguaje metafórico.

El estudiante debiera observar que este método de alcanzar eficiencia en cualquier esfera del esfuerzo humano no es peculiar de la práctica de la Yoga y sus técnicas. Es un principio universal que ha de seguirse para aprender a hacer cualquier cosa con soltura y perfección creciente. Por fortuna para el aspirante hay un límite para la perfección que hay que adquirir en esta esfera, y ese límite se alcanza cuando su conciencia queda unida con la Conciencia Universal, pues entonces su conciencia ha alcanzado un estado que es integrado y por tanto inmutable e ilimitado.

III-21: “*Se entra buceando desde el nivel de la propia mente.*”

Este aforismo responde a la pregunta de cómo entrar al estado *Turiya*: hay que bucear en los niveles más hondos de conciencia. Vimos al comentar el aforismo anterior que para entrar al cuarto estado de conciencia hay que mantener fluyendo ininterrumpidamente ese estado en los tres anteriores; esto significa que hay que vislumbrar primero el cuarto estado concentrando todos nuestros recursos y energías mentales en ello, y una vez logrado ésto repetir el proceso una y otra vez hasta que el cuarto estado quede permanentemente establecido por la práctica del *Samadhi Nirbija* como indican los *Yoga Sutras* (1-51) y se logra el *Samadhi de Diáfana Virtud* (IV-29 op. cit.).

El autor presenta en este aforismo el principio sustentador del método para lograr ésto, el cual es de aplicación general en la práctica Yóguica de *Samadhi*: Bucear progresivamente en las capas más hondas de nuestra propia mente. Se bucea de nivel en nivel, repitiendo el proceso en diferentes etapas de *Samadhi* hasta que se alcanza la etapa final de Iluminación. Como esta cuestión se ha tratado ampliamente en *La Ciencia de la Yoga*, no necesitamos ahondar más en ella aquí. Pero hay uno o dos puntos acerca de *Turiya* que deben aclararse bien si queremos comprender el significado más hondo de este aforismo.

El primer punto es que el estado *Turiya* no sólo es el más elevado sino que es la fuente de los tres estados inferiores de conciencia. Estos se derivan del estado integrado *Turiya* y pueden existir a la par con él. De modo que cuando el Yogui está en *Turiya* su conciencia no está necesariamente desconectada de los mundos inferiores, sino que puede funcionar en ellos en todos los tres estados, tal como una persona que está en un jardín soleado puede ver no solamente la luz del sol sino también los colores de los diversos objetos, producidos por

esa luz. El hecho de que el estado *Turiya* abarca los tres inferiores es lo que hace posible que un individuo Autorrealizado vea todo el universo manifestado en todos sus aspectos y a todo momento como la expresión de la Realidad Una. No queda en su mente ninguna idea de distinciones ni diferencias en la naturaleza esencial de todos los objetos y actividades, ni puede surgir semejante idea en su mente bajo cualesquiera circunstancias.

El segundo punto es que el método de obtener el estado *Turiya* es de índole dual. Por un lado, significa la penetración de la conciencia a través de su centro hasta sus niveles más hondos por la fuerza del poder volitivo, por dominio de la técnica de *Samadhi*. Y por otro lado, significa la regulación y manipulación de corrientes de Prana y *Kundalini* en los vehículos. Los expedientes para trasladar la conciencia de un plano a otro están incorporados en los mecanismos de los vehículos, y es necesario conocer correctamente el funcionamiento de esos expedientes antes de poder hollar las etapas más altas de la Yoga bajo la guía de un Adepto del Ocultismo.

El estudiante sincero notará que los *Shivas-Sutras* tratan los problemas de Yoga y Realización Directa desde el punto de vista más elevado y cubren todos los principios y técnicas esenciales y fundamentales de la Yoga. Pero como este tratado está escrito para los aspirantes más serios y avanzados que quieran estudiarlo y practicarlo, su presentación es muy concisa y no da sino apenas indicaciones y referencias generales a los principios y técnicas para la práctica intensa de la Yoga. Se espera que el aspirante haya adquirido ya un conocimiento general acerca de los detalles en otros tratados como los *Yoga-Sutras*, etc., y que haya desarrollado el necesario poder volitivo y el hábito de proseguir con perseverancia y determinación la difícil tarea del empeño espiritual. El pensar deseoso y los intentos tibios por realizar ideales vagos y altisonantes, no tienen sitio en este campo del empeño espiritual y los que no posean las calificaciones necesarias para recorrer esta difícil senda tienen que concentrar primero todos sus esfuerzos en el desenvolvimiento de estas cualidades. Libro como *Luz en el Sendero*, *El Secreto de la Realización Directa* y *Los Yoga Sutras*, les darán una idea clara y comprensiva con respecto a la naturaleza de estas cualidades y los métodos para desarrollarlas.

III-22 “El logro de la Conciencia ATMICA exige la apropiada regulación y dirección de PRANA.”

Para alcanzar el estado *Turiya* en el cual la conciencia del Yogui está centrada en el plano *Atmico*, se requiere una regulación de las corrientes de *Prana* y *Kundalini* por sus respectivos canales dentro del cuerpo.

Al comentar el aforismo anterior se indicó que el logro de estados superiores de conciencia implica en Yoga no solamente controlar y suprimir las “modificaciones mentales” como se dice en *Los Yoga Sutras*, sino también controlar y de manipular ciertas corrientes de energía como *Prana*, *Kundalini* ni, etc. que fluyen por canales definidos en los vehículos sutiles y cumplen varias funciones no solamente en esos vehículos sino también en el cuerpo físico. Estos vehículos de conciencia tienen un mecanismo intrincado y definido, y la expresión de la conciencia y la mente por medio de este mecanismo depende del flujo de estas corrientes de energía.

Mucho de este trabajo lo ejecuta automáticamente el sistema nervioso involuntario, pero el flujo de estas corrientes y su manipulación pueden colocarse bajo el control de la mente por ciertas prácticas Yóguicas. Cuando se ha desarrollado esta facultad, es posible dirigir estas corrientes a través de ciertos canales, y activando ciertos centros que existen en los vehículos sutiles, desarrollar ciertos poderes psíquicos y provocar expansiones de la conciencia.

La activación de estos centros que están presentes en diferentes partes del cerebro y de la columna vertebral, puede provocarla desde abajo el individuo mismo, y también desde arriba por el descenso del Poder Divino dirigido por un *Gurú* competente o por el Yo Interno del aspirante. Los centros superiores están bajo el control de la Conciencia Divina, y su activación y la consiguiente expansión de conciencia puede provocarse únicamente por la Voluntad Divina, de modo que el *Gurú* actúa generalmente como un agente de esa Voluntad.

Las Iniciaciones que desempeñan un papel prominente en el desenvolvimiento espiritual de un discípulo, son realmente expansiones de conciencia provocadas por la manipulación de estas fuerzas por quienes tienen el conocimiento y el poder necesarios y también la autoridad para usar su poder en tales fines. Estas cuestiones ocultas se mantienen estrictamente secretas debido a la posibilidad de usar mal los poderes que están inherentes en los estados superiores de conciencia, y que por tanto aparecen naturalmente sin ningún esfuerzo definido de parte del discípulo. Esta parte del trabajo en el desenvolvimiento espiritual del discípulo se acomete generalmente cuando él ha desarrollado las cualidades necesarias que un Adepto debe poseer, y está acercándose al final del sendero. Toma un tiempo bastante largo producir estos cambios en los vehículos del discípulo, según las potencialidades que estén presentes en él y el Karma que tenga que agotar en su vida actual.

Aunque la mayoría de estudiantes de Ocultismo y Yoga están familiarizados con la idea de que existen fuerzas como *Prana* y *Kundalini* que hay que someter a control y manipular en la práctica de la Yoga, el rol de estas fuerzas en el logro de los estados superiores de conciencia no es bien entendido y apreciado. Existen dos actitudes extremas acerca de esta cuestión entre personas familiarizadas con estas cosas. Algunos aspirantes novatos sienten una gran fascinación por las artes llamadas “ocultas”, y se apresuran a emprender toda clase

de prácticas con estas fuerzas sutiles a fin de obtener poderes psíquicos y ser considerados como grandes Yoguis. Otras gentes tienen una noción muy vaga y a veces falsa acerca de la índole e importancia de estas fuerzas, y piensan que ellas no tienen nada que ver con ellos en su vida presente. Continúan viviendo su vida como antes, complaciéndose en sus gustos y ocupándose en obtener los objetivos de la vida mundana, sin hacer esfuerzos de ninguna clase por superar sus flaquezas y prepararse para hollar la senda que los sacaría de esos mundos de ilusión

Ambas actitudes son incorrectas y son fruto de falta de pensamiento serio y madurez espiritual. Estas fuerzas no sólo son realidades sino que tienen un gran papel que desempeñar en nuestra vida espiritual, aunque no sea posible usarlas en el presente inmediato. Una adecuada comprensión de estas fuerzas es necesaria no sólo para adquirir una visión equilibrada de los problemas vitales de la vida, sino para hacer la preparación necesaria para llevar una vida controlada, iluminada y con confianza en sí mismo, una vida espiritual en el sentido real.

Como ya se ha explicado, el involucramiento de la Mónada en los mundos inferiores ha sido producido por las ilusiones subjetivas producidas por *Maya*, y también por estar atada al mecanismo objetivo del vehículo por medio del cual la conciencia opera en los planos inferiores de la manifestación. Es por esta razón que en el proceso reverso de libertarnos de la esclavitud de los mundos inferiores, tenemos no sólo que usar las armas gemelas de *Viveka* y *Vairagya* sino también adoptar los medios necesarios para someter a control y aprender a manipular las fuerzas que fluyen a través de nuestros vehículos, aunque esta parte del trabajo se emprende en las etapas avanzadas del entrenamiento.

Como se ha indicado en estos últimos aforismos, hasta un individuo Autorrealizado operando en los mundos inferiores queda por el momento separado parcialmente del mundo de la Realidad, y depende de la manipulación de fuerzas como *Prana* y *Kundalini* en el mecanismo de *Sushumna* para se restablecer su contacto pleno con el mundo de la Realidad cuando ha terminado su trabajo. También, muchos defectos y deficiencias en nuestra vida ordinaria tienen sus raíces en el funcionamiento inarmónico y desorganizado de esas fuerzas y sus corrientes, y una adecuada corrección de estos defectos por una persona competente puede retirar permanente y efectivamente nuestras molestias. De modo pues que tratemos de entender y adquirir una actitud equilibrada y correcta hacia estos factores importantes en nuestra vida, a fin de que podamos por lo menos prepararnos para entrar al sendero de Santidad que conduce finalmente a la Ilumina

El aforismo que estamos comentando acentúa este aspecto objetivo de nuestra autodisciplina en el que tenemos que aprender a controlar nuestros vehículos y a manipular las fuerzas que fluyen por ellos. Para que podamos apreciar su importancia debiéramos notar la significación de la palabra sánscrita *Sama* que aparece dos veces en este aforismo. Esta palabra se usa en muchos sentidos, pero en este aforismo tiene un significado obvio. Lo que trata de indicarnos es que las corrientes de *Prana* que fluyen normalmente en los vehículos con el solo objeto de hacerlos funcionar bien, han de ser manipuladas de una manera particular para que fluyan por medio de ciertos canales de una manera definida. Este tipo de funcionamiento de *prana* en los vehículos es bien diferente de su funcionamiento normal que hace que los vehículos cumplan sus funciones normales. Esta técnica se designa generalmente como Pranayama, pero éste no es lo que los estudiantes superficiales suponen, la mera regulación del aliento con la idea de aumentar la vitalidad y

curar ciertas enfermedades. Existe toda una ciencia complicada que trata de estas prácticas y hace posible usarlas de un modo adecuado y seguro. Implica no sólo la regulación del aliento en el cuerpo físico sino también la de las fuerzas que fluyen en los vehículos sutiles que interpenetran el cuerpo físico y lo capacitan para volverse un instrumento eficiente de la mente y la conciencia. A esta apropiada regulación y manipulación de *prana* es a lo que se refiere este aforismo.

La segunda vez que aparece esta palabra *Sama* en el aforismo es para indicar aquella visión sintética del universo manifestado, por un individuo Autorrealizado que ve todos Sus constituyentes y aspectos “sin distinción”, meramente como aspectos diferentes de la Realidad Una, sin aquel sentimiento de diferenciación que caracteriza la visión del individuo ordinario. Este es el estado de percepción constante de la Realidad, y para mantenerlo es necesario que *prana* y otras corrientes sutiles fluyan en el cuerpo de una manera particular, armonizada y controlada.

III-23: “Los estados intermedias deben ser trascendidos para que no reaparezcan.”

El estado de plena Realización Propia debe alcanzarse pues a menos que el Yogui esté firme e irreversiblemente establecido en el mundo de la Realidad, su conciencia puede revertirse a los estados inferiores viciados por ilusiones. El objetivo de todo empeño espiritual es alcanzar una conciencia plena e ininterrumpida de la Realidad, como la indicada en el aforismo anterior. Tal estado se alcanza solamente tras una práctica prolongada e intensiva. En las etapas precedentes tienen que ocurrir interrupciones con más o menos frecuencia, según el progreso hecho por el aspirante. Estas interrupciones toman la forma de una reversión a los estados inferiores de conciencia, en los que el aspirante puede sucumbir a las tentaciones sutiles a que se ve sujeto, y donde puede quedar enredado en las atracciones y gozos de los mundos Inferiores. Una vez que se descarría no se sabe cuándo recobrará su sentido de discernimiento espiritual y fuerza de voluntad para tratar de volver a la senda del desenvolvimiento espiritual. Aun si se da cuenta de su error y hace un esfuerzo por reconquistar su estado anterior, le puede tomar años y hasta vidas alcanzar el estado que ha perdido. A estas interrupciones enredos en las atracciones de los mundos inferiores se refiere este aforismo.

En las etapas altamente avanzadas del progreso espiritual, estas interrupciones pueden significar solamente la reversión temporal de la conciencia a estados algún tanto por debajo del de plena Iluminación del que previamente se han obtenido atisbos. No debe olvidarse que el estado de *Samadhi* consiste en estados graduados de contemplación, y que el más elevado estado se alcanza subiendo de un estado a otro. El regreso a un estado inferior puede por tanto significar solamente la reversión de este proceso y el descenso a peldaños inferiores de la escala por la que hemos ascendido al estado más alto.

Esta clase de reversión es bien diferente de la reversión a que se hizo referencia antes, en la cual el individuo queda envuelto en las atracciones de los mundos inferiores y pierde temporalmente la visión de sus ideales y de la meta que tiene que alcanzar. Lo que se dice en el aforismo que sigue muestra que es a esta clase de reversión a un estado inferior de conciencia a la que se refiere este aforismo. Desde el punto de vista más elevado, cualquier desviación del estado de conciencia de la Realidad Una en que aparezca el más tenue

sentido de diferencia es una reversión a un estado más bajo. Juzgado por nuestras normas ordinarias, este estado inferior de conciencia puede ser un estado exaltado, fuera del alcance del hombre, común; pero según las normas de la Yoga superior puede considerarse como una “caída” desde las grandes alturas que se habían alcanzado. En estas cosas, como en todas las demás que implican gradación, todo es relativo.

III-24: “Por constante contemplación del conocimiento del Ser Real, con máximo esfuerzo, vuelve a encontrarse el Estado más elevado.”

Repitiendo los intentos por alcanzar el estado más elevado posible de conciencia en el mundo de la Realidad, se logra volver permanente aquel Estado que se había perdido al revertirse a los estados inferiores.

Por lo que se ha expuesto en *Los Yoga Sutras* y en *El Secreto de la Realización*, se ve claro que existen dos etapas en el logro de la Realización Directa. La primera etapa se alcanza cuando la conciencia, luego de trascender todos los estados mentales, se centraliza en el Centro de Conciencia individual que incluye y abarca todos los estados mentales y está en contacto parcial con el mundo de la Realidad a través del Centro *Atmico* que conecta los mundos manifestado e inmanifestado. En este estado, el Yogui se realiza como un *Atma* individual, separada y sin embargo una con las otras *Atmas* individuales existentes. Al conocimiento que alcanza en este estado se le llama *Atma-Bodha* en sánscrito.

Pero el Yogui debe darse cuenta tarde o temprano de que éste no es el estado final de Realización Directa, el cual sólo puede alcanzarse penetrando a través del Centro de Conciencia y emergiendo en el mundo de la Realidad que existe al otro lado de ese Centro, por así decirlo. Cuando se da cuenta plena de este hecho, incluso las atracciones del plano *Atmico*, como la Omnisciencia y la Omnipotencia, pierden su atractivo, y entonces él dirige todas sus energías a la realización del estado supremo que existe al otro lado del Centro de Conciencia en el mundo de la Realidad, como se indica en el aforismo IV-25 de *Los Yoga Sutras*. En este estado su conciencia individual se unifica con la Conciencia Universal; es el estado *Shiva*.

El aforismo que estamos comentando señala el método de alcanzar este segundo y supremo estado de Realización Directa en el que el Yogui permanece constantemente consciente de su naturaleza, Real y de su unidad con *Paramatma*. Ya ha tenido atisbos temporales y parciales de este estado supremo, pero interrumpido por percepciones parciales de los estados inferiores aunque exaltados de conciencia. El método consiste simplemente en hacer esfuerzos repetidos por alcanzar el estado de plena Realización Directa cada vez que tiene lugar una reversión a un estado inferior. En el curso del tiempo desaparece completamente esa tendencia a revertirse al estado inferior, y el Sol Espiritual de la Conciencia *Shiva* brilla constantemente y sin obstrucciones en el firmamento de la conciencia individual y se mantiene sin ninguna interrupción la percepción de la unidad de los dos.

III-25: “Se unifica con la Conciencia de SHIVA y adquiere sus mismos atributos.”

“La Conciencia de *Shiva*” es la Conciencia y Poder del Inmanifestado, universal e integrada, raíz y fuente de todos los fenómenos de conciencia y de poder en lo manifestado. El Yogui la alcanza cuando ha llegado al más elevado estado, superior al estado *Atmico* de conciencia; entonces se unifica con ella y adquiere sus atributos.

Este aforismo debe entenderse e interpretarse con todo cuidado a la luz de la Doctrina Oculta, teniendo en cuenta sus conceptos fundamentales acerca del origen y naturaleza del universo y el modo como se hace funcionar suave y armoniosamente esta vasta y complicada maquinaria sin necesidad de ningún agente visible que supervise su funcionamiento. Solamente quienes captan con claridad los principios fundamentales sobre los que está basado el funcionamiento de un universo manifestado, podrán apreciar la profunda significación de este aforismo y de los que le siguen, dándole más rico contenido a su significado.

Aunque la Ciencia ha estudiado con gran detalle y con gran precisión las leyes y hechos relativos al origen del universo y las leyes Naturales que gobiernan su funcionamiento, todas sus teorías no valen nada porque están basadas en premisas falsas e ideas prejuiciadas que se han adoptado arbitrariamente para conveniencia de la filosofía materialista. Aunque la Ciencia ha hecho enormes progresos en tecnología con base en los datos experimentales que ha reunido acerca de las leyes de la Naturaleza física, sus teorías acerca del origen y naturaleza del universo y la vida en general son meramente conjeturas hechas para aparecer respetable y profunda a los ojos del hombre común, presentándolas bajo el ropaje de pensamiento científico teñido con el tinte de investigación filosófica. Prueba de esto la dan los muchos despojos de teorías descartadas a lo largo de la senda del desarrollo del pensamiento científico.

El aspirante serio que quiere comprender y solucionar los problemas más hondos de la vida humana debe hacer por lo menos un estudio general de la Doctrina Oculta, y familiarizarse con sus conceptos fundamentales. Encontrará en ella información confiable referente a estos problemas vitales, en forma concentrada, como también en las grandes religiones aunque en una forma más difusa y rígida.

Para comprender apropiadamente este aforismo es necesario recordar que la Realidad Suprema es un estado integrado, y que cualquier persona que se haga consciente de esa Realidad se reconoce a sí misma como esencialmente una e idéntica con esa Realidad. La Realización Propia o Directa no es pues cuestión de crecer y convertirse en algo mayor que uno mismo, sino de darse cuenta de un hecho que siempre ha existido y es de índole eternal. De ello nos percatamos tan pronto como retiramos la obscuración que nuestra mente creó al quedar centralizada la conciencia limitando así nuestros poderes.

También es necesario a este respecto recordar las características esenciales del estado integrado que he discutido en mi libro *El Hombre, Dios y el Universo*. Como es Uno, Completo, Total y sin divisiones de ninguna clase dentro de sí mismo, es igual en todas partes, a todo momento, y todos los que tengan su centro de conciencia establecido en ese Estado se dan cuenta de la misma Realidad en su plenitud y en su índole omnímoda.

Note cuidadosamente el estudiante que el aforismo dice que adquiere “los mismos atributos” de la Conciencia de *Shiva*. Cuando el *Atma* individual se da cuenta de la unidad con el Paramatma, se establece una relación difícil de entender y mucho más de definir. No existe duda de que *Atma* es esencialmente de la misma naturaleza que *Paramatma* y comparte Su Conciencia y Poder de *Shiva* (que es el nombre que se le da en este aforismo); pero es obvio que los dos no pueden ser exactamente iguales e idénticos. Y sin embargo es difícil ver en dónde está la diferencia.

La doctrina Oculta de que existe un Gobierno Interno en todo mundo manifestado, y de que diferentes miembros de esta Jerarquía Oculta desempeñan diversos cargos de responsabilidad en ella, muestra claramente que a pesar de la Unidad e Igualdad existentes en el fondo de la conciencia de individuos Autorrealizados, existen diferencias sutiles pero muy definidas en las conciencias de ellos cuando funcionan en el mundo de la manifestación y ejercen diferentes clases de poderes en la ejecución del Plan Divino. Pero estas diferencias no son absolutamente del tipo de las que encontramos en quienes constituyen los gobiernos modernos de diferentes clases en diversos países del mundo. Hay una diferencia enorme y fundamental, y no hay que ir muy lejos para encontrar las razones de esas diferencias. Quienes constituyen las jerarquías en los gobiernos modernos son personas que todavía están mental, moral y espiritualmente subdesarrolladas y envueltas en las burdas ilusiones y limitaciones de este mundo. Ciertamente están enredadas en ilusiones más turbias que las del hombre decente común en cualquier sociedad, porque el ejercicio del poder sin un agudo sentido de discernimiento espiritual y altruismo tiende a corromper y oscurecer la Intuición con velos más densos de ilusión, aunque el individuo se da menos y menos cuenta de ello a medida que su carácter se corrompe más y más. Estas limitaciones no existen ni en el más ligero grado en el caso de individuos Autorrealizados que constituyen los gobiernos internos de diferentes mundos.

III-26: “Mantiene vehículos y vive útilmente, como un acto religioso de austeridad.”

Un Mahatma Autorrealizado, aunque está libre de la obligación de reencarnar, puede conservar vehículos en el mundo manifestado para ayudar a la humanidad, como un acto de austeridad o devoción. El logro de la Realización Directa, plena e irreversible, indicado en el aforismo anterior, marca una etapa definida y fundamental en el desenvolvimiento de la conciencia y poderes de una Mónada que la deja libre de la necesidad de reencarnar.

La mayor parte del resto de esta Sección de los *Shiva Sutras* busca arrojar alguna luz sobre la vida, las funciones, el estado de conciencia y los poderes de estos grandes Seres que han trascendido la etapa humana y han entrado al reino Superhumano. Ellos supervisan el funcionamiento del Plan Divino a través de todo el universo manifestado, y cumplen funciones tan exaltadas que no podemos ni comprenderlas. Su reino se extiende más allá del campo de la manifestación, y su alcance y los poderes que ellos ejercen puede juzgarse por el hecho de que incluye a todos los *Logoi* o *Ishvaras* que gobiernan los incontables sistemas solares esparcidos por todo el espacio.

Es tan poco lo que se nos ha revelado acerca de estos augustos Seres y su labor, en los fragmentos de doctrina Oculta que conocemos, que cualquier pequeña información disponible acerca de Ellos es de inestimable valor para nosotros y debiera ser estudiada

muy cuidadosamente por todo estudiante serio de la Ciencia Sagrada. No es una cuestión de mero interés académico para el aspirante que intenta hollar o ya está hollando el Sendero del Ocultismo práctico. Es de vital interés e importancia, porque tarde o temprano habrá de entrar en contacto con estos Grandes Seres y convertirse en su humilde servidor en la benéfica labor que Ellos están haciendo por la humanidad. Ellos son desconocidos y sin embargo son los garantes de nuestro triunfo en la búsqueda de la Verdad y en la reconquista de nuestra perdida herencia Divina. Sin los tremendos sacrificios de estos Señores de Sabiduría y Compasión para elevar a la humanidad, ¿dónde estaríamos como individuos y como humanidad en este vasto universo de terribles incertidumbres y de ignorancia de las leyes naturales que lo gobiernan?

Al considerar este aforismo y los dos siguientes, nos será útil recordar que observar ciertos votos, recitar ciertos mantras y dar a los necesitados una parte de nuestra riqueza, son deberes religiosos en el Hinduismo. Estos tres aforismos indican simplemente de qué manera se cumplen estos deberes cuando alguno de estos Grandes Seres viene al mundo como Instructor religioso a mostrarle al hombre común el camino para libertarse de las miserias e ilusiones de los mundos inferiores. Esta clase de vida la han llevado no solamente instructores de la religión Hindú sino también los de todas las grandes religiones, como lo muestra su historia. Desde luego que hay diferencias menores debidas a las circunstancias bajo las cuales actuaron; pero el patrón general de vida de prácticamente todo gran Instructor religioso es prácticamente el mismo. Claro que el número de estos Grandes Seres es muy pequeño en comparación con los que trabajan tras de bastidores ayudando a los individuos en su desenvolvimiento espiritual, o a la humanidad en conjunto en otras formas poco conocidas.

El aforismo que estamos comentando indica qué clase de voto puede observar un individuo Liberado cuando ha trascendido la etapa humana y ya no necesita observar voto alguno para fines de fortalecer su voluntad o superar alguna flaqueza en su carácter. Para comprender la índole del “acto de austeridad” indicado, recordemos que los que se liberan entran en el mundo de la Realidad y quedan establecidos en él. Allí su conciencia individual permanece en constante unión con la Conciencia Universal, y por tanto son conscientes a toda hora de su naturaleza *Sat-Chit-Ananda*. Están completos, son Autosuficientes y Autodeterminados, y no necesitan ninguna experiencia externa para suprimir deficiencias que no tienen, ni para desenvolver cualidades que existen dentro de ellos en forma potencial.

Nosotros descendemos a los mundos inferiores con el fin de adquirir experiencias de diversas clases, ya sea para satisfacer nuestros deseos o para desarrollar nuestras facultades y poderes potenciales. La Liberación implica una ilimitada expansión de la conciencia, y por tanto el logro de aquel conocimiento Supremo trascendental en el que todas las facultades y poderes están inherentes. Por tanto, los que están Liberados no necesitan venir a los mundos inferiores para tener más experiencias o para satisfacer deseos de alguna clase. Además, los que están Liberados y establecidos en el mundo de la Realidad están viviendo en una condición tan exaltada que la mejor clase de vida en los mundos inferiores no es para ellos sino una especie de prisión dentro de los vehículos, acompañada de una tremenda limitación de sus poderes y facultades, debida a la existencia corpórea.

¿Por qué entonces descienden ellos a los mundos inferiores y se someten a todos los inconvenientes e incomodidades que implica el vivir bajo tales condiciones? Simplemente

para ayudar a sus prójimos que todavía están sufriendo las ilusiones de estos mundos y por tanto están encarcelados en ellos y afligidos por sus miserias sin ninguna esperanza de alivio. Estos Seres Liberados vienen a los mundos inferiores no sólo para darle a la humanidad el mensaje espiritual de que los seres humanos son realmente Divinos, sino también para mostrarles el Sendero que al hollarlo les devolverá la conciencia de su Divinidad y los hará libres.

Es por este motivo puramente benévolo que ellos vienen a los mundos inferiores a ayudar a sus hermanos que aún están limitados en estos mundos. No es por necesidad, ni por compulsión, que emprenden esta labor. Lo hacen porque han constatado la unidad sustentadora de la vida y saben que los que todavía están cautivos son uña y carne de la Vida Una y por tanto han de ser auxiliados de todas las maneras posibles. Esta es la razón de que hacen el voto de permanecer encarnados aunque pueden vivir una vida de completa libertad y gloria unidos con la Vida Divina.

El significado de las palabras sánscritas empleadas en este aforismo indica que los cuerpos que estos Seres toman al descender a estos mundos inferiores para hacer su tarea, no son cuerpos en el mismo sentido que lo son los cuerpos de los mortales ordinarios. Habiéndose dado cuenta ellos de que el mundo entero con sus objetos aparentemente sólidos y tangibles no es otra cosa que una representación mental en el campo de la conciencia, saben que los cuerpos en que estamos encerrados los hombres son meramente “modificaciones” o fenómenos mentales, aunque nos parecen tangibles y sólidos y que están aparte y fuera de nuestra mente. Por tanto esos Seres no son afectados por lo que les suceda a sus cuerpos o en su ambiente. Pero aún así queda el inconveniente de tener que llevar una vestidura incómoda y trabajar con ella. Más pueden ponérsela y quitársela cada vez que quedan libres de su labor, y volver a funcionar en sus cuerpos sutiles o en el campo puro de la conciencia.

Es conveniente recordar que la encarnación de un individuo Liberado para ejercer cualquier función en el Plan Divino, es una limitación que él mismo se impone y de la cual no saca ningún provecho personal. Se trata de un individuo realmente libre, y por tanto esa limitación tiene la característica de un acto voluntario, como en el caso del voto de un aspirante. La diferencia es de motivación. El aspirante toma su voto para fortalecer su voluntad o purificar su carácter. El individuo Liberado da su voto solamente para ayudar a otros o para cumplir una función en el Plan Divino.

III-27: “*Repite constantemente un mensaje religioso*”.

El individuo Liberado está constantemente repitiendo a sus prójimos, en una especie de *japa*, el mensaje de la divinidad del hombre. La repetición de ciertos mantras es la segunda observancia religiosa que se recomienda a todo Hindú. Su propósito es imprimir en la mente del aspirante ciertas ideas y ayudarlo a realizar las verdades espirituales subyacentes en ellas. ¿Qué forma toma esta observancia en el caso de un individuo Autorrealizado que ha encontrado la Realidad y está por encima de la necesidad de practicar *japa*? Recita diariamente las santas escrituras y expone las verdades espirituales incorporadas en ellas a quienes acuden a escucharle. A tales recitaciones en reuniones de Hindúes se las llama *Katha*, que es la primera palabra en el original sánscrito de este aforismo. Es una práctica religiosa común que sirve para mantener vivas las verdades de la vida espiritual entre las masas humanas. Quienes exponen estas verdades no son *Mahatmas* sino apenas letrados, pero esas exposiciones sirven para familiarizar a la gente común con los altos ideales de la vida espiritual para que deriven de ellos cuanta inspiración les sea posible para vivir su vida diaria.

Cuando un individuo que ha realizado estas verdades, y no meramente las comprende intelectualmente, habla acerca de estas verdades de la vida espiritual, el efecto que produce en sus oyentes es mucho más profundo, por dos razones. Primera, porque tras las palabras emitidas por un individuo Autorrealizado están las vibraciones que emanan de sus vehículos espirituales, que tienden a despertar vibraciones similares en los vehículos de sus oyentes. Segunda, porque la vida que lleva un individuo así es un ejemplo de las verdades que él trata e exponer, y por tanto sirve como una poderosa fuente de inspiración a quienes entran en contacto con él. Quienes practican lo que predicán ejercen mucha mayor influencia sobre sus oyentes que quienes meramente comunican altos ideales en el plano intelectual. Este es el secreto de la gran influencia que ejercen todos, los santos y sabios y grandes mentores religiosos sobre sus seguidores.

Debe anotarse también que los que han realizado las verdades de la vida espiritual y son realmente conscientes de la unidad de la vida, no pueden por menos que emplear todo su tiempo disponible en compartir con otros estas verdades y hacerles comprender la necesidad de realizarlas directamente. Cuando se tiene algo valioso se quiere siempre compartirlo con las personas más allegadas y queridas. Puesto que la Verdad que un individuo Autorrealizado ha descubierto es de tantísima importancia vital para todo ser humano, y todo ser humano es amado por él debido a que ve en él la Vida Divina, no es de extrañar que la mayoría de los que han visto siquiera un tenue destello de la Verdad pasen el resto de su vida tratando de comunicarlo a otros con el máximo empeño y perseverancia.

III-28: “*Caritativamente difunde la Sabiduría Divina*”.

Su dádiva a los que le rodean o entran en contacto con él, es la constante difusión de la Sabiduría Divina, el conocimiento acerca de la naturaleza del Ser, y los métodos de alcanzarlo. Dar de lo que se tiene y que los demás necesitan se considera ser parte de la vida religiosa. Normalmente, esta dádiva debe ser la mejor que seamos capaces de dar. El rico que sólo tiene riqueza debe dar cosas de orden físico; el artista debe dar expresiones de su arte; el letrado debe dar su conocimiento intelectual. Pero un Yogui que ha alcanzado el supremo conocimiento de la Realidad debe dar a otros este conocimiento y la inspiración para luchar por alcanzarlo. Es por eso que la vida de santos y sabios es un esfuerzo continuo y sincero por proveer a las necesidades espirituales de los que acuden a ellos en busca de tal conocimiento, inspiración y guía.

Hasta qué punto puede transmitirse de una persona a otra el conocimiento espiritual, es cuestión que debe considerarse con cuidado. Es cierto que el conocimiento intelectual acerca de la Naturaleza Divina del hombre y la posibilidad de ser conscientes de ella, puede comunicarse a otros a veces de una manera muy efectiva e interesante. Pero lo que así se transmite no es sino apenas un conjunto de ideas que son tan estériles para el que las recibe como para el que las da, desde el punto de mira espiritual.

Al avanzar en su desenvolvimiento espiritual, el individuo es capaz de dar algo más vital, inspiración e ímpetu, a la vida de los que buscan su guía. Al avanzar más aún, es capaz de despertar en ellos *Viveka*, y *Vairagya* y el anhelo de recorrer la senda que conduce finalmente a la Iluminación. En resumen, un individuo que no es capaz de transmitir en estas cuestiones sino solamente lo que él mismo haya obtenido, y no lo que meramente profesa o expone.

No es sólo cuestión de dar ejemplo de vida espiritual pues la vida espiritual es asunto de percepción cabal del Espíritu, y no existe ninguna forma externa determinada o un modo de comportamiento por el cual pueda juzgarse o expresarse la vida espiritual. Es un estado interno de conciencia dentro del individuo, que otros no pueden ver, aunque es posible que los que hayan desarrollado su naturaleza espiritual en cierto grado sientan y aprecien esta espiritualidad en personas realmente espirituales con quienes entren en contacto.

Lo que da una persona realmente espiritual que sea consciente de la Realidad presente en ella, es invisible, intangible, inconmensurable, y sin embargo es extremadamente potente. Puede estimular en quienes tengan la potencialidad necesaria, los anhelos y poderes más hondos que yacen adormecidos dentro de todos nosotros y que son necesarios para recorrer la senda de la Iluminación con perseverancia y determinación. Los frutos de un ímpetu impartido de esta manera invisible, puede que no aparezcan sino después de largo tiempo. En efecto, cuanto más profundo sea el ímpetu que dé una persona espiritual en dirección a una etapa avanzada de desarrollo espiritual, más tiempo se necesitará para que sus efectos aparezcan en la vida de los que lo reciben. Mas los cambios que ocurren son profundos, irresistibles y de inmenso alcance.

Cuando se trata de un individuo Autorrealizado, no es solamente esta clase de anhelo o ímpetu espiritual lo que él puede impartirle a un aspirante calificado. Un *Mahatma* así puede impartir también conocimiento directo de las realidades internas de la vida espiritual, elevando temporalmente la conciencia del aspirante por adecuada manipulación de fuerzas

y corrientes espirituales que normalmente fluyen a lo largo de los nadis existentes en los cuerpos de todo ser humano. Esto es realmente lo que sucede en todas las verdaderas iniciaciones. Pero es claro que un individuo que posea semejante conocimiento y autoridad no hará esto sino cuando recibe inspiración superior como agente de la Vida Divina, y cuando el aspirante esté calificado y listo para semejante expansión en su conciencia. No puede haber favoritismo alguno en impartir semejante conocimiento a otros.

III-29: “Y se convierte en dispensador de conocimiento y en protector de otros”.

El individuo Autorrealizado se convierte en fuente de conocimiento directo y protección para los que están calificados y son iniciados por él.

Al comentar el aforismo anterior se indicó que el conocimiento espiritual que puede comunicarse a otros por un instructor propiamente calificado es de dos clases. La una es el conocimiento teórico de ideas que pueden comunicarse por medio de palabras. La otra es el conocimiento directo de las realidades internas de la vida espiritual, el cual no puede expresarse adecuadamente por medio de palabras pero puede comunicarlo un gurú propiamente calificado a su discípulo, por medio de experiencias directas provocadas por medios ocultos que son un secreto cuidadosamente guardado del Ocultismo práctico.

El aforismo anterior a éste se refiere a la primera clase de conocimiento que se divulga ampliamente entre la gente común por todos los mentores espirituales para elevar el tono moral de la gente y ayudar a los aspirantes en la etapa temprana de su progreso espiritual. Este conocimiento se comunica por medio de discursos públicos, libros y otros medios externos disponibles.

La segunda clase de conocimiento se comunica privadamente a individuos que son verdaderos buscadores de la Verdad y tienen las calificaciones requeridas para aprovechar semejante conocimiento. Esto implica que el individuo que da este conocimiento ha realizado él mismo las verdades que comunica a discípulos propiamente calificados, y que está familiarizado con la técnica que se emplea en semejante comunicación. No se refiere, pues, al conocimiento ordinario comunicable en palabras, sino al conocimiento real que se comunica directamente por medio de una iniciación en la que hay un descenso de Poder Divino que activa los centros psíquicos en los cuerpos del receptor y le protege de cualquier daño por uso incorrecto del poder.

A diferencia del conocimiento teórico ordinario acerca de cuestiones espirituales, el verdadero conocimiento espiritual basado en experiencia directa no puede comunicarse a cualquiera ni a todos. Se requieren dos condiciones: 1º que los que están buscando tal conocimiento quieran de verdad e intensamente alcanzarlo, y no sea apenas un deseo tibio de alcanzarlo con la vaga esperanza de que les produzca algún bien y les ayude en su vida. Y 2º, que los aspirantes llenen los requisitos necesarios para sacar provecho de este conocimiento en su progreso espiritual. A menos que se haya preparado apropiadamente la base moral e intelectual necesaria, la comunicación de las verdades de la vida espiritual sería como arrojar semillas en un terreno estéril que no esté adecuadamente preparado.

III-30: “Por el poder del Ser Supremo puede crear un universo”.

Dotado del Poder del Supremo Ser, queda capacitado para crear un sistema manifestado completo de por sí.

Al estudiar este tratado, debe entenderse muy bien y notarse cuidadosamente la terminología que emplea para referirse a ciertas realidades de la vida interna o para expresar ciertas ideas profundas, a fin de que el estudiante pueda correlacionar esas ideas con las mismas expresadas en diferentes escuelas de Ocultismo. Las ideas y conceptos que este tratado busca comunicar son básicamente las mismas que en otros sistemas de *Yoga* o filosofía; pero las palabras que emplea y la manera de expresarlas son tan diferentes que a menos que el estudiante haya captado claramente los principios fundamentales que sustentan las doctrinas de todas las escuelas genuinas de Ocultismo, puede confundirse o formarse una impresión enteramente errada acerca de lo que se trata de comunicar por medio de los aforismos extremadamente sucintos de este tratado.

Otro hecho que debe tenerse en mente es que la interpretación de cualquier aforismo debe estar en armonía con los amplios principios de la Doctrina y tradición ocultas, hasta donde ello sea posible. Los filósofos y científicos, sea cual sea su estatura intelectual, son seres humanos, y generalmente adolecen de las debilidades comunes a los seres humanos. La tendencia a acomodar descubrimientos científicos y nuevas verdades descubiertas a sus teorías favoritas, es bastante común hasta entre personas altamente intelectuales, y quizá nadie puede estar libre de esta tendencia mientras no se haya elevado por encima del campo de la mente hasta el mundo de la Realidad. El aspirante que espera entrar algún día a este mundo de la Realidad y desea prepararse para ese altísimo privilegio, debiera tratar de eliminar de su carácter esa tendencia y aprender a ver las cosas como son y no a través de las densas nubes de prejuicios o el hechizo de atracciones mundanas.

Este consejo lo necesita particularmente el aspirante que tiene que dirigir sin mapa el barco de su vida a través de toda clase de peligros en el mar de la existencia y a depender de su propio criterio y percepción intuitiva para guiarse hasta el puerto de la Iluminación. Ser capaz de ver la verdad entre las diferentes y contradictorias pretensiones de diversas escuelas de filosofía y religión, será la primera prueba a que se verá sujeto para ver si ha encendido su propia lámpara de percepción intuitiva que es la única que puede arrojar luz no engañosa en su camino. Este aforismo puede usarse para ilustrar lo que acaba de decirse.

La palabra sánscrita *Sva* con que comienza se usa aquí en un sentido especial, y se aplica a la Realidad Suprema que es la raíz de Conciencia y Poder, que generalmente se designa en la filosofía Hindú como el *Tattva Shiva-Shakti*. También se aplica al Ser, al Supremo Espíritu. En muchas palabras compuestas se hace referencia a esta Suprema Realidad que es la fuente y está oculta en la base tanto de manifestado como de lo inmanifestado. Esta es la Realidad que constituye el objetivo de la búsqueda en la Yoga Superior, y cuyo conocimiento libera al buscador de las ilusiones y miserias de la vida humana para que asiente sus pies en el desconocido e incomprensible Sendero del desenvolvimiento que le permite finalmente funcionar como un *Logos* de un sistema solar.

Este aforismo lo interpretan a veces muy sueltamente quienes no están familiarizados con la verdadera Doctrina Oculta, dándole el significado de que el Yogui que ha que dado establecido en el mundo de la Realidad y ha adquirido los “atributos de Shiva” (111-25)

puede crear un universo por el Poder Divino que ha alcanzado al unificar su conciencia con la Conciencia Universal. Considerando el alto número de Seres Liberados que existen en el universo, si cada uno de tales Seres estuviera en libertad de ejercer este Poder habría incontables universos existiendo lado a lado, y en vez de un Cosmos habría un caos. Esta es, por tanto, una interpretación obviamente absurda si se considera el hecho de que según la Doctrina Oculta no hay sino un Logos Cómico que gobierna todo el Cosmos, y aun los Logoi Solares que presiden incontables sistemas solares funcionan dentro de la Conciencia de él y bajo su dirección.

Lo que este aforismo quiere realmente indicar es que el universo actual que está cumpliendo su curso en la eterna alternación de Actividad y Reposo es el resultado del Poder del Supremo Ser y es su expresión. Como se ha indicado en otros contextos, el mundo de la Realidad es un Estado integrado en el cual no hay distinciones ni líneas de demarcación entre la conciencia de los Seres Liberados y la Conciencia Suprema de *Shiva*. De suerte que la creación del universo manifestado puede considerarse como obra del Poder de *Shiva* o del Poder de cualquier Ser Liberado que comparte su Conciencia Suprema.

III-31: “Puede mantenerlo y reabsorberlo”.

Por la misma razón ya anotada, es capaz de mantener y disolver el sistema manifestado. Conforme a la Doctrina Oculta, el universo manifestado no sólo sale de la Realidad inmanifestada sino que también permanece en esa Realidad cuando está manifestado. El estado manifestado de un universo no es algo aparte y fuera del estado inmanifestado, sino que puede considerarse como un aspecto de aquella Realidad que es Una, Total y Perfecta y que es la base de ambos estados. Similarmente, cuando sobreviene un *Pralaya* lo manifestado no desaparece sino meramente se funde con lo inmanifestado en una condición misteriosa, y permanece en esa condición hasta que termina el período de Reposo y el universo manifestado vuelve a surgir de lo inmanifestado. Los dos estados, y los tres procesos de crear, mantener y destruir, no son independientes entre sí sino transformaciones y transposiciones de la misma Realidad. Pueden considerarse meramente como aspectos diferentes de la misma Realidad de la cual el individuo Liberado se hace consciente al entrar en el mundo de la Realidad. Esta conciencia y visión sintética de la Realidad Una es la que libera a un individuo de las ilusiones y limitaciones a que aluden los aforismos 8, 9 y 12 de *El Secreto de la Realización Directa*. Y esta conciencia de la Realidad Una es también la que capacita a un Espíritu Funcionario Autorrealizado para permanecer desapegado e inafectado por lo que suceda en el universo manifestado o en la actividad particular en que se ocupa en el cumplimiento del Plan Divino.

Este es un punto que debe comprenderse bien. Si percibimos cabalmente el universo todo, en todos sus aspectos y niveles, como transposiciones y transformaciones diferentes de la Realidad Una, producidas por el Poder Divino, entonces no habrá peligro de quedar apegados a una porción o a una expresión de esa Realidad. Pues solamente cuando la conciencia hace distinción entre una parte y otra puede haber preferencia por una en relación con otra, lo cual viene a ser apego o *moha*. Cuando vemos todo cuanto sucede como una transformación de la Realidad Una, ¿dónde queda la posibilidad de apegarse a

cualquier aspecto o porción con preferencia a otro? De suerte que el quedar libre de esta conciencia de distinción y apego, está inherente en la naturaleza misma de la conciencia de la Realidad Una.

Que si estar libre de la conciencia de distinción conduce a la conciencia de la Realidad Una, o viceversa, es cuestión redundante. Pues cuando estamos tratando con dos aspectos de la misma Realidad y estos aspectos deben coexistir es necio preguntar cual está primero; ambos deben surgir simultáneamente en el campo de la conciencia. El logro de este estado de conciencia se produce de diferentes maneras o siguiendo diferentes métodos, como lo indica claramente el estudio de los *Shiva-Sutras* y de los *Yoga-Sutras*.

Se verá que estos dos aforismos, 30 y 31, van juntos; se refieren al aspecto triple de un *Logos*. Mientras los aforismos 26, 27 y 28 se refieren a la vida externa de un Espíritu Funcionario Autorrealizado cuando viene voluntariamente a los mundos inferiores a ayudar a sus hermanos, los aforismos 29, 30 y 31 indican los poderes tremendos que él puede ejercer cuando los necesite. Estos son en realidad los poderes Divinos que están inherentes en la Conciencia Divina de Shiva; pero como su conciencia está ahora en perfecta unión con ese Estado, tiene el privilegio de usar esos poderes cuando lo requiera el cumplimiento del Plan Divino. Más los usa como agente consciente de esa Realidad Suprema, y no como un individuo independiente que ha avanzado espiritualmente muy alto.

III-32: “Aunque ocupado en esas actividades, permanece desapegado, con su conciencia puesta en la Realidad Primaria”.

Semejante individuo Autorrealizado, aunque viva ocupado en las actividades de enseñar, crear, etc. a que se refieren los aforismos anteriores, se mantiene desapegado de ellas por completo debido a que su conciencia está establecida en el mundo de la Realidad.

En el aforismo 111-25 se indicó el establecimiento permanente e irreversible de la conciencia de un Yogui Autorrealizado en el mundo de la Realidad. Esto le abre nuevas perspectivas de realización en el reino del Espíritu puro, las cuales difícilmente podemos comprender, y acerca de las cuales es muy poco lo que se ha revelado en la literatura Oculta. Este tratado es uno de los poquísimos que arrojan alguna luz sobre el desenvolvimiento post-humano de la conciencia y las funciones de un *Mahatma* Liberado cuando desciende a los mundos inferiores a participar en la ejecución del Plan Divino como un Espíritu Funcionario. Va ocupando diferentes cargos de creciente responsabilidad y poder, que lo llevan finalmente a asumir la función Divina de un *Logos* Solar.

Considerando el incontable número de sistemas solares que existen en el universo, y los grupos de sistemas solares que se llaman galaxias, uno puede ver que papel tan espléndido y tremendo juega en el Plan Divino el inconcebible desarrollo post-humano de la conciencia. La naturaleza ilimitada del universo descubierto por la Ciencia no nos sorprende si consideramos los incontables números de Mónadas que están evolucionando en el universo en condiciones de infinita variedad. Cada Mónada envuelta en la manifestación está destinada a liberarse y desempeñar su rol individual y único en el Plan Divino en papeles de creciente esplendor y responsabilidad y poder. Este hecho, que es parte integral de la Doctrina Oculta, es el que le imparte tremendo significado y propósito a

la existencia del universo y hace de él una expresión maravillosa de la Vida Divina aun en su aspecto fenomenal. Al lado de esta espléndida concepción que está basada en la experiencia de Adeptos del Ocultismo, la concepción materialista que la Ciencia moderna ofrece aparece sin sentido ni propósito. Pero la concepción Oculta es tan profunda y complicada que no debemos esperar que la Doctrina Oculta nos dé un esquema claro y bien definido del Cosmos. Todo lo que podemos esperar en nuestra actual etapa de evolución son vagas indicaciones y tenues vislumbres de una realidad maravillosa fuera de la comprensión humana.

Los aforismos que siguen al 111-25 tratan de indicar qué clase de vida lleva un Mahatma Liberado cuando desciende al plano físico a dar su mensaje espiritual. Indican también su estado de conciencia que lo capacita para actuar como un Espíritu Funcionario y moverse y trabajar entre personas comunes para elevarlas, con su conciencia más íntima centrada en el mundo de la Realidad. Todos estos aforismos son pues de vital importancia para todo aspirante y discípulo que esté hollando la senda del Ocultismo práctico o preparándose para hollarla. La naturaleza esencial de la disciplina que se sigue en las etapas inferiores o superiores del Sendero es prácticamente la misma. En las etapas inferiores bregamos por hacer lo que hay que hacer a perfección cuando estemos acercándonos a esa meta. Además, lo que un discípulo tiene que hacer mientras está hollando el Sendero debe reflejar, aunque sea débilmente, la vida y actitud de un individuo Liberado. La actitud de completo desapego a las actividades en que se ocupa, libre de motivos egoístas de cualquier clase al ayudar a otros, sin permitir que los niveles internos de su conciencia sean afectados por nada de lo que ocurra a su alrededor en el mundo fenomenal; estas son algunas de las características de un *Mahatma* que el aspirante debe tratar de desarrollar desde el momento mismo en que entra al Sendero.

Desde luego que el aspirante no puede tener aún la conciencia de la Realidad, la realización de la unidad de la vida, la libertad de toda clase de ilusiones, como las posee naturalmente un *Mahatma* y que son las que le permiten vivir y actuar como lo hace, sin esfuerzos de ninguna clase. El aspirante debe hacer esfuerzos constantes en esa dirección, y desarrollar las cualidades que lo capacitarán para hollar la senda de la Iluminación con firmeza y devoción para convertirse algún día en un *Mahatma*. Pues todo ser humano tiene la potencialidad Divina oculta dentro de su corazón, y todo es cuestión de convertir esa potencialidad en una forma activa por autodisciplina y esfuerzo intenso por desenvolver las capas más hondas de su conciencia.

Conforme a la doctrina Oculta, muchos de los individuos que han alcanzado la Realización Directa descienden a los mundos inferiores a tomar parte en la ejecución del Plan Divino y tienen que desempeñar diversos papeles en el drama que se está representando en el vasto escenario del universo. Los que han alcanzado las etapas más elevadas se convierten en los *Logoi* o *Ishvaras* de sistemas solares. Y como esto significa tener que volver hacia afuera su atención desde el Centro de su conciencia en el cual la Realidad Primaria está presente en su pureza y plenitud, surge la pregunta de si ello interrumpe su conciencia de esta Realidad y de su propia naturaleza divina esencial. Este aforismo disipa toda duda a este respecto. Aunque ellos estén ocupados en las actividades más absorbentes del mundo, no se interrumpe su conciencia de la Realidad que está presente dentro de ellos y en la naturaleza fenomenal del mundo que les rodea. Un aspecto de su conciencia está vuelto hacia dentro, hacia la Realidad Oculta dentro del centro de esa conciencia, y el otro aspecto está vuelto

hacia fuera y ocupado en las actividades externas del mundo. El trabajo externo podemos considerarlo como la actividad de su mente que se deriva de su conciencia y funciona en la periferia. En realidad de verdad no hay ni dentro ni fuera en estas cuestiones, puesto que todo tiene lugar dentro de la esfera de la Conciencia Suprema, y quien sea conciente de la Realidad Una verá toda actividad como una expresión de la Realidad misma.

El tambor que se usa en la simbología de *Mahesa* no sólo simboliza la naturaleza ininterrumpida del Proceso Mundial sino también la coexistencia de los dos estados, el introvertido y el extrovertido, en el estado de resonancia. La alteración de estos dos estados en la conciencia de *Mahesa*, lo capacita no solamente para reunir y mantener contacto entre lo interno y lo externo, o lo manifestado y lo inmanifestado, Sino también para atraer la Energía necesaria para el funcionamiento del universo manifestado desde su fuente infinita en lo in manifestado, También produce la fragmentación del principio Tiempo o Duración en “momentos” que hacen posible toda clase de cambios en un universo siempre cambiante. Cuando la conciencia de *Mahesa* se vuelve hacia afuera, el universo entra a existir. Cuando se retira hacia el Centro y se concentra en ese Centro en su naturaleza real y trascendental, el universo desaparece momentáneamente y sobreviene una especie de Reposo. El cual no es un *Pralaya* en el sentido ordinario de esta palabra, sino un aspecto de la instantánea aparición y desaparición del universo.

En el contexto de que estamos ocupándonos, la separación de la conciencia del mundo de la Realidad, es de una clase diferente y por períodos más largos; pero el restablecimiento del contacto con la Realidad puede producirse cada vez que se desee por medio de *Pranayama*, etc., como se indica en los aforismos 111-45 y 46.

III-33: “Placer y dolor están en la periferia de su mente”.

Las experiencias placenteras y dolorosas en la vida de un Yogui Autorrealizado que actúa como un Espíritu Funcionario, quedan limitadas a la periferia de su conciencia y no afectan sus niveles internos, tal como las olas superficiales de un océano no afectan sus niveles más hondos.

En un individuo ordinario la conciencia, que es esencialmente un estado integrado, está fragmentada, para todos los propósitos prácticos, en compartimientos aislados, por los vehículos que funcionan en los diferentes planos y producen diferentes estados mentales en esos planos. De suerte que cuando pasa por alguna experiencia en el plano físico la ve y la siente como aislada de las capas más hondas de conciencia que yacen imperturbadas dentro de él. De ahí que lo perturbe cualquier experiencia agradable o penosa en los planos inferiores. Pero en el caso de un individuo Autorrealizado, cuya conciencia se ha integrado y abarca todos los niveles de la mente, las experiencias en los planos inferiores se sienten como parte de la conciencia integral, y aunque producen las correspondientes sensaciones, sentimientos, etc., permanecen en la periferia de la conciencia solamente, sin perturbar las capas más hondas. De suerte que aunque pasa por estas experiencias y la siente, permanece imperturbado, debido a que el centro de su conciencia está establecido al nivel más profundo, en el mundo de la Realidad, en su verdadera naturaleza *Sat-Chit-Ananda*.

Un ejemplo de la vida ordinaria aclarará este punto. Un individuo que es un nadador corriente y entra a las aguas de un mar agitado por una tormenta, no verá sino agitación por todos lados. Pero un buceador experto puede descender a los niveles más hondos del mar y estar en un ambiente perfectamente tranquilo, no obstante que la tormenta agita la superficie. Aunque él suba a la superficie y vea y sienta la agitación externa, no se perturbará mentalmente porque sabe por experiencia que hay una región perfectamente tranquila allá abajo y que puede retirarse a ella cuando quiera. Es realmente consciente del mar como un todo, y aunque la agitación en la superficie lo afecta físicamente, no le preocupa mentalmente.

De alguna manera semejante podemos imaginarnos el mundo manifestado con todas sus agitaciones, como existente dentro de la conciencia del Logos que está dentro de él y sin embargo por encima de él. *Viveka* y *Vairagya*, aunque no nos dan una experiencia directa de la conciencia integral, nos permiten percibir intuitivamente ese estado, y por eso quienes han desarrollado altamente esas dos cualidades pueden permanecer inafectados internamente por lo que les suceda en el mundo externo. Pero para mantenerse completamente imperturbado e inafectado se necesita la experiencia directa de la conciencia como un estado integral.

En las escrituras Hindúes se ha tratado de ilustrar esta verdad por medio de relatos alegóricos de encarnaciones Divinas como *Rama* y *Krishna*. Se les muestra gozando y sufriendo experiencias de varias clases, sintiendo gozo y dolor como personas ordinarias; pero todo hindú sabe que estas son experiencias externas engañosas. La conciencia de Ellos está establecida en el mundo de la Realidad, y todas estas actividades mentales y emocionales tienen lugar al margen de su Conciencia sin afectarlos absolutamente en su interior. Este importante rasgo dual de la conciencia espiritual trata de ilustrarse por muchos relatos en la vida de Krishna en el *Bhaghavata*. En uno de ellos Krishna es invitado por las gopis a una opípara cena al otro lado del Yamuna. Después de la cena él emprende el regreso a su hogar al otro lado del río Yamuna, y le dice a éste: “Si no he comido, ábreme paso para cruzar al otro lado”. Las aguas del Yamuna se abren inmediatamente y Krishna cruza a la otra orilla por entre las dos masas de agua. Cuando las Gopis le preguntan cómo pudo decir que no había comido nada habiendo tomado la cena, él responde: “No fui yo quien comió la cena, sino mi cuerpo.”

Este aforismo y algunos posteriores que tratan de las actividades mentales, emocionales y corporales de un Mahatma, intentan disipar dudas que pueden presentarse en conexión con la vida de una Alma Liberada o aun de un *Avatar*. Aunque la conciencia de una Alma Liberada está centrada en el mundo de la Realidad y él es consciente de sí mismo, se comporta generalmente en su vida externa de un modo muy semejante al de un ser humano corriente, como puede verse en las vidas de Rama, Krishna y tantos santos y sabios. Los Espíritus Funcionarios también pueden considerarse como *Avatares* en un sentido, porque también descienden de su hogar natural y permanente en el mundo de la Realidad a los mundos inferiores, a realizar las tareas que les han sido asignadas en el Plan Divino. Lo dicho arriba explica esta aparente contradicción entre su estado íntimo de conciencia que permanece imperturbado e inafectado, y su vida externa que algunas veces está llena de agitadas actividades.

Este aforismo debiera poner en guardia al aspirante contra el error de tomar por seres ordinarios a almas altamente evolucionadas al ver sus vidas tan sencillas, sin pretensiones,

tan corrientes en algunos aspectos, y sin embargo fundamentalmente diferentes de las de la gente ordinaria. También debiera precaverse de considerar los atavíos externos de la vida religiosa ortodoxa, tales como sus ropajes, rituales, discursos y comportamientos tan peculiares, como expresiones de vida espiritual. Se necesita un sentido de discernimiento espiritual muy penetrante para distinguir entre un verdadero Mahatma y un simple instructor religioso que puede impresionar a la gente común con su erudición y los atavíos externos de la vida religiosa. Solamente los que poseen este sentido de discernimiento y llevan una vida realmente espiritual, pueden entrar en contacto con verdaderos Mahatmas. Los que carecen de estas cualidades pasan generalmente sus vidas corriendo de *Ashrama* en *Ashrama* hasta desilusionarse finalmente o quedar atrapados por uno de esos avispados que generalmente fundan tales *ashramas* con fines egoístas o para satisfacer su vanidad.

III-34 “El que así se ha liberado, es un verdadero KEVALI.”

Un Yogui cuya conciencia ha quedado así completamente aislada de la influencia del placer y el dolor, se llama un *Kevali*, nombre que significa una persona que puede trabajar libre de consideraciones personales y por tanto servir como un instrumento efectivo de la Vida Divina.

En el aforismo anterior se indicó que existe una especie de dualidad en la vida de un individuo Liberado. Está la conciencia periférica, en la que puede haber cambio, actividad e imágenes mentales de infinita variedad. Y está la conciencia en el Centro, que es incambiable e integrada. La justa comprensión de esta dualidad de la conciencia nos permitirá entender y apreciar la vida y el comportamiento de semejantes Almas Liberadas que a veces parecen paradójicas y anómalas. Nos permitirá comprender también cómo puede coexistir la vida del Espíritu en lo inmanifestado en perfecta armonía con la vida de la individualidad en lo manifestado.

Muchos estudiantes tienen ideas raras acerca del estado de conciencia de un individuo Liberado, y piensan que vive en un mundo extraño que no tiene relación armoniosa con este mundo que conocemos. Eso no es así, como lo demuestran las vidas de los más grandes Adeptos del Ocultismo. La explicación de este misterio está en la dualidad de conciencia a que se hace alusión arriba.

A fin de comprender propiamente esta cuestión debiéramos recordar que la mente es un derivado de la conciencia, como lo expone tan claramente el aforismo 111-1, y que las dos existen lado a lado, o, dicho más exactamente, todos los estados mentales existen dentro del campo de la conciencia. El mundo de lo irreal es un mundo mental y existe dentro del campo de la mente. El mundo de lo Real es el mundo de la conciencia, la cual por ser un estado integrado es la fuente y la base sustentadora de todos los fenómenos mentales. Por tanto, un individuo cuya conciencia está centrada en el mundo de lo Real, es consciente no sólo de ese mundo sino también del mundo de la mente simultáneamente, y ve este mundo como una expresión de la conciencia. De esta manera es como debe entenderse la idea de que la mente, el deseo, etc., funcionan en la periferia de la conciencia. No existe en realidad ni adentro ni afuera. Lo que se dice que está afuera, sobre la periferia, está en el campo de la mente, lo mismo que lo que está adentro. Y lo que está presente en el campo de la mente

no es algo separado de la conciencia o diferente de ella, sino una aparición en la conciencia, basada en la vibración o moción, como se indicó en 11-1.

Un individuo que ha alcanzado esta conciencia de que la mente es tan sólo una forma diferenciada de conciencia, y que por ello se eleva por sobre las influencias del placer y el dolor, del gozo y la tristeza, y de otros pares de opuestos, se llama un *Kevali*, porque se ha aislado del mundo de lo irreal y no es afectado por lo que ocurra allí aunque viva en él y participe en sus actividades. El individuo ordinario está envuelto en los mundos inferiores porque es afectado por lo que sucede en ese mundo, personalmente. Un *Kevali* se ha elevado por encima de todas estas influencias, y aunque vive en el mundo su conciencia no está enredada en ese mundo, lo cual significa que permanece inafectado por consideraciones personales.

III-35: “Libre de la influencia de MOHA, es un verdadero KARMATMA.”

Un Yogui que se ha elevado completamente por encima de la influencia ilusoria de *Moha*, o sea de la ilusión mental creada por *Maya* que nos mantiene enredados en las ilusiones de varias clases de los mundos inferiores, es el único que queda calificado para servir como un Espíritu Funcionario o *Karmatma*, o sea para desempeñar un cargo de responsabilidad en la Jerarquía Oculta que constituye el gobierno interno del mundo.

Los estudiantes de la doctrina Oculta sabrán muy bien que los que se liberan de las ilusiones y limitaciones de la vida humana quedan no sólo libres y dotados de atributos Divinos sino plenamente capacitados para actuar como Espíritus Funcionarios en el Plan Divino. El Universo, según esta doctrina, es el escenario para la evolución de la vida, y por tanto no sólo sirve como campo de adiestramiento para las almas en las etapas tempranas de su evolución, sino también requiere una jerarquía de almas avanzadas para guiarlas y supervisar el Proceso Mundial en sus diferentes esferas y etapas. Todo sistema en el que se está llevando a cabo una evolución tiene su propia jerarquía que trabaja tras de bastidores dirigiendo el proceso evolutivo sin ser vista ni reconocida. Esta jerarquía es diferente de la de ángeles y otros seres no humanos, y consiste de seres humanos que han ascendido desde las etapas inferiores de la evolución, que han superado las ilusiones y limitaciones de la vida ordinaria y así han alcanzado la Liberación o *Kaivalya*. Solamente estos grandes seres que han alcanzado la Perfección y la Liberación pueden servir efectivamente como Espíritus Funcionarios.

La maquinaria de un sistema manifestado es tan compleja que requiere una gran variedad de trabajadores en campos diferentes. De entre estos trabajadores sólo algunos llevan una vida activa en el cumplimiento del Plan Divino y a éstos se los llama en este aforismo *Karmatmas*. Este nombre se usa para distinguirlos de otras clases de seres Liberados que ejecutan otras funciones en el Plan Divino pero no llevan una vida de participación activa como Espíritus Funcionarios.. Sabemos muy poco acerca del trabajo de otras clases de seres perfectos ocupados en el cumplimiento del Plan Divino, pero las escrituras Hindúes dan un poco más de información sobre los que toman parte activa en este trabajo como *Manús*, etc. A estos Espíritus Funcionarios que tienen cargos definidos de responsabilidad los designa ese aforismo como *Karmatmas*.

Los aforismos de esta Sección III intentan arrojar alguna luz sobre la vida y naturaleza de estos grandes seres y los atributos Divinos que los califican para convertirse en tales Espíritus Funcionarios. Estos atributos están presentes a perfección en quienes han alcanzado la Liberación y realmente son requisitos necesarios para obtenerla. Estos atributos son las cualidades esenciales que un aspirante que esté hollando la senda del discipulado tiene que desarrollar gradualmente, pues sólo cuando los haya desarrollado en medida adecuada podrá liberarse él mismo. Muchos estudiantes de Ocultismo tienen una idea muy vaga y una apreciación pobre de la necesidad de estos atributos, y del esfuerzo intenso y perseverante que se requiere para desarrollarlos. Generalmente piensan que con simplemente hacer más eficiente y seriamente su trabajo ordinario adquirirán gradualmente la capacidad para hacer este trabajo de tipo superior como Espíritus Funcionarios o agentes conscientes de la Vida Divina.

Pero para actuar como Espíritus Funcionarios se requiere adquirir y adiestrar capacidades y calificaciones de una naturaleza enteramente diferente, y algunos de estos aforismos nos dan una idea de la diferencia fundamental entre esta clase de adiestramiento y experiencia y los que se requieren para cumplir las responsabilidades de los cargos más elevados que existen en el mundo externo. En realidad no es tanto un adiestramiento para hacer un trabajo de un tipo difícil que requiere calibre mental, pensamiento claro, conocimiento de tallado y empuje, sino un entrenamiento que purifica y armoniza nuestro carácter hasta el grado máximo y lo coloca bajo el completo dominio del Espíritu.

Cuando se alcanza la Realización Directa y el Espíritu individual se fusiona con el Espíritu Universal, este controlado instrumento complejo y eficiente y puro que hemos construido en el mundo manifestado pasa a las manos del Espíritu Universal, y así puede ser usado como un instrumento consciente de la Voluntad Divina en la ejecución del Plan Divino. Las personas que están hollando la senda del Ocultismo práctico como discípulos, debieran por tanto saber que todo cuanto están adquiriendo en el campo del esfuerzo mental, moral y espiritual, lo están adquiriendo al fin y al cabo para el Espíritu Universal; pues cuando tiene lugar la Realización Directa el Espíritu individual prácticamente cesa de existir y se convierte en un agente e instrumento consciente del Espíritu Universal.

Desafortunadamente, este aspecto del adiestramiento de discípulos no es generalmente conocido y acentuado en escuelas de misticismo y ocultismo, ni en la autodisciplina que adoptan los seguidores serios y sinceros de varias religiones en su preparación para llevar una vida espiritual. La Liberación se considera generalmente como un fin, y no como un medio para un gran fin. La ignorancia de este aspecto de la Liberación es responsable de la fácil suposición de que cuando se alcanza la Liberación el *Atma* individual se fusiona con *Paramatma* y desaparece para siempre en El. Si ‘la gota de rocío ha de deslizarse finalmente en el brillante mar’ y quedar perdida en él para siempre, nadie puede entender cuál es el significado y propósito de toda esta miseria y sufrimiento por los que el individuo pasa en su evolución en los mundos inferiores antes de quedar Liberado.

III-36: “Libre de la tendencia a establecer diferencias, puede funcionar con igual facilidad en todas las esferas.”

Cuando el Yogui eleva su mente por encima del campo en que se discrimina en todas las cosas, y se sitúa en el campo de la Realidad Una en donde todo se ve como expresiones diferentes de esta Realidad, queda capacitado para funcionar con igual soltura en todos los campos de la Naturaleza, en todas las esferas y sistemas solares en manifestación. Incluso la distinción entre lo Real y lo irreal desaparece de la conciencia, y todo lo ve como una expresión de la Realidad Única.

En el aforismo anterior se indicó que es necesario librarse de *Moha* para llegar a ser un Espíritu Funcionario. *Moha* es aquel efecto engañoso producido sobre la mente humana por el poder de *Maya*, que mantiene a las Mónadas enredadas en la manifestación a fin de que se entrenen para actuar como Espíritus Funcionarios. Este efecto tiene muchos aspectos, pero en general *Moha* es la ilusión mental que causa apego a objetos y empeño mundanos.

El aforismo que estamos comentando señala otra cualidad de gran importancia que todo Espíritu Funcionario posee y que lo capacita para desempeñar las responsabilidades de cargos de altísimo alcance en el Plan Divino. Es la que se indica como estar completamente libre de esa tendencia a diferenciar que impone una tremenda limitación sobre la conciencia desde el punto de vista más elevado. Como se ha dicho tantas veces, según la doctrina Oculta no existe sino Una Realidad que esta expresándose en una infinita variedad de manifestaciones a través del universo. Mientras veamos esas expresiones como diferentes entre sí, ello significa que no las vemos realmente como expresiones de la Realidad Una. Lo cual implica que no somos conscientes de esa Realidad en su naturaleza esencial que es integrada, total y perfecta.

Esta falta de percepción de la unidad esencial de todas las cosas del universo, limita la conciencia de un individuo a cierta localidad o región y le estorba para funcionar en todas partes con igual facilidad. Pero el individuo que es consciente de la Realidad se siente cómodo en todas partes porque ve la misma Realidad por doquiera y en todas las cosas. Estar libre de la tendencia a diferenciar significa, pues, tener una conciencia más completa de la Realidad Una, lo cual es más que estar libre de *Moha*. Estar libre de *Moha* significa no sentir apego hacia los objetos, personas y empeños con los que uno está conectado o que le son familiares. En cambio, estar libre de la tendencia a diferenciar significa desapego hacia todo cuanto hay en el universo manifestado, porque se ve todo el universo en su complejidad y en todos los niveles como una expresión de la Realidad Una. Lo primero le confiere al individuo la conciencia de que es un Espíritu individual. Lo segundo le confiere la conciencia de su unidad con el Supremo Espíritu. Y éste es lo que capacita al individuo Liberado para funcionar en cualquier esfera del universo manifestado como un Espíritu Funcionario.

Como todo el universo es una expresión de la Realidad Una, todas sus partes y aspectos a todos los niveles están íntimamente relacionados entre sí, aunque ello no se vea en la superficie. Por ejemplo, cuando observamos el universo en el plano físico lo encontramos dividido en galaxias, sistemas solares y sistemas planetarios separados por enormes distancias inimaginables que se miden en términos de años-luz. Nos parece imposible cruzar estas vastas distancias y establecer comunicación entre diferentes sistemas solares.

Pero cuando penetramos en los niveles más hondos de la conciencia encontramos que estos diferentes sistemas tan lejanos entre sí son realmente el campo de juego de la Conciencia Divina, y que su separación por el tiempo y la distancia es meramente una ilusión producida por *Maya*. Por tanto, no sólo es posible transferir la conciencia de un sistema a otro sino sentirse igualmente cómodo para funcionar en cualquier parte. A esta habilidad que adquiere un individuo Liberado al quedar establecido en el mundo de la Realidad Una, se refiere este aforismo.

Los Adeptos del Ocultismo saben bien que tales transferencias de conciencia en los Espíritus Funcionarios son posibles y ocurren a todo momento, aunque en la literatura Oculta hay poca o ninguna información disponible sobre este tema. Solamente cuando un individuo queda Liberado como indica este aforismo y entra al mundo de la Realidad Una, es cuando obtiene un atisbo de estos secretos más íntimos de la vida Oculta; nunca antes.

III-37: “Al adquirir la conciencia de la Realidad Una, obtiene automáticamente el poder de actuar de estas maneras.”

La capacidad para actuar libremente en las maneras indicadas en los aforismos anteriores, necesaria para un Espíritu Funcionario, le viene naturalmente sin hacer ningún esfuerzo especial, porque el Centro de su Conciencia ha quedado establecido permanentemente en el mundo de la Realidad Una, en la fuente misma del Poder Divino integrado. Puesto que se ha unificado con la Conciencia Universal, todos los poderes que están inherentes en esa Conciencia puede ejercerlos sin hacer ningún esfuerzo especial para adquirirlos. Recordemos que esta Conciencia Suprema es un estado integrado, y que el Poder Supremo inherente en ella debe por tanto ser también un estado integrado. De semejante Poder integrado que es la fuente de todos los poderes en lo manifestado, puede surgir natural y automáticamente cualquier poder particular que se necesite para cualquier propósito, tal como cualquier luz coloreada puede surgir de la luz blanca integrada para teñir cualquier objeto sobre el cual caiga.

La razón de que un Espíritu Funcionario pueda ejercer toda clase de poderes, desde el más alto hasta el más bajo, según lo requiera, está en el hecho ya indicado de que conocimiento y poder son correlativos y todo conocimiento tiene inherente en sí su correspondiente poder. Es por eso que personas que obtienen la Realización Directa adquieren *Siddhis* aunque ni piensen en tales cosas ni se preocupen por ellas y únicamente les interese alcanzar su objetivo supremo.

Como la mente es una forma diferenciada de la conciencia, los poderes asociados con el conocimiento mental de diferentes clases están presentes también en una forma diferenciada. Es por eso que un conocimiento de tipo particular forma la base de un poder de tipo particular correspondiente a ese conocimiento. Y así, para obtener un *Siddhi* particular es necesario hacer un esfuerzo especial para adquirir el conocimiento sobre el cual se basa ese *Siddhi*.

En el plano *Atmico* el *Atma* individual es una expresión centralizada del *Paramatma* y por tanto comparte hasta cierto punto la naturaleza de él. Por eso es que la omnisciencia y la omnipotencia aparecen naturalmente en el individuo que ha adquirido plena conciencia del

plano *Atmico*. Pero esta omnisciencia omnipotente es de una naturaleza comparativamente limitada. Es una expresión parcial aunque tremenda de la verdadera Conciencia Suprema de *Shiva*, y puede ejercerla un individuo Liberado que se ha unificado con esa Realidad Suprema.

III-38: “Puede vitalizar todas las formas que necesite en todos los niveles y estados de conciencia.”

Como resultado de su habilidad para usar el Poder Divino universal, un Espíritu Funcionario puede no sólo crear cualesquier formas que necesite para su trabajo sino también darles vida en los tres estados inferiores de conciencia y en otros niveles de existencia presentes en un sistema manifestado. Este es un aforismo importantísimo porque arroja luz sobre la naturaleza del mecanismo físico-psíquico que entra a existir al establecerse un duplicado del centro de conciencia, como ocurre en el proceso a que se refiere el aforismo IV-4 de *Los Yoga Sutras*. Este aforismo dice que la creación de una nueva “mente” requiere establecer un nuevo centro de conciencia o una duplicación del centro permanente original. Es lógico que esta nueva “mente” que se ha creado de esta manera no es tan solo “mente” sino que también debe estar asociada con un vehículo por cuyo medio pueda funcionar. De hecho, implica la creación de un juego completo de vehículos que funcionen en diferentes planos de la manifestación, constituyendo así una copia formal de la individualidad original. Es por esta razón que puede servir como un vehículo del *Atma* individual de una manera efectiva. Un mero cuerpo físico, por ejemplo, sin vehículos internos que lo animen, no puede funcionar de una manera efectiva. Será una mera máscara o robot con muy limitada capacidad y utilidad.

La existencia de un juego completo de vehículos que pueden funcionar efectivamente en todos los planos, requiere que sean vitalizados por *Prana*, el principio presente en todo vehículo que le da vida y lo capacita para servir de instrumento de *Atma*. *Prana* es lo que convierte un mero mecanismo en un cuerpo viviente que responde prestamente a la voluntad del *Atma* morador y sirve como vía media entre la conciencia que es intangible y la materia que es tangible. Sin este principio que las conecta no podrían interactuar recíprocamente.

El papel de *Prana* en el funcionamiento de los diversos vehículos que el *Atma* usa en los diferentes planos de manifestación, no ha sido comprendido plenamente por muchos estudiantes de Ocultismo. En la clasificación Vedántica se menciona solamente el *Pranamaya-Kosha*, y el estudiante infiere de ello que *prana* solamente tiene un papel que desempeñar en el funcionamiento del cuerpo físico. Pero cualquiera que haya estudiado cuidadosamente los *Upanishadas* y otra literatura Oculta puede ver que el papel de *prana* es mucho más complejo y tiene algo que ver con el funcionamiento de todos los vehículos, aunque es difícil para nosotros comprenderlo en los planos inferiores. Las siguientes dos máximas Ocultas bien conocidas indicarán cuán importante es este papel:

“*Prana es Brahman, la Realidad Primaria.*”

“Prana es el primer derivado de la Conciencia Universal.” Otro punto importante a este respecto es que los vehículos creados artificialmente por un Yogui para un propósito particular por *Kriya Shakty*, no tienen que ser construidos elaboradamente uno por uno. Se les precipita de modo automático y natural al establecer un duplicado del centro de

conciencia, como se indicó en IV-4 de *Los Yoga Sutras*. Y quedan plenamente vitalizados y listos para trabajar eficazmente como el juego original de vehículos. La única diferencia entre los dos juegos es que los creados artificialmente no tienen “tendencias” innatas, y sus actividades son dirigidas por el individuo que funciona por medio del juego original de vehículos, Los aforismos IV-4 y 5 de *Los Yoga Sutras* confirman ésto.

La creación de un juego de vehículos de esta manera natural y automática es el resultado de la relación del *Atma* individual con los planos inferiores de la manifestación. Estos planos representan los estados diferenciados de la conciencia *Atmica* integrada, y así cuando se establece un centro duplicado en el plano más alto de la manifestación los vehículos correspondientes a ese centro entran a existir de modo natural en los planos inferiores. Todos conocemos bien procesos semejantes aun en el plano físico. Cuando se siembra una semilla en la tierra propiamente preparada, comienza a retoñar y crecer inmediatamente y al fin produce un árbol de la misma clase, con ayuda de las fuerzas naturales ambientales. La única diferencia es que el crecimiento del árbol toma tiempo, mientras que la creación de un juego de vehículos puede producirla un Adepto Ocultista instantáneamente. Lo cual se debe al hecho de que el impulso para el crecimiento del árbol viene de una fuente en el campo del tiempo y del espacio, mientras que el impulso para el crecimiento de un nuevo juego de vehículos viene de una fuente en lo eterno que está por encima de las limitaciones tempo-espaciales.

El hecho de que este *Siddhi* se mencione en la Sección IV y no en la III de *Los Yoga Sutras* indica que este poder puede ejercerlo únicamente un Adepto del Ocultismo que ya ha penetrado a través del centro de su conciencia *Atmica* y vive en el mundo de la Realidad. El juego Divino descrito en el *Bhagavata*, en el cual Krishna multiplica el número de sus vehículos a fin de poder estar con cada *Gopi* separadamente, es probablemente una alegoría para ilustrar el funcionamiento de este Poder Divino que está potencialmente presente en todo ser humano. Muchos Yoguis adquieren este poder de materializarse en un cuerpo original o en un duplicado en sitios distantes; pero esta es una clase diferente de fenómeno, y el cuerpo que así producen se considera *mayáxico* o ilusorio. No es necesario decir más aquí sobre esta cuestión.

III-39: ‘Como sucede con la mente, también ve en la periferia de la conciencia el cuerpo y los órganos sensorios y de acción, sin que afecten sus niveles más hondos.’

En el aforismo 111-33 se indicó que un individuo Autorrealizado ve en la periferia de su conciencia las actividades de la mente con las que muchísima gente se identifica, y que por tanto no afectan su conciencia interna. Este aforismo aclara más la misma idea, e indica que el cuerpo también se ve como una parte de uno mismo, en la periferia de la conciencia. Lo que vemos fuera de nosotros está realmente presente dentro de nosotros en la forma de una imagen mental producida en nuestra mente por el ambiente en que estamos, y el cuerpo también es una parte de esa imagen. Se recalca ésto porque existe una tendencia general a darle al cuerpo una posición independiente y considerar su existencia y sus actividades como cosa aparte de las de la mente. Puesto que la base del mundo manifestado es mental, todo el mecanismo físico-psíquico por medio del cual funcionamos como individuos es también una parte del mundo mental que se ve sobre el trasfondo de la conciencia. Los

órganos sensorios y los de acción, que hacen parte del cuerpo, se ven naturalmente en la periferia de la conciencia, como instrumentos.

III-40: “El anhelo de cumplir el Plan Divino, funciona también en la periferia de la conciencia sin afectar su ser más íntimo.”

Esto también se refiere al caso de un Espíritu Funcionario que está establecido en el mundo de la Realidad. La idea de que la conciencia no se identifica con las actividades de la mente, se hace extensiva aquí a las actividades de la voluntad dedicada al cumplimiento del Plan Divino, la cual es generalmente la fuerza que motiva e impulsa las actividades de la mente y del cuerpo. Generalmente las actividades del deseo se consideran como parte de nuestra actividad mental; pero este aforismo se refiere al anhelo de cumplir el Plan Divino, cuyas actividades separa y distingue de las actividades mentales. El deseo es una expresión y reflejo inferior del aspecto Voluntad de nuestra naturaleza que tiene sus raíces en el plano *Atmico*; mientras que la actividad de la mente inferior es una expresión de la Mente Superior o Cuerpo Causal. Debido a que el deseo es una expresión rebajada del principio más alto de la individualidad, *Atma*, viene a ser el factor predominante en la vida humana, y su eliminación provee un método directo para adquirir la conciencia *Atmica* o sea la comprensión de nuestro Ser real.

La palabra “deseo” significa generalmente deseos ordinarios por cosas mundanas, y por eso en este aforismo usamos la palabra “anhelo” por referirse a la vida de un individuo Autorrealizado, considerándola en el sentido del poder volitivo del cual se derivan los deseos. Un individuo Autorrealizado que actúa como un Espíritu Funcionario, no tiene deseos personales propios, sino que en todas sus actividades mantiene la actitud y la conciencia de que es un agente de la Vida Divina.

Este aforismo intenta disipar las dudas que pueden surgir en las mentes de quienes conviven y trabajan con tales almas altamente evolucionadas. Cuando estos grandes Seres vienen a vivir entre los hombres, tienen especial cuidado en pasar inadvertidos y por tanto viven su vida externa como los demás hombres, hasta donde ello es posible. El hombre ordinario, que no ha desarrollado aún el discernimiento, juzga a estos grandes seres por su comportamiento y actividades externas; y como no encuentra en ellos nada notable tiende a pasar por alto su grandeza y su estatura moral y espiritual. Para reconocer la grandeza espiritual se requiere perspicacia y desarrollo espiritual. Necesitamos haber desarrollado en nosotros mismos, por lo menos hasta cierto punto, algo de lo que podemos ver y apreciar en otros.

¿Cómo es que tales almas altamente evolucionadas viven y se comportan como personas ordinarias, y sin embargo pueden vivir al mismo tiempo en el mundo de la Realidad? El secreto de esta vida dual está en el hecho de que las actividades de sus deseos, etc., tienen lugar en la periferia de su conciencia y por tanto el Hombre Interno permanece inafectado por ellas. Es necesario que el aspirante comprenda estas cosas de la vida interna, si quiere entrar en contacto con verdaderos *Mahatmas* que por lo general viven desconocidos en sitios apartados y no son fácilmente accesibles. Para encontrarlos y cooperar con ellos en la labor benéfica que están haciendo a pesar de su aislamiento físico, uno tiene que ser

como ellos, al menos en cierta medida. De nada servirá buscarles en los Himalayas o en *Ashramas* si no tenemos las calificaciones necesarias para entrar en contacto con ellos.

III-41: “Debido a que percibe directa y constantemente la Realidad, la personalidad que ha asumido desaparece simultáneamente con el deseo, al cumplir su propósito.”

Este aforismo vuelve a referirse a la actividad de un Espíritu. Funcionario cuando toma parte en el cumplimiento del Plan Divino Está establecido en el mundo de la Realidad, y posee conocimiento verdadero y cierto. Por tanto, cuando viene a los mundos inferiores a trabajar por medio de una personalidad, es consciente de ello a todo momento, por lo menos parcialmente, aunque su mente está ocupada en la tarea que está haciendo.

Todos los aforismos posteriores al 111-25 se refieren al estado de conciencia y al modo de funcionar de un individuo Liberado, y deben interpretarse teniendo en cuenta este hecho. Las interpretaciones que les dan algunos eruditos dan la impresión de que el Yogui ha regresado a un estado inferior de vida ordinaria llena de ilusiones y limitaciones de todas clases. Tales interpretaciones son evidentemente falsas, pues el estado de verdadera Realización Directa es irreversible.

Las actividades, el estado mental, y los modos de trabajar de todos los individuos Liberados que toman parte en el cumplimiento del Plan Divino son bastante diferentes de los de personas ordinarias, aunque externamente puedan comportarse como éstas en ciertos aspectos. Aunque su mente esté absorta en el trabajo en el plano físico, no se interrumpe el contacto con el mundo de la Realidad, e instantáneamente pueden hacerse activamente conscientes de ese mundo retirándose a los niveles más íntimos de su conciencia.

El estado de conciencia de semejantes Almas Liberadas es un misterio de la vida espiritual que debiera entenderse rectamente para no comprenderlos mal y hacer imposible el discipulado bajo la guía de ellas. Solamente los que aún están hollando la senda del discipulado y todavía no han cruzado el umbral del *Nirvana* pueden revertirse a los estados inferiores de conciencia. No sólo esto sino que corren el riesgo de retroceder o desviarse del Sendero de Santidad, riesgo que está inherente en la vida de un discípulo como se indicó en un aforismo anterior. Un discípulo ha de permanecer en guardia y alerta contra semejantes caídas, a toda hora, hasta cuando ha alcanzado una alta etapa en el desenvolvimiento de su conciencia.

Debido a que un individuo Liberado tiene su conciencia firmemente establecida en el mundo de la Realidad, y por tanto está perfectamente desapegado de la vida y los halagos del mundo manifestado su personalidad desaparece tan pronto como ha cumplido la tarea que se ha impuesto. No solamente no siente apego por los mundos inferiores sino que tampoco tiene rastros de *karmas* por eliminar, los cuales hacen necesario a veces que almas muy altamente avanzadas desciendan a los mundos inferiores temporalmente. Nadie queda verdaderamente libre mientras no haya cruzado el umbral de *Nirvana* y se haya Liberado en el sentido real.

III-42: “Libre del mecanismo psico-físico creado por su voluntad, su conciencia se revierte a la Realidad trascendental.”

Ya se ha indicado que *Kama*, el deseo, es una forma rebajada de la voluntad. Si bien en el caso de un individuo ordinario el deseo es la fuerza motriz de su vida, en el caso de un individuo Autorrealizado que actúa como un Espíritu Funcionario lo que impele todas sus actividades es la voluntad espiritual. En este caso la personalidad externa parece tener deseos y pensamientos, pero éstos están controlados y son realmente expresiones de la voluntad espiritual que actúa desde el Centro más íntimo de la conciencia y dirige la personalidad en la tarea que se ha asignado. Mas la personalidad parece tener una existencia temporal propia, y se comporta en muchos aspectos como la personalidad de un individuo ordinario. Las vidas externas de todas las Grandes Almas confirman ésto. Todas tienen personalidades notables que sin embargo están bajo el perfecto control y guía de su voluntad, la cual es en realidad una expresión de la Voluntad Divina.

Es de anotar también que semejantes Espíritus Funcionarios no tienen tendencias *karmicas* que agotar, porque todas quedaron destruidas al alcanzar la Liberación, como se indica en el aforismo IV-30 de *Los Yoga Sutras*. Cuando un Espíritu Funcionario termina una tarea particular que emprendió, la personalidad se disuelve naturalmente, pues la voluntad pura que estaba tras ella se ha retirado y la conciencia que estaba parcialmente vuelta hacia afuera manteniendo la actividad externa se revierte su estado original de plena comprensión de la Realidad.

La manera peculiar como ocurre esta reversión de la conciencia al disolverse la personalidad, se expone en este aforismo que le mostrará al estudiante cómo a veces se expresan conceptos profundos en forma de aforismos en lenguaje *sánscrito*. Este idioma es maravilloso para expresar concisamente ideas profundas de orden religioso o filosófico, por la amplísima gama de connotaciones de ciertas palabras. Pero esto hace necesario que el estudiante tenga mucho cuidado al determinar en qué sentido se usan las palabras o frases en cada caso. Si no ha captado bien los principios fundamentales del tema que se está estudiando, encontrará imposible llegar a una clara conclusión del aforismo. Tomemos algunas de las frases de este aforismo, para ilustrar este punto.

La primera frase se refiere al mecanismo psico-físico por medio del cual funciona el *Atma* individual en el mundo de la manifestación, la constitución esencial del hombre, el modo como los mundos mentales producidos en diferentes planos entran a existir utilizando los cinco Elementos Cósmicos, la manera como el mecanismo psico-físico que cada *Atma* individual construye gradualmente en el mundo de la manifestación por un largo proceso evolutivo sirve como una cárcel que aprisiona su conciencia y oscurece la percepción de la Realidad que lleva oculta dentro de su corazón y que es su verdadero Ser. El hombre ordinario está encarcelado dentro de este juego de vehículos que metafóricamente se designan como “la vestidura hecha de Elementos”, y no puede salirse de ellos mientras no haya completado su evolución y haya alcanzado su perfección.. Sólo entonces puede compartir la Conciencia Universal de *Shiva* y también ejercer Su Poder como un agente consciente. Del otro lado, el individuo Liberado ha quedado libre de estas compulsiones, y aunque usa tales mecanismos no está sujeto por ellos y está en libertad de salirse de ellos cuando quiera. Por eso se llama Liberación este estado.

En el original de este aforismo se encuentra la palabra sánscrita *Pati* que es uno de los nombres que se da frecuentemente a *Shiva*., a la Conciencia Universal que está expresándose en el mundo manifestado por medio de todas las criaturas en diferentes etapas de evolución. Y aparece unida con la palabra *Samah* que significa “igual a”. Antes de que la Mónada descienda a la manifestación, existe en el mundo de la Realidad Primaria, donde el Poder Divino es potencial y está mezclado con la Conciencia Divina y por tanto no tiene campo para expresarse y desarrollar las facultades que le permitan ejercer poderes de diversas clases. Por consiguiente, la Mónada aunque es esencialmente de la misma naturaleza que *Shiva* e “igual a” El, todavía no lo demuestra porque no ha desarrollado aun la facultad de usar el infinito Poder Divino que lleva oculto en sí.

Para activar este Poder Divino es que la Mónada desciende a la manifestación, quedando bajo la ilusión creada por *Maya*, y pasa por el proceso evolutivo desarrollando las facultades que la capacitarán para ejercer todos los poderes, desde el más bajo hasta el más alto. Alcanza la etapa más elevada, de este desarrollo cuando se convierte en un Logos Solar o *Ishvara* y gobierna y guía la evolución de un sistema solar con todas las Mónadas que evolucionan dentro de él. Pero sólo después de alcanzar la Liberación y unificar su conciencia con la Conciencia Universal, es cuando queda dotado del Poder Divino y puede ejercerlo como un agente consciente de la Vida Divina y llegar a la condición expresada en el aforismo 111-26. Entonces puede ejercer el Poder Divino en medida cada vez mayor, ocupando cargos de más y más responsabilidad como Espíritu Funcionario en el Plan Divino.

El párrafo anterior da también alguna explicación sobre el enigma de la necesidad de descender al mundo de la manifestación y pasar por todas las labores y miserias del largo proceso evolutivo, para un ser que en su naturaleza esencial es Divino y tiene su hogar en el mundo de la Realidad. La resolución real y completa de este gran enigma no puede alcanzarla sino cuando quede Liberado y obtenga una visión directa de la Verdad que lleva entronizada en su corazón.

La palabra “trascendental” con que termina este aforismo se usa aquí para indicar la naturaleza de la Realidad Primaria que está no sólo más allá del mundo manifestado sino también del mundo Divino donde funcionan Seres como los *Logoi* Solares. La Conciencia Universal es trascendental en él sentido más elevado, pues trasciende hasta al Poder más elevado de todos en lo ‘Siempre Inmanifestado, del cual se derivan y son expresiones todos los *Ishvaras* que operan en lo manifestado.

III-43: “Disuelve completamente su asociación con PRANA dentro del campo de PRAKRITI”.

El principio *Prana*, aunque conecta la conciencia pura del Espíritu con sus vehículos en el campo de la manifestación, pertenece realmente al campo de *Prakriti* (Materia), y por tanto cuando el Espíritu revierte su conciencia al mundo de la Realidad como se indicó en el aforismo anterior, *Prana* se queda atrás con el vehículo, y su asociación con el Espíritu (*Purusha*) se disuelve completamente.

Ya se ha indicado antes que *Prana* desempeña un rol mucho más importante y abarcante que el que generalmente se le supone. No podemos formarnos sino una idea muy difusa de este rol en los planos espirituales, aunque sabemos que también allí lo tiene. Nuestro conocimiento acerca de *Prana* se limita en su mayor parte al funcionamiento del “vehículo pránico” que no sólo vitaliza el cuerpo físico sino que sirve como instrumento para convertir vibraciones puramente físicas, tales como las de la luz y el sonido que recibe por medio de los respectivos órganos sensorios, en sensaciones que son de índole mental y proveen la materia prima para el funcionamiento y desarrollo de la mente.

Este aforismo es muy importante porque como tantos otros de este tratado indica hechos y principios del tipo más fundamental, que son parte integral de la Doctrina Oculta. Señala que *Prana* es también una parte del mundo objetivo, aunque se deriva de la Conciencia. Este mundo objetivo está gobernado por las leyes de la Naturaleza, y por eso se dice que está “dentro del campo de *Prakriti*”. El punto importante que anotar es que *Prana* es una vía media entre conciencia y mente, las cuales son de índole subjetiva, y la materia que en su sentido más amplio provee los fenómenos objetivos en todos los planos de la manifestación. Es a través de *Prana* que la conciencia se expresa en la materia y sus vehículos materiales, por una parte, y también es a través de *Prana* que los vehículos transmiten información sobre los fenómenos del mundo externo a la conciencia y mente, por otra parte. *Prana* puede cumplir esta función dual debido a su constitución peculiar que combina en sí misma propiedades tanto de la conciencia como de la materia, como se ha explicado en otros contextos. Sin la intervención de *Prana* con su carácter dual ¿cómo podría haber acción recíproca entre dos principios tan diferentes como son conciencia y materia?

III-44: “Por control y regulación de PRANAYAMA puede mover libremente su conciencia por todos los planos de la manifestación”.

Quienes han aprendido la técnica de regular las fuerzas de *prana* y Kundalini por medio de *pranayama*, pueden mover su conciencia hacia arriba y hacia abajo por los diferentes planos de la manifestación, conforme a su voluntad, y por tanto no existe para ellos ninguna limitación de la conciencia dentro del campo de la manifestación.

Este es otro aforismo que como el 111-42 expresa de una manera peculiar pero gráfica una práctica bien conocida en la *Yoga* que tiene por objetivo final el logro de la Realización Directa. Todo el que esté familiarizado al menos teóricamente con las técnicas *Yóguicas* altas puede comprender el significado de este aforismo. Y los que tengan algún conocimiento de cómo se utilizan fuerzas como *prana* y *kundalini* para abrir y activar el pasaje finísimo y sutil dentro de la columna vertebral llamado *Sushumna Nadi*, verán al momento la importancia de este aforismo si tienen una idea recta del significado de las palabras que lo componen.

La manera peculiar usada en la redacción del original de este aforismo no se debe a deseo alguno de mixtificar al estudiante, sino a dos razones. La primera, que se trata de condensar en unas pocas palabras todos los hechos esenciales y fundamentales concernientes al tema. La esencia de muchas técnicas *Yóguicas*. Y los principios que requerirían capítulos enteros para su exposición, se indican aquí usando palabras y frases sencillas. Por tanto es natural que estudiantes que no poseen un buen trasfondo mental de conocimientos acerca de estos temas encuentren difícil comprender la verdadera significación de estos aforismos.

La segunda razón es que se trata de velar parcialmente el significado interno de lo que se quiere transmitir. La mayoría de las personas que parecen interesarse en *Yoga* en estos tiempos no tienen la motivación correcta para investigar en esta ciencia sagrada. Unos se interesan en ella porque son curiosos y quieren simplemente satisfacer su curiosidad acerca de este conocimiento misterioso que les fascina y que ha sido rodeado por el encanto de tradiciones sobre milagros producidos por *Yoguis* y grandes instructores espirituales. Otros se interesan en la *Yoga* porque quieren poseer poderes psíquicos de varias clases para satisfacer su vanidad o explotar a otros.

Muchos otros lo que quieren es mejorar su salud o librarse de enfermedades de varias clases para poder gozar al máximo de la existencia física. Personas pertenecientes a todas estas categorías no son aptas para hollar la senda de la *Yoga Real*. Se las puede considerar inmaduras, desde el punto de vista espiritual, carentes de las calificaciones necesarias para hollar a salvo esta senda y con buen éxito. A todas esas personas se las mantiene alejadas de este conocimiento de vital importancia pero peligroso para gentes de temperamento atolondrado. Si tienen un interés puramente académico, pueden entender el significado literal de los aforismos, y gozar de la satisfacción presumida que un simple escolar deriva de lo que aprende. Pero lo que en realidad obtienen no es sino la cáscara y no el grano del verdadero conocimiento.

La importancia de este último aforismo está en que da una indicación sobre el método por el cual un Espíritu Funcionario se libra fácilmente de su mecanismo psico-físico cuando no está activamente ocupado en hacer una tarea que se ha impuesto, aunque sigue llevando sobre sus hombros la responsabilidad de su cargo. Puede elevar instantáneamente su

conciencia al mundo de la Realidad, y reposar en su verdadero hogar, valiéndose de la técnica relacionada con el funcionamiento activo del *Sushumna*. De hecho cuando se ha dominado completamente esta técnica el proceso de librarse de las limitaciones de los mundos inferiores y entrar al mundo de la Realidad se vuelve extremadamente simple, y es meramente cuestión de enfocar la conciencia en cualquiera de los vehículos, o reposar en el mundo de la Realidad en plena conciencia de su naturaleza Divina. La conciencia de un Espíritu Funcionario se mueve hacia arriba y hacia abajo por los diferentes planos con tanta facilidad como nosotros podemos pasar de una sala a otra en nuestra casa y darnos cuenta de los objetos que hay en ellas.

Pero es claro que lo que se ha dicho arriba se aplica únicamente a aquellos individuos Liberados que están actuando como Espíritus Funcionarios en los planos inferiores en una u otra capacidad. Existe un gran número de otros individuos Liberados de estatura espiritual tremendamente alta que no tienen esos cargos y por tanto no mantienen cuerpos o mecanismos psico-físicos de ese estilo en los planos inferiores. Su labor no requiere este frecuente movimiento de la conciencia arriba y abajo o de una esfera a otra, y lo que se ha dicho arriba no se aplica a ellos. No sabemos prácticamente nada acerca de esta clase de Grandes Seres que no permanecen en contacto activo con los mundos inferiores porque no desempeñan ningún cargo de responsabilidad en ellos. Sólo vagas referencias a estos Seres se encuentran en la literatura Oculta del Hinduismo.

III-45: “Puede reabsorberse totalmente en la Realidad cada vez que así lo quiera”

Un Espíritu Funcionario que tiene completo control sobre sus vehículos y puede trasladar su conciencia a cualquier sitio dentro del campo de la manifestación, o incluso trascenderlo y entrar al mundo de la Realidad cada vez que quiera hacer tal cosa, puede reabsorberse por entero en la Realidad Primaria.

Como estos Espíritus Funcionarios que ocupan cargos de responsabilidad en los mundos de la manifestación pueden retirar su conciencia instantáneamente de estos mundos inferiores y quedar plenamente conscientes del mundo de la Realidad, para ellos no existe realmente separación alguna del mundo Real. Y puesto que no existe esa separación, pueden otra vez retirarse al mundo de la Realidad, cuando su tarea queda cumplida, del modo más natural.

FIN



INDICE

Prefacio.....7

Sección I

SHIVA SU'TRAS

La Conciencia Universal23

Sección II

SHIVA SUTRAS

El Poder Universal75

Sección III

SHIVA SUTRAS

El Punto Monádico..... 107

